



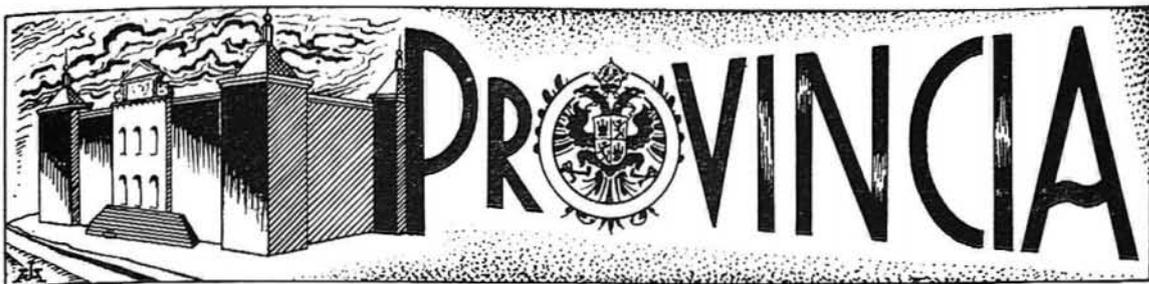
# PROVINCIA

de TOLEDO



ARTESANIA  
PROVINCIAL

Una familia de alfareros en Consuegra, oficio que se mantiene en aquella ciudad como una de las manifestaciones más típicas del quehacer artesano en la provincia de Toledo, quizá la más «alfarera» de España.



REVISTA DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE TOLEDO

Director: LUIS MORENO NIETO. Toledo, 15 de Diciembre de 1967. 25 pesetas. Año XIII. Núm. 60. Cuarto trimestre de 1967. Depósito legal: TO. 27-1958. Edita: Excma. Diputación Provincial de Toledo. Imprime: Imprenta de la Excma. Diputación Provincial de Toledo. Plaza de la Merced, 4. Toledo. Teléf. 212296.

Págs.

*Sumario* Num. 60

DOS AÑOS AL FRENTE DEL GOBIERNO CIVIL DE TOLEDO. _____	3
PROCURADORES EN CORTES POR LA PROVINCIA DE TOLEDO. _____	5
EL ARTIFICIO DE JUANELO TURRIANO, por Ladislao Rettí. _____	9
TOLEDO EN LA EPOCA DE SAN ILDEFONSO, por Julio Porres Martín-Cleto. _____	53
LAS SINAGOGAS TOLEDANAS, por José Gómez-Menor. _____	62
INFORMACION PROVINCIAL: Cuatrillizas en la Maternidad.—Concurso ganadero y Fiesta de la Rosa del Azafrán en Consuegra.—La Semana Internacional de Estudios Visigóticos.—Inauguración del monumento a Federico García Sanchiz en El Toboso. _____	73
ACTIVIDAD CORPORATIVA: Un monumento a la Guardia Civil en su nuevo Cuartel de Toledo.—La Exposición de Arte Popular.—Acuerdos adoptados en las sesiones plenas. _____	82

# DOS AÑOS AL FRENTE DEL GOBIERNO CIVIL DE TOLEDO

*El día 6 de diciembre de 1965 tomó posesión de sus cargos, como Gobernador Civil y Jefe provincial del Movimiento en Toledo, el Excmo. Sr. D. Enrique Thomás de Carranza. Ha cumplido, pues, dos años en el ejercicio de ambas funciones.*



*Como representante del Poder central y como impulsor de las actividades del Movimiento, tanto en la capital como en los doscientos cinco pueblos de la provincia, el señor Thomás de Carranza ha demostrado sobradamente durante ese tiempo sus dotes de mando, su prudencia política, su incondicional entrega a la alta misión que le fue encomendada entre nosotros*

*y su especial interés a las tareas de la Diputación de Toledo.*

*Podemos decirlo así, sin el más leve atisbo de adulación, quienes seguimos de cerca, diríamos que paso a paso, las jornadas de nuestra primera autoridad, cuajadas todas ellas de una preocupación fundamental: elevar en todos los órdenes la provincia de Toledo, aumentar su nivel cultural, promover su industrialización, resolver los problemas, grandes y pequeños, que se ofrecen a menudo dentro del vasto campo en que ha de actuar.*

*Y si se nos pidiese que nos pronunciáramos sobre sus características más señaladas, afirmaríamos, sin lugar a dudas, que son la sencillez y la cordialidad las que matizan singularmente su labor y constituyen como el denominador común de su actuación.*

*Al felicitarle con ocasión de este segundo aniversario de su mandato, PROVINCIA desea al señor Thomás de Carranza una prolongada permanencia en ambos cargos y el mayor éxito en su gestión, reiterándole, una vez más, su leal colaboración.*

# TRES MIEMBROS DE LA DIPUTACION, PROCURADORES EN CORTES:

DON JULIO SAN ROMAN MORENO

DON JOSE SIERRA MORENO

DON RAFAEL DEL AGUILA GOICOECHEA



El día 2 de octubre de 1967, celebró sesión extraordinaria la Diputación Provincial de Toledo, bajo la presidencia de la Junta Provincial del Censo Electoral, presidida, a su vez, por el titular don Carlos de Lara Guerrero, marqués de Villasierra, con el fin de elegir al Procurador en Cortes que ha de ostentar la representación de la Corporación.

El secretario, señor Juárez Capilla, leyó la disposición legal por la que se regula esta elección, mediante votación secreta. Depositaron sus votos 18 Diputados y el propio Presidente de la Diputación. El resultado fue de 18 votos a favor de don Julio San Román Moreno y uno en blanco. El Presidente proclamó Procurador en Cortes al señor San Román Moreno, que fue feli-

citado por todos los concurrentes.

Triunfo semejante alcanzó el diputado provincial don Rafael del Aguila



Don Rafael del Aguila  
Goicoechea.

Goicoechea, al ser elegido Procurador en Cortes por la Hermandad Sindical Nacional de Labradores y Ganaderos, en representación de los propietarios cultivadores directos de la tercera zona. Los electores subrayaron casi unánime-



Don José Sierra Moreno.

mente la total y abnegada dedicación del señor Del Aguila Goicoechea a los problemas y preocupaciones de los labradores de la Provincia.

Fue igualmente rotundo el triunfo del vicepresidente de la Corporación

Provincial, don José Sierra Moreno, en las elecciones de Procuradores en Cortes de representación familiar celebradas el día 10 de octubre del año actual. Más de ciento doce mil votos obtenidos en la Provincia, manifiestan bien hasta qué punto el campo toledano ha reconocido los méritos contraídos por el señor Sierra Moreno a lo largo de los últimos lustros en servicio de la Provincia y la confianza que han depositado en él los padres y madres de familia.

#### EL CONDE DE MAYALDE, PROCURADOR EN CORTES DE REPRESENTACION FAMILIAR

Con el señor Sierra Moreno compare la representación familiar de la provincia de Toledo en las Cortes don José Finat y Escrivá de Romaní, conde de Mayalde. Aunque nacido en Madrid está estrechamente vinculado a nuestra



Don José Finat y Escrivá de Romaní,  
conde de Mayalde.

provincia ya desde sus tiempos de estudiante, pues cursó el bachillerato en el Instituto de Toledo. Durante la Cruzada obtuvo la Medalla Militar individual. Fue alcalde y gobernador civil de Madrid, director general de Seguridad, embajador de España en Berlín y consejero nacional del Movimiento. Desde que fue diputado a Cortes por la provincia de Toledo en 1933 y 1936 dedicó atención preferente a los problemas de los labradores toledanos.

**DON ANGEL VIVAR GOMEZ,  
REPRESENTANTE DE LOS  
MUNICIPIOS**

En las nuevas Cortes Españolas ostenta la representación de los Municipios de la provincia de Toledo, el alcalde de la capital, don Angel Vivar Gómez.

Nació en Toledo el día 13 de diciembre de 1928. Casado y de profesión licenciado en Derecho, ostenta también el cargo de Subjefe Provincial del Movimiento desde el día 27 de febrero de 1961. Fue elegido Alcalde, el 20 de junio de 1966.

Realizó sus estudios de primera y segunda enseñanza en el Colegio de los HH. Maristas de esta ciudad y, los estudios posteriores para obtener el título de licenciado en Derecho, en la Universidad Central (Madrid). Igualmente alcanzó el título de Maestro Nacional de Primera Enseñanza, en la Escuela Normal de Magisterio de Toledo.

Hizo el servicio militar, en la I. P. S., como asimismo estudió para oficial de complemento del Ejército donde, una vez y brillantemente acabados, con el grado de alférez, fue destinado al 2.º Tercio de la Legión, cuyo nombre es el de Duque de Alba.

Una vez licenciado del servicio militar, acudió a realizar el noveno curso de Etica-Social patrocinado por la Uni-

versidad Pontificia de Salamanca. Representó a la Organización Sindical de Toledo, en el Congreso Regional de Avila y, más tarde, también en el Consejo Nacional Social de Madrid.

Participó también en los cursos so-



Don Angel Vivar Gómez.

bre problemas económicos y políticos de la Vida Local, en el año 1962.

Se halla en posesión de la Encomienda Sencilla de la Orden de Cisneros, que le fue otorgada el día 1 de abril de 1964. También ostenta la Orden Imperial del Yugo y las Flechas que le fue concedida igualmente el día primero de abril pero del año 1966.

Fue, por unanimidad, elegido Procurador en Cortes en representación de Municipios, en octubre de 1967. Tiene tres hijos, y es funcionario técnico de la Vicesecretaría General del Movimiento como Asesor Jurídico en Sindicatos.



# El artificio de Juanelo en Toledo: Su historia y su técnica

Por LADISLAO RETI

Palabras de presentación pronunciadas por don Julio Porres Martín-Cleto,  
vicepresidente del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos:

*Excmos. e Illmos. Sres.;*  
*Señoras y señores:*

*Por delegación expresa del señor Gobernador, cuyas actividades oficiales de esta jornada le han impedido hacerlo en persona como deseaba, cumpro hoy el grato encargo de presentarles a ustedes a este gran enamorado de la historia de Toledo que, demostrando que obras son amores, ha conseguido desentrañar uno de los más famosos y, a la vez, más discutidos capítulos de la Historia de la Técnica y de nuestra historia local a la vez: el Artificio de Juanelo.*

*El doctor Ladislao Reti nació en Fiume en 1901, doctorándose en Ciencias Químicas en la Universidad de Bolonia y graduándose de Ingeniero Químico en Viena. Nacido en tierras de cambiantes fronteras, emigró pronto a Sudamérica, dedicando varios años a la investigación de su especialidad y a la instalación de importantes industrias químicas, primero en Argentina y luego en Brasil, en cuya ciudad de Sao Paulo reside en la actualidad; por poco tiempo, ya que ha sido nombrado Catedrático Investigador en la Universidad de California, en Los Angeles,*

tierra también de resonancias españolas y donde en breve fijará su residencia.

Ha sido también Profesor de Química Industrial en la Universidad de Santa Fe, Consejero Jefe de industrias químicas de la América Latina, en la Organización de Naciones Unidas y ha dedicado, aparte de estas tareas que ya es considerable de por sí, largos años a la investigación de su "violín de Ingres": la Historia de la Técnica, centrada en la figura universal de Leonardo da Vinci, en cuyo estudio es hoy uno de los pocos expertos que en el mundo existen y, por cierto, el único de ellos que habla el español como su propia lengua, como ahora podréis comprobar.

Pero para la historia de Toledo en concreto, su actividad que, un poco egoístamente, nos interesa más es su dedicación a esa otra figura histórica, nacida fuera de España, como el gran cretense Domenico, pero que en Toledo realizó su mejor obra: Joanello Torriani da Cremona, españolizado ya bajo el nombre de Juanelo Turriano en la cultura universal.

Fue pura casualidad el que un día, hace ya tres años, me fuera presentado el doctor Reti por el profesor Téllez, a la salida de nuestra Real Academia toledana. Conocí entonces sus investigaciones en curso y solicitó mi modesta ayuda que, naturalmente, no dudé un momento en facilitarle. Nació así no sólo una colaboración por mi parte en lo poco que estaba a mi alcance, sino una verdadera admiración hacia la constancia, el riguroso método investigador y la inteligencia con que iba desentrañando los secretos de nuestro casi olvidado Artificio toledano; y a la vez, una sincera amistad, primero epistolar, luego ya personal y directa. Los frutos de su tarea deseó siempre brindarlos en primer lugar a los toledanos, descendientes de aquéllos que presenciaron atónitos el funcionamiento efectivo del Ingenio; y de ahí que, además de su magna obra en preparación ya muy avanzada sobre el mismo tema, nos ofrezca hoy sus primicias en esta conferencia, en nuestra Casa de la Cultura para que, antes que nadie, podáis conocer lo que de veras fue aquel Ingenio hidráulico que durante años asombró al mundo.

Para no retrasar más el desvelar estos sucesos históricos, cedo, pues, la palabra al doctor Reti seguro de que, como yo, admiraréis su ingente labor y su valioso trabajo de investigación histórica.

## I

Toledo celebrará, dentro de poco, una fecha memorable de su historia, estrechamente vinculada con la historia de la técnica.

El 23 de febrero de 1969 recordaremos que, exactamente quinientos años antes, se inauguró en la Ciudad Imperial una de las obras más notables de la ingeniería hidráulica: el artificio de Juanelo.

Juanelo Turriano de Cremona, con ésta su realización, añadió laureles a los muchos que tenía conquistados como relojero del Emperador. La popularidad de Juanelo se mide a través de crónicas de las cuales emana lo más íntimo de la vida de un pueblo: su nombre, el nombre de Juanelo se volvió una expresión idiomática. Parecer ser que tres hombres merecieron que se les atribuyese la famosa anécdota (desde luego apócrifa) del huevo ingeniosamente puesto de punta: Brunelleschi, el artífice de la cúpula de la Catedral de Florencia; Cristóbal Colón y Juanelo. No sé si en España, pero en Méjico puedo asegurarle que la frase: "es el huevo de Juanelo" sigue todavía viva en la boca del pueblo, para definir la solución ingeniosa de algún problema aparentemente difícilísimo.

Los más grandes ingenios del Siglo de Oro español hicieron mención del artificio de Juanelo directamente, o haciendo hablar a sus personajes. No fue menor la curiosidad y la admiración de las oscuras masas que, por negocio o por diversión, acudían a Toledo. El artificio fue, sin duda alguna y durante no menos de medio siglo, la atracción principal de Toledo. Avendaño, en la *Ilustre Fregona* de Cervantes, quiere ver las cinco maravillas de la ciudad: el Sagrario, el artificio de Juanelo, las Vistillas de San Agustín, la Huerta del Rey y la Vega.

Federico Zuccaro, que después de Tiziano fue considerado el pintor más grande de Europa y que visitó Toledo acompañando a Felipe II en 1585-1588, redujo a tres las cosas más notables: La Iglesia Catedral, el Alcázar y el Artificio de Juanelo.

Lope de Vega, que ensalzó la hazaña de Juanelo en versos soberbios, en su *Amante agradecido* limita las cosas notables de Toledo a dos:

"A Toledo volveremos  
Veré la Iglesia Mayor,  
De Juanelo el Artificio..."

Pero, para muchos otros, el artificio o ingenio del agua de Toledo, lleva el número uno en cuanto a curiosidad e interés. Para comprender el entusiasmo o el espanto de la gente, como dirá Ambrosio de Morales,

citaré la opinión de un contemporáneo de Juanelo, el historiador de Felipe II, Luis Cabrera de Córdoba: "Juanelo, milanés, geómetra y astrólogo tan eminente que, venciendo los imposibles de la naturaleza, subió contra su curso el agua hasta el Alcázar de Toledo"<sup>1</sup>. Citar a todos los hombres importantes que se entusiasmaron con la hazaña de Juanelo, requeriría mucho más tiempo del que dispongo para informar sobre algunos aspectos poco conocidos de esta singular historia.

Para el que quiera conocer la influencia de la obra de Juanelo en la literatura española, recomiendo la lectura de los recientes estudios, brillantemente relatados, de F. Allué y Morer<sup>2</sup> y J. C. Sánchez Mayendía<sup>3</sup>.

No se ha de creer que el artificio tuviera solamente renombre local o siquiera nacional. Insignes personajes extranjeros se unieron a los de España para ensalzar la obra de Juanelo. La Accademia degl'Inquieti de Milán, fundada en 1594 por Muzio II Sforza, nieto de Ludovico el Moro, adoptó como empresa o emblema "el instrumento de agua construido en Toledo por maestre Giannello de Cremona"<sup>4</sup>. Cuando murió Juanelo, su retrato (copia del que se encuentra en El Escorial) y un modelo del artificio, fueron solemnemente enviados a Cremona por el Gran Canciller Danesio Feliodono, para que su ciudad natal tuviese una digna memoria de él<sup>5</sup>.

Jehan Lhermite, secretario y preceptor de los hijos de Felipe II, consideró el ingenio de Toledo como una de las cosas más raras y admirables que hubiese visto en toda su vida<sup>6</sup>. En Inglaterra, el personaje que reunió más que ningún otro las virtudes del "hombre completo" del Renacimiento, Sir Kennelm Digby (en efecto, fue diplomático, corsario, escritor, filósofo y alquimista), quedó profundamente impresionado por el ingenio de Juanelo, que en su primera juventud había admirado en Toledo. Digby hizo de las máquinas del artificio de Toledo y de las de la Casa de la Moneda de Segovia, el símbolo de los principios filosóficos desarrollados en su obra más importante<sup>7</sup>. En mapas y vistas panorámicas de la época, se destaca siempre el artificio como la cosa más notable de la Ciudad Imperial. Véase, por ejemplo, la vista de Toledo dibujada por Ambrosio Brambilla en 1585. Entre 78 puntos de importancia, figura con el número uno el "artificio del agua".

<sup>1</sup> Luis Cabrera de Córdoba. *Historia de Felipe II Rey de España*. (Madrid, 1876), pág. 376.

<sup>2</sup> Fernando Allué y Morer. «Toledo en la Poesía Castellana». Discurso de recepción en la *Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo* (Toledo 1950).

<sup>3</sup> J. C. Sánchez Mayendía. «El Artificio de Juanelo en la Literatura Española». *Cuadernos Hispano-Americanos* núm. 103 (Madrid, 1958), págs. 73-93.

<sup>4</sup> Gherardo Borgogni. *La Fcnete del Diporto*. (Bérgamo, 1598), pág. 120; Paolo Morigi, *Nobilta di Milano...* (Milano, 1619).

<sup>5</sup> Grasselli, *Abecedario Biográfico dei Pittori, Scultori e Architetti Cremonesi* (Milano, 1828).

<sup>6</sup> Jehan Lhermite, *Le Passetemps* (Antwerpen, 1896), 2 vol.

<sup>7</sup> Kenelm Digby. *Two Treatises...* (París, 1644), págs. 205-209.

Después de la muerte de Juanelo sus herederos pensaron (y lo dicen en un memorandum dirigido a Felipe II) en cobrar entrada a los curiosos que irían a ver el artificio<sup>8</sup>.

Es de todo punto inexplicable que una obra que despertó durante largo tiempo tanto entusiasmo, haya podido caer en el más absoluto olvido, ya a fines del 1600. Los tratados de hidráulica de la primera mitad del siglo XVIII, como el de Leupold, Desaguliers, Switzer y Belidor, no hacen mención de la obra maestra de Juanelo.

En 1829 Llaguno y Amirola y Ceán Bermúdez en sus *Noticias*<sup>9</sup> recogieron algunos documentos sobre la vida y la obra de Juanelo; pero su descripción del artificio repite, sin ninguna crítica o comentario, cuanto ya dijo el cronista Ambrosio de Morales.

## II

Cincuenta años más tarde un distinguido ingeniero de minas, español, don Luis de la Escosura y Morrogh, fue comisionado por el Ayuntamiento de Toledo para estudiar el abastecimiento de aguas a la ciudad.

Al contemplar los restos de la estructura en que estaba instalada una parte del artificio de Juanelo, cerca del puente de Alcántara, se despertó en el ánimo de Escosura y Morrogh el deseo de conocer los principios de la invención de Juanelo para elevar las aguas del Tajo hasta el Alcázar. Desde ese momento, nuestro ingeniero no perdonó medio alguno que estuviese a su alcance para encontrar el secreto de la máquina de Juanelo. La tarea resultó, sin embargo, más difícil de lo imaginado. En el curso de los trescientos años que separan la actividad de los dos personajes, se perdió prácticamente todo plano, traza, dibujo o descripción que pudiera ser utilizada para una reconstrucción razonable.

Sea como fuere, el afán del ingeniero español, aparentemente, superó esas dificultades y así, diecisiete años después de su visita a Toledo, don Luis de la Escosura publicó una memoria bajo el alto patrocinio de la Real Academia de Ciencias Físicas y Naturales de Madrid, en la cual recogió todas las informaciones que pudo encontrar sobre Juanelo y su artificio, ofreciendo al mismo tiempo una explicación de su manera de funcionar<sup>10</sup>.

La obra de Escosura, impresa en contados ejemplares, habría sido condenada al olvido, junto con la del hombre, cuya realización extraor-

<sup>8</sup> *Arch. Gen. Simancas*. Casas y Sitios Reales. Leg. 271, fol. 248.

<sup>9</sup> Eugenio Llaguno y Amirola y Juan Agustín Ceán Bermúdez. *Noticias de los Arquitectos y Arquitectura de España desde su Restauración*. (Madrid, 1829), II, págs. 100-105; 244-259.

<sup>10</sup> Don Luis de la Escosura y Morrogh. «*El Artificio de Juanelo y el Puente de Julio César*». Memoria publicada por la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid. (Madrid, 1888).

dinaria describía y celebraba, a no ser por una fortuita y feliz circunstancia. El Bibliotecario de Corte del Gran Ducado de Hesse, a cuyas manos llegó la memoria de Escosura, la entregó al único estudioso que en aquel momento podía interesarse por ella: el ingeniero Theodor Beck, docente del Politécnico de Darmstadt. Beck, reconocida la importancia del tema, tradujo al alemán casi íntegramente la memoria de Escosura, agregando comentarios de acuerdo con su interpretación personal del funcionamiento del artificio <sup>11</sup>.

Gracias a la publicación de Beck, el artificio de Juanelo volvió a despertar curiosidad entre los estudiosos de la historia de la técnica y sobre el relato de Beck se basan las noticias sobre Juanelo y su ingenio existentes en las obras y estudios vinculados con la historia de la ingeniería, hasta el día de hoy.

Interesado en la historia de la ciencia y de la técnica del Renacimiento y particularmente en la obra de Leonardo da Vinci, las noticias sobre las realizaciones de Juanelo Turriano llamaron pronto mi atención. Pero al estudiar los escritos de Escosura y de Beck, surgieron en mi mente dudas y problemas que sólo podrán ser resueltos por medio de un examen crítico de la aceptada interpretación del funcionamiento del artificio y de la historia de su creador. Y me puse a su estudio, aguijoneado por una curiosidad e interés que crecían día a día, hasta volverse una verdadera obsesión. Siguiéron años de intensa búsqueda en los archivos de Madrid, Toledo y Simancas y varias grandes bibliotecas, pero especialmente la Biblioteca Nacional de Madrid y la del Museo Británico de Londres.

Pude comprobar que las noticias recogidas por Escosura estaban lejos de representar toda la información histórica que había quedado sobre Juanelo y su artificio y, especialmente, que su interpretación en cuanto a construcción y funcionamiento, no podía conciliarse con las descripciones e indicaciones que me fue dado encontrar en los maravillosos archivos de España y en las salas de libros raros y antiguos de las bibliotecas de Europa y de América en las que pude trabajar.

En la exposición que sigue tendré el honor de presentar los resultados de mis investigaciones. Me he abstenido de expresar opiniones y de informaciones que no estén corroboradas por documentos contemporáneos con los hechos relatados. La limitación impuesta a una presentación verbal impide naturalmente la comprobación rigurosa de cada afirmación, pero dentro de poco, bajo los generosos auspicios del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, saldrá a luz mi libro sobre el tema, en el cual se encontrarán transcritos los documentos, en su mayor parte inéditos, que fueron utilizados en estos estudios.

Trabajando en la Biblioteca Nacional de Madrid, pude estudiar un

---

<sup>11</sup> Theodor Beck. «Juanelo Turriano (1500-1585)», in *Beitrage zur Geschichte des Maschinenbaues* (Berlín, 1899), págs. 365-390.

documento de interés extraordinario que, aunque citado por varios estudiosos (por ejemplo, Llaguno y Amírola, Escosura, Beck, Picatoste, Sánchez Cantón, etc.), escapó hasta ahora a la atención de los historiadores de la tecnología. Se trata de un voluminoso manuscrito de Juanelo Turriano de 900 páginas distribuidas en cinco tomos, intitulado *Los veinte y un libros de los Yngenios y maquinas de Juanelo, los quales les mando escribir y demostrar el Catholico Rei D. Felipe Segundo, Rey de las Hespañas y Nuevo Mundo*. Sobre esta obra publiqué ya varios estudios<sup>12</sup> y en colaboración con el profesor Alex Keller, de la Universidad de Leicester, estoy trabajando en su traducción anotada, que será publicada por la M. I. T. Press de Harvard, Massachusetts.

Todos los estudios que menciona este manuscrito están concordes en que se trata de una copia, ejecutada por Juan Gómez de Mora, en época de Felipe IV. Es una gran satisfacción para mí poder asegurar que los preciosos tomos de la Biblioteca Nacional de Madrid, son obra original de Juanelo, escrita entre los años 1564 y 1569. Lamentablemente, en este escrito de gran importancia para la historia de la tecnología, Juanelo no hace referencia ninguna al artificio de Toledo. El hecho es explicable si se tiene en cuenta la fecha del manuscrito: antes de completar su artificio, mal podría Juanelo arriesgarse a revelar su diseño, en tiempos en que la propiedad intelectual tenía poca o ninguna defensa.

Un examen, aunque sea sumario, de los *21 Libros* de Juanelo, requeriría mucho más tiempo del que tengo en esta oportunidad. Sólo puedo ofrecer una idea de los conocimientos prácticos y teóricos de Juanelo, que abarcan amplios sectores de la ingeniería civil y mecánica. La publicación de esta obra excepcional permitirá conocer mejor el estado de la técnica a mitad del siglo XVI, sobre el cual nuestros conocimientos son escasos y fragmentarios. Me es grato destacar también que en los *21 Libros* de Juanelo se encuentra mucha información sobre el alto nivel al cual llegó la ingeniería y la tecnología en España, refutando a los que afirman lo contrario, basándose únicamente en la falta de documentación correspondiente.

### III

Pero volvamos a nuestro tema principal, el artificio de Toledo. Las publicaciones a las cuales me he referido anteriormente, contribuyeron a que no se realizasen investigaciones más acabadas sobre el tema. Se admitió tácitamente, que lo que dijeron Escosura y luego Beck, era todo lo que se podía saber sobre el asunto y que estaba definitivamente

---

<sup>12</sup> Ladislao Reti. «A Postscript to the Filarete Discussion: On Horizontal Waterwheels and Smelter Blowers in the Writings of Leonardo da Vinci and Juanelo Turriano», *Technology and Culture* VI, núm. 3 (1965), págs. 428-41.

Id. «The Codex of Juanelo Turriano (1500-1585)». *Technology and Culture*, VIII, núm. 1 (1967), págs. 53-66. Otros estudios en prensa.

aclarada la manera cómo funcionaba el complicado artificio ideado por Juanelo.

Está lejos de mi espíritu criticar la obra de Escosura y Morrogh. Muy por el contrario, deseo expresar en esta ocasión mi más sincera admiración por un estudio honesto e inteligente, realizado en condiciones difíciles, ya que los tiempos no estaban maduros para una investigación histórica en el campo de las artes técnicas.

Al examinar las fuentes utilizadas por Escosura, se puede observar que la memoria se basa esencialmente en noticias que se encuentran en el relato de Ambrosio de Morales<sup>13</sup> y en las informaciones contenidas en las *Noticias* de Llaguno y Amírola y Ceán Bermúdez.

En esta última obra se transcriben y extractan numerosas Cédulas Reales de la época, pero aparentemente los autores no tuvieron acceso al Archivo de Simancas. Y no lo tuvieron, porque en el tiempo que escribieron su importante tratado, el Archivo General de Simancas se encontraba en el lamentable estado a que fue reducido por los vandalismos y pillajes de la invasión napoleónica y por el desquicio y abandono que le siguieron. Pero es precisamente en el Archivo de Simancas, ordenado y restaurado en forma ejemplar, por obra de los distinguidos estudiosos que se sucedieron en su dirección en tiempos más recientes, adonde me fue dado encontrar la documentación más amplia y más detallada sobre Juanelo y su obra maestra, el ingenio de aguas de la ciudad de Toledo.

Antes de examinar e interpretar estos documentos que Escosura no tuvo la suerte de conocer, no estará demás resumir las conclusiones a que llegó el ingeniero español con respecto a la naturaleza del artificio de Juanelo, ya que éstas, como mencioné, fueron aceptadas y desarrolladas por Theodor Beck, y por ese autorizado conducto, se incorporaron a la literatura mundial.

La interpretación de Escosura se fundamenta como dije, en una única descripción del artificio, muy importante por cierto, ya que proviene de un cronista serio y culto, que era amigo personal de Juanelo y que pudo ver el modelo "en pequeñita forma" antes todavía de admirar el artificio terminado en 1569.

Nos cuenta Morales que la suma de la invención de Juanelo consistía en "anexar o engoznar unos maderos pequeños en cruz por medio y por los extremos. de la manera que en Roberto Valturio está una máquina para levantar un hombre en alto... Estando todo el trecho así encajado, al moverse los dos primeros maderos junto al río, se mueven todos los demás hasta el Alcázar con gran sosiego y suavidad... Mas, lo que es todo suyo y maravilloso es haber encajado y engoznado en este movimiento de la madera unos caños largos de latón, quasi de una braza en largo, con dos vasos del mismo metal a los cabos, los cuales subiendo

---

<sup>13</sup> Ambrosio de Morales, *Las Antigüedades de las Ciudades de España...* (Alcalá de Henares, 1575).

y abaxando con el movimiento de la madera, al baxar el uno va lleno y el otro vacío, y juntándose por el lado ambos, están quedos todo el tiempo que es menester para que el lleno derrame en el vacío”, etc.

Agrega Morales, que “la forma de la cadena y arcaduces de cobre con que al principio se toma el agua del río, es también invención de Juanelo”.

Lo que antecede es suficiente para comprender la consternación de Escosura, quien después de haber leído muchas veces la relación de Morales y de haber intentado trazar la máquina de Juanelo, tuvo que rendirse, convencido que el empeño era superior a sus fuerzas. Al consultar a otros autores que tratan del artificio, se dió cuenta Escosura que todos se limitaban a copiar o extractar las noticias de Morales, sin agregar nada para aclarar la naturaleza del mismo.

(Fig. 1) Finalmente, después de buscar por archivos y bibliotecas un dibujo o una traza de la máquina, Escosura creyó reconocer en una lámina del famoso libro de Ramelli<sup>14</sup> el principio del ingenio de Toledo, tan sibilínicamente descrito por Ambrosio de Morales.

Escosura confiaba en que si el lector, en vez de las cajas y canales, coloca mentalmente vasos y tubos de latón sobre las palancas, observará que con la máquina descrita se realizan los movimientos, pausas y elevación del agua, en la misma forma que Morales describe el artificio de Juanelo.

No hay duda de que Escosura estaba muy cerca de la verdad que buscaba con tanto empeño al descubrir la lámina XCV en el libro de Ramelli. Pero se dió cuenta también (y honestamente lo confesó) que la lámina contiene particularidades que no pueden conciliarse con la relación de Morales. Entre otras cosas, que llevaría tiempo ahora examinar, queda por explicar, lo de los “maderos en cruz, enejados por medio y por los extremos” y la similitud con la máquina descrita por Roberto Valturio “para levantar un hombre en alto”. En vista de estas dificultades, Escosura admitió que sólo entrando en el terreno de las conjeturas era posible completar la máquina con arreglo a la descripción del amigo de Juanelo.

Y para conciliar su hipótesis con el texto de Morales, Escosura se sintió autorizado a sustituir el simple y eficaz sistema de tirantes de hierro, que transmite el movimiento de la rueda motriz a los canales oscilantes en el grabado de Ramelli, con una arbitraria y complicada estructura cinemática, fundada sobre el principio de la tijera de Nuremberga. Para la mejor comprensión del sistema, será conveniente dar una ojeada al artefacto que Morales tenía en la mente al hacer su comparación.

La xilografía del *De Re Militari Libris XII* de Roberto Valturio, representa una escala extensible para subir a los muros de una fortaleza.

De acuerdo con Escosura, una estructura semejante, pero orientada

---

<sup>14</sup> Agostino Ramelli, *Le Diverse et Artificiose Machine...* (París, 1588).

en sentido horizontal, servía de tirante o biela para la transmisión del movimiento a los tubos de latón y a los cazos.

Beck, que como mencioné, tradujo al alemán la memoria de Escosura, no estuvo en un todo de acuerdo con la interpretación del español.

En su estudio, Beck observa que la transmisión del movimiento a una distancia tan grande, como es la que medía entre el Tajo y el Alcázar, mediante los tirantes cruzados de Escosura, no dejaría de causar dificultades, que progresivamente se irían acumulando. Pensó también Beck que, en vista de que Morales era un aficionado en cuestiones de técnica, su referencia a la escala de Valturio debe interpretarse en el sentido de una semejanza, más que en la de una identidad. Y desarrollando un brillante ejercicio de cinemática, Beck llegó a la conclusión de que las dos series paralelas de canales de la máquina de Ramelli podrían simplificarse, adoptando otra variante, donde haya una sola serie, movida mediante palancas articuladas que, sin ser idénticas a la verdadera escala de Valturio, puedan parecerse lo suficiente como para impresionar a un lego como era Morales. Y así llegamos a la solución de Beck, donde los canales oscilantes están armados sobre una sola cara de la viga de soporte. Esto se parece poco a la escala de Valturio, pero hay durante el movimiento del artefacto, un solo, un único momento en que los tirantes imitan a la figura de la tijera de Nuremberga, y esto debería haber sido suficiente para que Morales hiciera su famosa comparación. Pero todo eso nos lleva siempre más lejos del texto original y cae definitivamente en el campo de las conjeturas.

Agrega Escosura (y en esto Beck lo acompaña) que, no teniendo más que una braza de largo cada uno de los tubos y distando el Alcázar 600 metros del río, no bajarían de 400 los tubos que, a la vez, estarían en movimiento; y a esto, que debía ofrecer dificultades inmensas, se agregaba que el artificio no pudo marchar en línea recta, sino que los tubos, según cuenta Morales, "iban dando vueltas y travesos y ángulos y rincones, y fue menester nuevo artificio para continuar a proporcionar allí el movimiento".

El mundo de los estudiosos, en el afán de ver resuelto el secular misterio del artificio de Toledo, apoyado en la autoridad de un gran historiador de la técnica y eminente ingeniero como lo era Theodor Beck, aceptó la imagen propuesta sin discusión. Y se habla del artificio de Juanelo como de cosa bien conocida en cuanto a los principios mecánicos que gobernaban su funcionamiento.

En el relato Escosura-Beck hay un particular que debe inmediatamente llamar la atención de toda persona que tenga noción de la topografía de la ciudad de Toledo, y es la afirmación de que entre el río y el Alcázar medía una distancia de 600 metros. La ubicación de las ruedas motrices del artificio de Juanelo es conocida, por las ruinas que existen hasta el día de hoy y por viejos grabados y hasta fotografías tomadas antes de la demolición de las últimas estructuras, para dar lugar a la construcción de la moderna casa de turbinas.

Si se toma un plano de Toledo y se tira una línea desde la torre N. E. del Alcázar hasta la casa de turbinas, la distancia es de 260 metros más o menos. La base del Alcázar se eleva a 90 metros sobre el nivel del río. Por lo tanto, la hipotenusa correspondiente a la distancia entre el río y el Alcázar será aproximadamente de 280 metros. Aún tomando en debida cuenta la irregularidad del terreno, el recorrido real no puede superar a los 300 metros. ¿Qué razón tenía Escosura para introducir en su hipótesis una prolongación tan exagerada del recorrido del artificio?

No es difícil contestar esta pregunta. La máquina ilustrada por Ramelli, aun si se la modifica en el sentido sugerido por Escosura y por Beck, no podría acarrear el agua si su ángulo de elevación fuese superior a los  $10^{\circ}$ . Una línea recta que ascienda a 90 metros, con un ángulo de  $10^{\circ}$  medirá exactamente 600 metros. Escosura y Beck tuvieron, por lo tanto, que suponer, que el artificio se elevaba por un largo y sinuoso camino casi siguiendo la moderna carretera, con una pendiente que en ningún punto podía superar a los  $10^{\circ}$ .

Ahora bien, toda la interesante teoría de Escosura-Beck se viene abajo al ser confrontada con los documentos inéditos que se guardan en el Archivo de Simancas.

Por lo pronto hay un informe del aparejador Pedro de Lizalgárate, fechado el 8 de diciembre de 1613, sobre un estudio que le fue encomendado para determinar el estado en que se encontraba el artificio. Entre muchas otras cosas interesantes, el aparejador afirma:

"Izo Juanelo dos casas de a mil y zien pies de largo, para en ellas asentar su ingenio. A la una le llaman el ingenio viejo y a la otra el nuevo"<sup>15</sup>.

Ahora bien, 1.100 pies de Castilla, a razón de 0.2783 metros por pie son 306 metros, que corresponden con gran aproximación a los 300 de nuestro cálculo, si se tienen en cuenta las irregularidades del terreno en el sentido vertical.

Además, cada ingenio estaba compuesto no por 300 tubos o cazos como tuvieron que suponerlo Escosura y Beck, sino por solamente 192, como lo establecen con toda precisión los inventarios que se encuentran en Simancas<sup>16</sup>.

Y si eso no bastara, el recorrido del artificio nos es conocido por el plano que se encuentra en la famosa pintura del Greco "Vista y Plano de Toledo". Podemos observar que el artificio arranca en el río y se eleva hacia el Alcázar en línea recta hasta la iglesia del Carmen. Luego, para salvar el obstáculo del amplio edificio entonces existente del convento del Carmen, su trayecto sufre una desviación y termina al pie del Alcázar. Este acodamiento alarga un poco el trayecto, como lo hace también el hecho de que Juanelo tuvo que colocar las ruedas motrices

(Fig. 2)

<sup>15</sup> *Simancas*, C. & S. Reales, Leg. 303 (sin foliar).

<sup>16</sup> *Simancas*, C. & S. Reales, Leg. 272, fol. 10 y fol. 20.

unos 100 metros río arriba del lugar que hubiera permitido el enlace más corto con el Alcázar. Este desplazamiento se debe a la necesidad de aprovechar la caída de las aguas, que llega a un óptimo en el punto elegido. La ubicación de la moderna casa de turbina confirma el buen juicio técnico de Juanelo. Volveremos más tarde sobre este particular.

Teniendo en cuenta estas irregularidades, el largo total del recorrido del artificio puede estimarse en unos 300 metros, cifra que casi coincide con la que se menciona en el citado documento de Simancas. Estas comprobaciones obligan a revisar la hipótesis Escosura-Beck, basada en una máquina dispuesta en pendiente suave y por lo tanto obligatoriamente larga y quebrada. La máquina de Juanelo operaba a lo largo de un camino directo y breve, donde pendientes abruptas se alternan con cuestas suaves.

Pero antes de entrar en el examen de los aspectos técnicos del artificio de Toledo, será conveniente conocer su historia y la de su inventor y realizador Juanelo Turriano.

#### IV

Nació Juanelo en la ciudad de Cremona, en Lombardía. Como ocurre a menudo cuando se estudia la vida de hombres de origen modesto, que se vuelven famosos, es conocida la fecha de su muerte, pero no la de su nacimiento. Esta última debe ser alrededor del año 1500, ya que Juanelo murió en Toledo el 13 de junio de 1585 a los ochenta y cinco años de edad.

Muy poco sabemos de él hasta el 1530. Es el año en que Carlos V fue coronado emperador en Bolonia. Entre muchos agasajos, conociendo su afición por las artes mecánicas, fue regalado a Carlos V el extraordinario reloj astronómico que Giovanni Dondi había construido a mediados del siglo XIV y que yacía olvidado en Pavía, perjudicado por el tiempo y por la incuria. El Emperador, inmediatamente, pidió que el reloj fuese reparado. Pero nadie quiso aceptar la difícil tarea, salvo un joven y oscuro relojero, recomendado por Alonso de Avalos, marqués del Vasto.

Fue así como Giovanni Torriani entró al servicio de Carlos V, servicio que no abandonará hasta la muerte de su gran patrono. Es bien conocida la actividad de Juanelo al lado del Emperador, cuyos últimos años alivió y consoló ejecutando ingeniosos autómatas y espléndidos relojes. A la muerte del Emperador, Juanelo fue invitado a quedarse al servicio de Felipe II.

Hasta 1565 muy poco sabemos de la vida y de la obra de Juanelo. Pero ese año marca un punto decisivo en su destino: el Rey manda que se concrete su viejo sueño, la construcción de un ingenio de aguas, que eleve las del Tajo hasta el Alcázar.

La Ciudad Imperial, después de la ruina del grandioso acueducto romano, que llevaba hasta la villa las aguas de los manantiales de los

Montes de Toledo, sólo podía servirse de aguas de lluvia recolectadas en los aljibes o abastecerse de las del Tajo, con ayuda de caballerías, que bajaban a orillas del río para recogerla y volvían lentamente con su carga por el empinado camino.

No faltaron proyectos para una solución del problema más en armonía con las espléndidas tradiciones de Toledo. Se sabe que en 1526 el marqués del Zenete, camarero mayor del Emperador, hizo venir de Alemania oficiales expertos en la materia, que instalaron bombas a orillas del Tajo y una pesada cañería de hierro fundido, que llegaba hasta el Alcázar. Pero la presión del agua pudo más que el ingenio de los técnicos y reventó bombas y cañerías<sup>17</sup>. Hay noticias de un segundo ensayo, a cargo de dos ingenieros de Flandes, maestre Jorge y Juan de Coten. No menos de 865 días trabajaron en el proyecto los flamencos pero los resultados no fueron mejores<sup>18</sup>.

En este clima de desconfianza Juanelo propone construir un nuevo y nunca antes experimentado artificio para elevar las aguas del Tajo hasta el palacio del Emperador. La ciudad, escarmentada por dos ensayos fallidos y por las pesadas sisas impuestas para financiarlos, se resiste. El Rey, en cambio tiene fe en su relojero e impone su voluntad; la propuesta de Juanelo debe ser aceptada. Las autoridades de la ciudad se adhieren a regañadientes, pero ponen esta vez en marcha todos los recaudos de la ley para protegerse contra los previsibles resultados negativos. Por cosa imposible había un refrán que rezaba: "esto es como subir agua a Zocodover". Subir agua contra su curso a esa altura es querer vencer a "los imposibles de la naturaleza". Si Juanelo se empeña en hacer su artificio, que lo haga, pero a su costa y riesgo. De poco le valió a Juanelo presentar el modelo cuidadosamente construido "en pequeñita forma". Las cláusulas del contrato fueron duras e inflexibles.

El Miércoles Santo, 18 de abril de 1565, se hizo y otorgó la escritura de ratificación y aprobación del contrato con Juanelo, redactado en términos despiadadamente rigurosos. El texto completo de este importante documento escapó hasta ahora a la atención de los historiadores, que lo citan todos por referencia. Inútilmente busqué el original en los archivos de Toledo y de Madrid y es gran suerte el haber podido encontrar su copia o traslado en Simancas<sup>19</sup>.

Los contratantes son por el Rey, el doctor Lagasca, y por parte de la ciudad de Toledo, don Gutierre de Guevara y don Francisco de Rojas, regidores, y Alonso de Avalos, jurado. De acuerdo con los términos de este convenio, Juanelo se compromete con ayuda de su ingenio a subir y poner en un arca colocada en la plaza que está frente al Alcázar 16

---

<sup>17</sup> Sixto Ramón Parro, *Toledo en la Mano* (Toledo, 1854), II. 659.

<sup>18</sup> *Arch. Gen. de Palacio*, Ced. Reales, tomo III. Obras y Bosques, fols. 210-211 (1570).

<sup>19</sup> *Simancas*, C. & S. Reales, Leg. 271, fol. 231 y ss.

libras de agua con cada movimiento de su máquina, que ha de ser continuo. Se estima que en 24 horas el artificio daba 400 cargas=12.400 litros. La construcción de la obra será realizada a costa de Juanelo y ni el Rey ni la ciudad quedan obligados al mínimo desembolso antes de que el agua corra por el ingenio a plena satisfacción. De no tener éxito el empeño, todo lo que hubiera gastado Juanelo será "a su daño y pérdida".

Si, en cambio, el agua subiera mediante el instrumento propuesto en la cantidad, lugar y sitio que se ha dicho, se procederá a completar el artificio con las correspondientes obras civiles y se le pagará a Juanelo 8.000 ducados, quince días después de que manase el agua junto al Alcázar.

Acabada la obra, la ciudad de Toledo se obligaba a pagar a Juanelo y a sus herederos y sucesores 1.900 ducados de renta cada año, perpetuamente para siempre jamás. Este pago, sin embargo, obligaba a Juanelo y a sus sucesores, a la sustentación y reparo de todo el edificio y obras, desde el río hasta el Alcázar.

Del agua que el ingenio diese, la séptima parte era retenida para el servicio del Alcázar, quedando las otras seis a disposición de la ciudad, etcétera.

En 1565, cuando se firmó el asiento para la construcción del artificio de Toledo, Juanelo tenía sesenta y cinco años y un pasado glorioso. Era conocido, admirado y procurado por príncipes y reyes, que solicitaban su servicio y su consejo. ¿Cómo se explica que un hombre de su condición, a la edad en que otros buscan sosiego y seguridad, se lanzase en una empresa de tal magnitud y aceptase condiciones de contrato tan llenas de riesgo?

Su fe incondicionada en la palabra del soberano puede, en parte, justificar esta actitud. Pero más que todo pudo su fe en sí mismo y en su deseo de ver aplicado en la práctica una idea, que en la luz de los conocimientos del tiempo era nueva, revolucionaria, genial.

Sobre el período de construcción del primer artificio, los documentos son escasos y las crónicas mudas, lo que es, en cierta manera, natural. La obra corría por cuenta exclusiva de Juanelo y no habiendo de por medio compromisos oficiales, no surgía la necesidad de controles administrativos, que son precisamente los que dejan huella en los archivos.

El 23 de febrero de 1569 Juanelo cumplió con su promesa y entregó el artificio funcionando. El día 13 de mayo de 1569 los representantes del Rey y de la ciudad, proceden a la medición del caudal suministrado por el ingenio y se comprueba que es superior en un 50 por 100 a lo garantizado. El entusiasmo se apodera de Juanelo, de los habitantes de Toledo y, por que no, del Rey mismo. Un importante documento que descubrí en Simancas da fe de este optimismo desbordante. Es una minuta, redactada por Juanelo, sobre "las cosas que serán necesarias, así de metal, como de otros materiales, para los yngenios que su Magt. a de mandar hazer para el agua a Toledo" <sup>20</sup>.

Se desprende de su lectura que existía la intención de agregar al reciente artificio no menos de otros tres; el primero, adosado al ya existente; el segundo, en San Juan de los Reyes, y el tercero, desde el molino de Pero López a la Puerta de Visagra. Solamente el primero de estos proyectos llegó a concretarse, como más adelante veremos.

Pero ya es hora de pasar a lo que puede ser la parte más interesante de esta exposición y hablar de los aspectos técnicos del artificio de Juanelo. Trataré, ante todo, de determinar su localización y recorrido. El mencionado plano del Greco sirve de orientación, pero está lejos de reunir la precisión que exige un estudio crítico moderno. De todas maneras, conocemos el punto de arranque en el río, la actual casa de turbinas, y el punto final, la torre N. E. del Alcázar.

## V

Hasta la fecha, y a pesar de muchas búsquedas en archivos y galerías, sólo pude encontrar una imagen de las obras civiles del artificio, ya abandonadas, pero antes de su destrucción. Es un grabado rarísimo, del siglo XVII; un ejemplar existe en el Museo del Alcázar y otro, posiblemente derivado del primero, ya que acusa diferencias en la ejecución, en el Museo Británico. Se percibe el edificio principal y el acueducto sobre el río, desde el cual se elevan siete naves escalonadas hasta la plaza del Carmen. Es bien visible también el tramo final, las naves adosadas a la torre N. E. del Alcázar. El resto queda cubierto por los edificios. Hay otro grabado, del mismo paraje, muy posterior por cierto, en la obra de Laborde, donde esas estructuras ya han desaparecido, menos la imponente mole del acueducto a orillas del Tajo. Se observa, sin embargo, en la figura un importante detalle: las ruinas de una estructura en diagonal, una doble pared que arranca del edificio principal y llega casi hasta el recinto amurallado. Esta estructura está todavía indicada en el plano de Toledo de 1858 de Coello e Hijon.

De acuerdo con los citados inventarios en el Archivo de Simancas y con otros documentos contemporáneos, el artificio de Juanelo pasaba por los siguientes sitios:

1. Ruedas de agua.
2. Cadena de cucharas.
3. Puerta de la Fragua.
4. Llano del Carmen.
5. Llano de Santiago.
6. Corral de Pavones.
7. Explanada del Alcázar.

---

<sup>20</sup> Simancas C. & S. Reales, Leg. 271, fol. 229.

(Fig. 7) Con ayuda de estos elementos, el aparejador J. Antonio Pantoja y el perito topógrafo R. Gómez Menor ejecutaron, a petición mía, un trazado horizontal y un perfil topográfico del camino del artificio, donde aún hoy se pueden observar los tramos abruptos y llanos en el recorrido del artificio y que marcan las estaciones principales. Hemos visto que en tramos de fuerte pendiente, Juanelo utilizaba arcas escalonadas; en los trechos llanos, las máquinas quebraban abrigadas bajo una serie de bóvedas que son mencionadas en las crónicas y dibujadas en las vistas panorámicas de la época.

Pero, ¿cómo funcionaba, en qué consistía la máquina de Juanelo, preguntarán ustedes con legítima impaciencia, después de haber oído que la hipótesis avanzada por Escosura no puede conciliarse con la realidad de los hechos documentados?

Por lo pronto, había una presa en el Tajo, cuya estructura es bien visible aún hoy. Es sugestivo comprobar que la moderna casa de turbinas se haya construido en ese mismo sitio. Desde la presa partían los canales o saetines por donde el agua era conducida a las ruedas hidráulicas que movían al artificio. Había dos canales en paralelo, uno para la rueda que movía la "cadena de cucharas" y otro para llevar el agua a la rueda motriz del artificio propiamente dicho. De estos canales y ruedas hay mención en muchos documentos; sus restos son visibles en antiguos grabados y fotografías.

(Fig. 8) La cadena y arcaduces de cobre con que al principio se toma el agua del río, que según Morales era otra ingeniosa invención de Juanelo, se encuentra especificada en los mencionados inventarios como cadena de cuchara, con 42 recipientes, armados sobre una cadena metálica sinfín. Cada cuchara tenía su "cañón", una referencia que resultaría enigmática si no tuviéramos a mano las láminas de Ramelli. En una de éstas encontramos una máquina semejante a la de Juanelo. Cada cuchara tiene en su centro un ingenioso cañón o sifón, por el cual se escapa el aire de las cucharas vacías que se sumergen en la vuelta. Se trata, como vemos, de una máquina todavía usada en España, en una forma más sencilla por supuesto y conocida actualmente bajo el nombre de noria.

(Fig. 9) Su armado, en el artificio de Juanelo, según toda probabilidad, estaba realizado en la manera que se encuentra en otro viejo libro de máquinas, el de Grollier de Serviere.

(Fig. 10) La cadena de cucharas tenía por misión elevar el agua a una balsa situada a unos 13 ó 14 metros de altura, correspondiente a la cresta o remate del acueducto existente todavía a mediados del siglo pasado.

Desde esa balsa, el agua era recogida por el artificio de los famosos cazos, cuyo funcionamiento hasta el día de hoy no pudo ser satisfactoriamente explicado. A mi entender, y teniendo en debida cuenta los documentos oficiales de Simancas y el relato de algunos testigos oculares, comprendido el de Ambrosio de Morales, es posible hoy ofrecer una razonable interpretación de cómo funcionaba el artificio de Juanelo.

Hemos visto que el artificio, en varios puntos de su recorrido, tenía

que vencer pendientes acentuadas. Debemos, por lo tanto, abandonar la hipótesis, que como la de Escosura, supone el transporte a lo largo de una pendiente suave. El artificio de Juanelo recorre 300 metros en un salto de 100, ya que en el patio del Alcázar fue menester instalar más cazos para subir el agua hasta unos 10 metros de altura, con miras a su distribución en el palacio. Domínguez Bordona publicó un manuscrito del pintor Zuccaro, sobre sus impresiones en España<sup>21</sup>, donde se transcribe la siguiente descripción del artificio: "Es un ingenio ordenado de tal manera, que ciertos cazos de latón con sus mangos adheridos, vierten el agua uno en el otro... y hay infinito número de tales cazos. ocho de los cuales son siempre llenos y ocho vacíos, en cada orden que son muchos... y toda la máquina es movida por cuatro ruedas, que el Tajo las mueve perpetuamente y está congeniado con tal artificio, que la creciente del río no puede impedirlo, cosa de grandísimo artificio".

Otro insigne viajero, el ya mencionado aristócrata inglés. Sir Kennelm Digby, que visitó Toledo en los primeros años del siglo XVII, dejó una descripción más exacta todavía, de la cual traduzco los pasajes más pertinentes:

"La máquina de Toledo elevaba el agua a una grande altura, desde el río hasta el Alcázar (el palacio del Rey) edificado sobre una abrupta colina o roca, casi perpendicularmente sobre el río. En el fondo había una rueda de agua que, movida por la corriente, ponía en movimiento toda la máquina. Esta estaba constituida por un gran número de canales o cazos, colocados uno sobre el otro, en dos hileras, una enfrentando a la otra, desde el fondo hasta el tope, armados sobre varios armazones de madera... Y estos cazos mediante un eje que tenían en el centro, estaban sobre el armazón de madera... de manera que podían moverse libremente hacia arriba y abajo, como la cruz de una balanza. Cuando la rueda motriz se encontraba en cierto punto, toda una parte de la máquina se inclinaba un poco hacia el agua mientras la otra subía más alto. Este movimiento cambiaba cuanto la rueda motriz terminaba su revolución, entonces la parte más baja se elevaba y la otra iba descendiendo. De esta manera, los dos lados de la máquina parecían dos pies que alternativamente pisaban al agua, como los hombres que exprimen las uvas en el lagar cuando la vendimia...

Ahora bien, cuando uno de los pies de esta máquina baja hacia la superficie del agua, el cazo más bajo recogerá tanta agua cuanta puede retener durante el ascenso... y el cazo que estaba más bajo se vuelve más alto y así vierte el agua contenida... en el cazo superior, que ahora es el más bajo...

De esta manera los cazos de los dos pies vierten su agua de un lado a otro y en cada movimiento sube el agua en escalón hasta llegar a

---

<sup>21</sup> J. Domínguez Bordona, «Federico Zuccaro en España», *Arch. Español de Arte y Arqueología* núm. 7, año 1927 (Centro de Estudios Históricos, Madrid), pág. 77.

la cumbre... Así, en breve tiempo, todos los cazos desde abajo hasta arriba, se llenan de agua, siempre que uno de los cazos no tenga alguna falla; en este caso, el agua saldría por la misma y todos los cazos por encima del defectuoso quedarían secos."

Digby publicó su libro en 1644, muchos años después de su visita a Toledo, realizada en la primera juventud. El mismo reconoce no recordar bien todos los detalles de las máquinas que en aquel entonces despertaron tanto su imaginación. Aun así, lo que dice es suficiente para formarse una idea razonable de los principios que gobernaban la máquina de Juanelo.

Pocos años después, en 1663, otro aristócrata inglés, el segundo marqués de Worcester, que goza de una discutida fama en los anales de la historia de la máquina a vapor, publicó un curioso folleto, donde describió 100 de sus numerosas invenciones, una más fantástica que la otra<sup>22</sup>.

La invención número 20 es una "balanza de agua" y su descripción es la siguiente:

"Cómo subir agua a la manera de una balanza, que a más del peso del agua en los cubos, sólo será requerido el pequeño peso o fuerza necesario para dar vuelta a la balanza. Los cubos contrapesados vierten su contenido el uno en el otro, el cubo más alto vacía su agua mientras que el más bajo de todos se llena. y eso puede hacerse aun si la altura fuera de cien brazas."

El Marqués no relaciona su invento con el artificio de Juanelo ni cita el libro de su compatriota. Pero el parecido es indiscutible. Muy acertado estaba Escosura y Morrogh al buscar en los viejos libros de mecánica los rastros perdidos de la máquina de Juanelo. Sabemos sobradamente que en aquellos tiempos la propiedad intelectual era un mito; autores de gran reputación no vacilaban en apropiarse ideas ajenas, que con pequeño aderezo presentaban luego como propias.

En consideración de la fama del artificio de Toledo, no era posible que nadie se hubiese tomado el trabajo de delinearlo, con o sin alteraciones, con o sin reivindicaciones de propiedad. Si bien los secretos del ingenio de Toledo en general estaban bien guardados, mucha gente los vió. Y no olvidemos que el modelo "en pequeñita forma" fue enviado a Cremona, donde, entre otros muchos, lo vió Alejandro Capra, autor de un difundido libro de máquinas. Desgraciadamente, en su obra, Capra prefirió ilustrar otro artefacto para elevar agua, de su invención, agregando que era tan bueno o mejor que el de Juanelo<sup>23</sup>.

Así pasé revista a todos los "Teatros de Máquinas", como antiguamente se llamaban esas colecciones, en busca de los rastros de Juanelo. En la ya citada colección de Grollier de Serviere, un gentilhomme fran-

---

<sup>22</sup> Worcester, *A Century of the Names and Scantlings of Such Inventions...* (London, 1663).

<sup>23</sup> Alessandro Capra, *La Nuova Architettura Militare...* (Bologna, 1683).

(Fig. 11) cés que nació en 1596, se encuentran no menos de siete diferentes máquinas, que operan con ayuda de cazos, provistos de mango acanalado<sup>24</sup>.

Naturalmente, todas inventadas por Grollier. Pese a grandes analogías, ninguna responde a las características indicadas por Ambrosio de Morales, Zuccaro y Sir Kennelm Digby.

Encontré otro curioso ingenio del mismo tipo en el famoso tratado de hidráulica de Belidor<sup>25</sup>. Este merece atención, ya que ¡se delinea en su estructura el fantasma de la escalera de Valturio! Pero el principio operativo difiere de aquél que estamos buscando.

La suerte me sonrió finalmente al volver al libro de Ramelli. Esta notable obra, publicada en 1588, contiene además de proyectos originales, realizables o no, de su autor, otros más que fueron ideados o experimentados por sus antecesores. Hace poco, al escribir la introducción para la edición en facsímil de esta obra, señalé la influencia que Leonardo da Vinci y Francesco di Giorgio ejercieron sobre las concepciones mecánicas de Ramelli. Juanelo Turriano es decididamente otra fuente de inspiración. Naturalmente, tampoco Ramelli cita fuentes, pero sí se queja amargamente de colegas y amigos que se adueñaron de sus dibujos e ideas.

(Fig. 12) Si Escosura y Morrogh, después de haber admirado la lámina número 95 de Ramelli, en la cual creyó reconocer a la máquina de Juanelo, hubiese dado vuelta a dos hojas más en el mismo libro, habría encontrado la lámina número 96. Y en ésta, pese a ciertas diferencias de poca monta, se reconocen todas las características consignadas en las relaciones de Morales, Zuccaro y Kennelm Digby.

(Fig. 13) En vez de proceder a una descripción minuciosa de este grabado, confrontando sus detalles con los relatos mencionados, me permitiré presentar en este punto, un modelo, reconstructivo del artificio, basado esencialmente en la figura de Ramelli y para el cual fueron tomadas en cuenta no sólo las descripciones citadas, sino también los datos suministrados por un gran número de documentos originales, que encontré en los Archivos de Simancas y que completan admirablemente cuanto relatan los testimonios oculares.

El modelo fue construido con pasión e inteligencia por el bien conocido experto toledano, don Luis Peces Ventas, que dedicó a esta difícil tarea tiempo, cuidado y estudio mucho más allá de todo interés personal. Me es grato poder agradecer y destacar públicamente esta importante colaboración.

Pedemos observar que, si bien el modelo reproduce fielmente el principio mecánico que existe en el grabado de Ramelli, se han introducido en él todas las modificaciones que los citados relatos y documentos requieren. No debemos olvidar que la figura de Ramelli no

<sup>24</sup> Grollier de Serviere, *Recueil d'Ouvrages Curieux...* (París 1751) Seg. edic.

<sup>25</sup> Belidor, *Architecture Hydraulique...* (París, 1737), tomo I. Liv. II. 4. Planche 8.

representa el artificio completo de Juanelo, sino a una máquina inspirada en el mismo, modificada por el capricho del autor del libro.

En el modelo, hemos substituído los canales oscilantes de Ramelli con "unos maderos pequeños enxados o engoznados en cruz por en medio y por los extremos". Sobre este movimiento de la madera se ha "encaxado y engoznado unos caños de latón... con dos vasos del mismo metal a los cabos, los cuales subiendo y abasando con el movimiento de la madera, al baxar el uno va lleno y el otro vacío".

Lo de los "dos vasos" confundió un poco a los que trataron de entender el funcionamiento de la extraña máquina de Juanelo. Sin embargo, otros documentos hablan de un vaso, es decir un cazo sólo. Un contemporáneo de Juanelo, Bartholomé de Villalba y Estaña<sup>26</sup> a quien debemos justamente la confirmación de que la máquina de Juanelo "pocos o ninguno la han visto", habla de los cazos "de bronce, con una vuelta como unos cucharones".

En el inventario del artificio del año 1639<sup>27</sup> los instrumentos son definidos como "cazos grandes de latón, que tienen de largo cada uno dos varas y tres quartas y pesa cada uno diez y siete libras".

(Fig. 14) Además, cada cazo tenía dos codillos: "uno grande, de a media vara y otro chico de a tercia de largo". Los dos juntos pesaban tres libras. Al admitir que los codillos grandes son codos o vueltas en el plano horizontal y los codillos chicos, son picos de salida, que descargan en sentido vertical, comprendemos lo que Villalba y Estaña entendía por "cazos hechos con una vuelta como unos cucharones". Ha de entenderse la vuelta que tienen para poder colgarlos de ganchos o clavos en la cocina.

Ya lo había observado Morales al hablar de las ingeniosas particularidades de la máquina de Juanelo que "la forma de los vasos acomodada con un extraño talle, para dar y recibir sin que se vierta una gota... porque se ve como fue necesario ser de aquel talle, sin poder ser de otro".

Ya ustedes habrán observado que los maderillos sobre los cuales están armados los cazos, reproducen, con mucha aproximación, el perfil de la "escalera de Valturio", confirmando una vez más las palabras del sabio y agudo historiador.

Naturalmente, hasta ahora hemos examinado una sola unidad, compuesta por ocho cazos. Cada cazo elevaba el agua aproximadamente 45 centímetros. Había, cómo dijimos, un total de 192 cazos, con que el agua subía a unos 86 metros. Por las medidas del acueducto, puede estimarse que la cadena de cucharas elevaba el agua del río hasta una altura de aproximadamente de 14 metros. Con ésto, la capacidad de elevación total llega a 100 metros: 90 desde el río hasta la plaza del Alcázar y 10 más en la torrecilla adosada a la torre N. E. del palacio.

<sup>26</sup> Bartholomé de Villalba y Estaña, *El Pelegrino Curioso y Grandezas de España* (Madrid, 1886).

<sup>27</sup> Simancas, C. y S. Reales, Leg. 272, fol. 20 recto.

Los documentos en el Archivo de Simancas permiten también determinar la distribución de los cazos a los largo del recorrido, lo que a su vez facilita establecer la altimetría de las estaciones.

Había por lo tanto:

	Número de cazos	Metros sobre el río
Desde el río hasta la balsa del acueducto...	—	14
Desde la balsa del acueducto hasta la Puerta de la Fragua .....	16	21.2
Desde la Puerta de la Fragua hasta el Pasadizo del Carmen .....	52	44.6
Desde el Carmen hasta el Llano de Santiago.	44	64.4
Desde Santiago al Corral de Pavones .....	36	80.6
Desde el Corral de Pavones hasta el Castillo.	24	91.4
En el Alcázar .....	20	100.4
TOTAL .....	192	

No hace falta destacar la singular coincidencia entre la elevación de las estaciones calculado en base el número de los cazos y su capacidad para subir el agua y la que resulta por la medición topográfica efectuada por Pantoja y Gómez-Menor.

Los cazos estaban distribuídos en muchas unidades operativas o torrecillas. Ya Zuccaro se refería a los numerosos órdenes de a ocho. En nuestro modelo sólo se han reproducido dos de estas torrecillas; si admitimos que todas eran de ocho cazos, había un total de 24 torres. Es muy posible, sin embargo, que el número de cazos en las unidades variase de acuerdo con la pendiente.

## VI

Vamos ahora a examinar el aspecto energético del artificio de Juanelo. ¿Cómo y con qué se movían tantos cazos?

El dibujo de Ramelli sugiere y los inventarios confirman, que los cazos de cada torrecilla eran movidos por dos tirantes, colgados de cadenas pendientes de una rueda o, posiblemente, de un segmento de la misma, armado sobre un astil. En efecto, el inventario reza:... "el yngenio de agua... fecho por Juanelo Turriano... para estar en toda perfección... a de tener trescientos y ochenta y quatro tornos de madera (*se refiere a ambos ingenios*) con sus cazos de latón y con sus tirantes y cadenas de yerro y madera, de uno a otro".

Habla también de "cadenas de yerro" con sus reasas, que abrazan las porciones de los círculos de los movimientos de las correas".

Para mover los cazos de las torrecillas, Juanelo sólo pudo haber adoptado un sistema de transmisión de energía, el que se empleaba en las minas de Alemania desde la mitad del siglo XVI. En esas minas se necesitaba mucha fuerza para accionar las bombas de agua que mantenían secos los pozos. Antes del descubrimiento de la máquina a vapor, los únicos motores capaces de generar una energía tan apreciable, eran

las ruedas de agua, ya que la fuerza del hombre o de los animales hubieran resultado insuficiente. Sin embargo, raras veces había una caída de agua cerca de la boca de la mina; casi siempre era forzoso recorrer una distancia apreciable antes de encontrarla. Durante muchos siglos este inconveniente limitó las posibilidades de explotación minera. A mitad del siglo XVI se introdujo en la región de los Montes Metálicos (Erzgebirge) un sistema para transmitir energía a grandes distancias (hasta de varios kilómetros), venciendo todas las desigualdades del terreno. El sistema, llamado "Stangenkunst", consistía de una serie de bielas de movimiento alternado, que transmitía la energía de la rueda movida por una corriente de agua, hasta la boca del pozo, donde accionaba a los pistones de las bombas<sup>28</sup>.

(Fig. 15)

Este artificio fue utilizado durante siglos en las minas de Alemania, aun después del triunfo de la máquina a vapor, prueba elocuente de su eficiencia. Fue empleado también en otros casos, siendo el más espectacular el famoso ingenio de aguas de Marly (1681), que Luis XV mandó construir para proveer de agua las fuentes de Versalles.

(Fig. 16)

¿Cómo sabemos que fue ésta la manera de transmisión de energía, adoptada por Juanelo y no más bien el complicado sistema de tirantes entrecruzados, exigido por Escosura y por Beck? Las indicaciones de Morales son vagas en este sentido, mientras que Zuccaro y Digby simplemente ignoran el problema.

Podríamos afirmar que en aquellos tiempos el único sistema mecánico aplicable con éxito habría sido éste. Pero existen argumentos más directos en favor de nuestra suposición.

Después de la muerte de Juanelo, en 1585, varios miembros de su familia se alternaron en el cuidado y conservación de los ingenios de agua de Toledo. En 1598 les sucedió Juan Fernández del Castillo, buen ingeniero, pero muy poco interesado en la conservación del artificio de Juanelo. Castillo se empeñó durante muchos años en convencer al Rey para que se substituyera el artificio de Juanelo por otro de su invención, que prestaría mejor servicio. La idea de Castillo era buena; pero no se llegó a realizar, salvo en un trecho de ensayo, desde el río hasta el Carmen<sup>29</sup>. No cabe duda de que el empeño de Castillo en hacer triunfar su concepción personal, contribuyó al abandono y a la ruina de los ingenios de Juanelo. Lo que nos interesa en este momento es el hecho de que la solución propuesta por Castillo, que habría operado con bombas imponentes "ctesibicas" como en aquel entonces se las llamaba, no exigía la demolición completa de las máquinas de Juanelo. Al contrario, se destacaba el mérito de la propuesta, dentro de la cual las máquinas de Juanelo, inclusive el sistema propulsor, es decir ruedas de agua, movimientos y "tirantes y forzantes" que transmitían la energía a los cazos

<sup>28</sup> Robert P. Multhauf, *Mine Pumping in Agricola's Time*. United States National Museum, Bulletin 218. Smithsonian Institution. (Washington, D. C., 1959).

<sup>29</sup> Simancas, C. y S. Reales, Leg. 303 (sin foliar). Informe de J. B. Monegro, 2 de junio, 1606.

oscilantes, podrían ser utilizadas. Castillo quería operar con bombas instaladas en hasta cinco tramos o tiros (para no dejar subir demasiado la presión del agua) que serían movidas a distancia mediante las bielas del viejo artificio. Lo que confirma cuanto dijimos sobre el mecanismo de transmisión instalado por Juanelo.

Un último detalle merece ser mencionado y es el fenómeno tan admirado por Ambrosio de Morales, de la detención periódica del movimiento, para dar tiempo a que una serie de cazos descargue su contenido en la otra. No sabemos a ciencia cierta qué características tenía este mecanismo. La enorme experiencia de Juanelo en cosas de relojes y de autómatas puede haberle sugerido muchísimas soluciones satisfactorias, pero seguramente no la que figura en la lámina de Ramelli, que se basa en un sistema de ruedas a engranaje incompleto. Para nuestro modelo elegimos un mecanismo sencillo, conocido hoy bajo el nombre de yugo escocés.

Vamos a examinar ahora el requerimiento energético del artificio de Juanelo, ya que muchos, a primera vista, podrían dudar de que una simple rueda de agua en el río tenga capacidad para mover una maquinaria tan grande y compleja.

Mencioné ya la capacidad de suministro del artificio, que fue repetidamente controlada por los celosos administradores del bien público. El rendimiento máximo encontrado fue de 528 cargas por día. La "carga" contenía cuatro cántaros y los cántaros eran de "a cuatro azumbres cada uno". Un azumbre equivale a 2,016 litros. Por lo tanto, una carga correspondía a 32,25 litros y las 528 cargas, a 17.000 litros. Eso corresponde a 11,8 litros por minuto.

La capacidad máxima del suministro por segundo, en consecuencia, era de 0,2 litros. Como la elevación río-Alcázar es de 100 metros, y el H. P. (caballo vapor) se define como 75 kilográmetros por segundo, para elevar 0,2 kilogramos litros de agua por segundo a 100 metros de altura, se necesitan en teoría 0,26 H. P.

Teniendo en cuenta todas las pérdidas de carga, fricciones, etc., una bomba centrífuga de medio caballo de fuerza podría hoy substituir al artificio de Juanelo.

La rueda motriz tenía por lo menos 10 H. P. de fuerza efectiva, así que aun si las pérdidas por fricción, ciertamente muy elevadas, llegasen al 95 por 100, quedaba lo suficiente para mover las 24 torres con 192 cazos llenos, una vez cada minuto y elevar con su ayuda 17.000 litros de agua, a 100 metros, en las 24 horas.

Un movimiento tan lento exige, desde luego, un mecanismo de reducción de velocidad, aplicado sobre la rueda hidráulica. De este reductor también hay constancia en los documentos de la época. El problema resuelto por Juanelo puede parecer muy simple hoy; en aquellos tiempos las dificultades eran, en cambio, tremendas y no es de extrañar el entusiasmo de las multitudes y de los entendidos al ver materializada una idea que parecía de todo punto imposible.

Expuesta brevemente la mecánica del artificio, podemos volver a su historia y a la de su creador. Los documentos inéditos de Simancas, revelan que el triunfo de Juanelo —que, bien entendido, no era efímero, ya que sus dos artificios fueron utilizados durante casi medio siglo— no le deparó los frutos materiales que había, por justicia, merecido.

La ciudad de Toledo no pagó ni los 8.000 ducados que se había empeñado en entregar a Juanelo a los quince días que corriera el agua, ni los 1.900 ducados que se le habían prometido por el cuidado y la conservación anual. El Rey trató de ayudar a Juanelo y le adelantó cierta suma, pero no lo suficiente como para resolver la situación apremiante en que se encontraba su fiel servidor.

Mientras tanto, el artificio elevaba el agua, día y noche, mantenido y cuidado a costa de Juanelo, que temía perderlo todo si abandonaba la obra al rápido desgaste de los elementos y a la incuria de los hombres. Cinco años después de la puesta en marcha, Juanelo todavía redacta memorial tras memorial para reclamar sus derechos.

Hay una dramática petición presentada en el año 1574, donde entre muchas otras cosas, Juanelo dice: "Hasta agora no se a cumplido conmigo como se me ofrescio y assento, porque haviendome de pagar ocho mil ducados... no se me ha pagado por la dicha ciudad cosa alguna... Porque mis acreedores me fatigan mucho y con esperanza que me pagarian fuy compelido de tomar ocho mil ducados a cambio, para pagar lo que devia, y por no aver podido cumplir, me los han cambiado y recambiado muchas veces y de solo intereses y daños que he recibido por no cumplir conmigo, devo otros ocho mil ducados y más, y estoy destruydo." Continúa Juanelo en la exposición de sus agravios y agrega: "Y estando tambien obligada la dicha ciudad de pagarme 1.900 ducados de renta en cada año... tanpoco han cumplido con esto, y ha cinco años que acabe la dicha obra y la he entretenido y la entretengo a mi costa, como si me pagaran, por la cual padesco extrema necesidad... y si V. Md. no lo remedia no puedo sufrir mas dilacion y me acavare de perder y se perdera tambien la obra por no tener yo con que poder sustentalla"<sup>30</sup>.

Un año después Juanelo redacta otro escrito que concluye con la siguiente frase:

"Y siendo el dicho Juanelo acreedor de la dicha ciudad de 11.400 ducados, por la renta de seys años... supplica humildemente se les manden pagar con aquella brevedad que es de justicia y su grandisima necesidad requiere, a fin en alguna parte pueda pagar a quien deve y remediarse y no venga en un mismo tiempo por haver el hecho obra tan insigne, en recompensa della acabar con extrema miseria y desesperación la vida y hazienda"<sup>31</sup>.

<sup>30</sup> *Simancas*, C. y S. Reales, Leg. 271, fol. 230.

<sup>31</sup> *Simancas*, C. y S. Reales, Leg. 271, fol. 233.

Alguien podría pensar, que la ciudad de Toledo y el Rey quizás tenían buenas razones para no pagar lo que se le había prometido a Juanelo: el artificio que no funciona o que funciona mal o que es antieconómico o que la agua es sucia... pero no, Juanelo insiste en una carta al Rey del 15 de febrero de 1575:

"Y agora al cabo de seys años que ya son que la dicha agua corre y que yo he cumplido tambien, como V. Md. lo ha visto y juzgado de su real bocca todas las veces que ha entrado en el dicho edificio, y que ninguno se le puede arguir en contrario cosa alguna, en lugar de justicia...me se proponen nuevos partidos fuera de las capitulaciones y conciertos..."<sup>32</sup>.

El Rey, finalmente, se decide a intervenir en el asunto y exige que la ciudad justifique su actitud negativa. Luis Gaytán de Ayala es delegado para tratar con los Ministros del Rey. Las discusiones se arrastran durante largo tiempo; la ciudad contesta en forma dilatoria, sin especificar razones, ni hechos, ni cifras. Se limita a declarar que: "Juanelo no solamente no a cumplido conforme a su capitulación pero ningun fruto ni beneficio a rrecibido esta ciudad"<sup>33</sup>. En esto puede haber un fondo de verdad, pero la falta no es de Juanelo. No se discute la bondad del artificio, sino el beneficio que de él pudo haber recibido la ciudad. El agua que con tanto ingenio y trabajo hacía subir Juanelo hasta la plaza del Alcázar, se quedaba en el palacio del Rey, donde era usada principalmente para las nuevas construcciones.

El buen servicio del artificio queda demostrado por una sorprendente resolución, aprobada por el Rey, por la ciudad y por el pobre Juanelo. Si no alcanza el agua, hágase otro artificio. Y así se llega a un nuevo asiento, donde se le promete finalmente satisfacción a Juanelo, dentro de los siguientes términos:

1. El primer artificio será destinado al servicio exclusivo del Alcázar.
2. Se le encarga a Juanelo la construcción de un segundo artificio, con la misma capacidad y cuyo costo, estimado en 8-10.000 ducados, será íntegramente sufragado por el Rey. El artificio nuevo deberá estar terminado dentro de cinco años. Será propiedad de Juanelo y sus herederos, que podrán disponer del agua que diera a voluntad, con tanto que el ingenio no se venda, en todo ni en parte, sin licencia del Rey, que podrá comprarlo "por el tanto que otro diere".
3. Los solares públicos necesarios serán donados a Juanelo por la ciudad de Toledo.
4. La ciudad de Toledo pagará por una vez a Juanelo la suma de 6.000 ducados o el censo que en ellos se montare. Para que los pueda pagar, se le da facultad para repartirlos por vía de sisa o en otra forma.

Se aprobó este convenio el 21 de marzo de 1575<sup>34</sup>.

<sup>32</sup> *Simancas*, C. y S. Reales, Leg. 271, fol. 238.

<sup>33</sup> *Simancas*, C. y S. Reales, Leg. 271, fol. 236.

<sup>34</sup> *Arch. Gen. de Palacio*, Ced. Reales, tomo 4, fols. 158-174.

En 1581 el segundo ingenio de Juanelo estaba acabado. Pero la ciudad no cumplió con lo nuevamente convenido, y Juanelo, viejo y enfermo, ya no tenía fuerzas para seguir luchando. Sus cartas al Rey, conservadas en Simancas y con fecha 1584-1585, revelan un estado espiritual desesperado y condiciones económicas desastrosas. Una última propuesta es dirigida a su gran amigo y protector: "Y pues he ocupado la mayor parte de mi edad en servicio del Emperador, nuestro Señor y de V. Md. y por su mandado he hecho estos ingenios, no me parece justo que cosa de tanta grandeza este en poder de otro que V. Md. Y ansi he venido a ofrecerle también el mio, para que se sirva de entrambos... y pues V. Md. ve mi edad y sabe mi necesidad y que por no aver cumplido Toledo lo que conmigo assento, estoy tan pobre que no puedo pagar las deudas que tengo, ni cumplir el dotte de tres nietas huerfanas que he casado, ni darle a otras dos que me quedan por remediar..."<sup>35</sup>.

El Rey trató de ayudar a su viejo criado. Pero los tiempos eran malos; nadie tenía dinero, ni el Rey. Más tiempo se pierde en fórmulas burocráticas: antes de tomar una resolución, hay que medir de nuevo el agua que dan los ingenios. Se comprueba que el ingenio nuevo da toda el agua y más de lo prometido por Juanelo<sup>36</sup>.

La última carta de Juanelo al Rey escrita pocos días antes de su muerte, refleja ya una desesperación completa: "Ya que Dios nuestro Señor no es servido que yo pueda ver volver a V. Md.... (pues a lo que dicen los medicos y a lo que yo de mi siento el fin de mi vida sera muy presto) quiero por este memorial hazer saber a V. Md. que por dos cosas la dexo con grandissimo desconsuelo. La una porque por mis muchas deudas y por ser yo estrangero y morir en esta ciudad aonde me han tratado como sabe V. Md., queda con mi muerte mi casa en tan extrema necesidad, que se avra de pedir limosna para me enterrar..." La otra..., la otra es preocupación por su familia, que quiere entrañablemente. Suplica al Rey para que se sirva dar un empleo a Diego Joffre, casado con una de sus nietas<sup>37</sup>. La carta llegó a manos del Rey demasiado tarde. El 11 de junio, Juanelo dicta su testamento, un patético documento que se guarda en los Archivos de Toledo<sup>38</sup>.

El 13 de junio de 1585 muere Juanelo. Dejó una hija viuda, Bárbara Medea, a quien el Rey mandó pagar 6.000 ducados por la cesión del segundo artificio. El pago se hizo mal y tarde. Bárbara Medea quedó tan pobre que en 1601, en atención a los servicios prestados por su padre, pidió ayuda a Felipe III. El Rey le acordó una pensión de cuatro reales diarios mientras viviera.

Mientras estuvieron bajo el cuidado de Juanelo y de sus descendientes, los artificios de Toledo cumplieron con su cometido satisfactoria-

<sup>35</sup> *Simancas, C. y S. Reales, Leg. 271, fol. 242.*

<sup>36</sup> *Simancas, C. y S. Reales, Leg. 271, fol. 243 y fol. 244.*

<sup>37</sup> *Simancas, C. y S. Reales, Leg. 271, fol. 245.*

<sup>38</sup> *A. H. P. Toledo, Leg. 4.325, fol. 10 y ss. Juan Sánchez de Canales, escribano.*

mente. Los nuevos sobrestantes ya no tenían amor a esas obras y los tiempos se volvían cada vez más difíciles. En 1604, Castillo propone una nueva solución, sobre la cual se discute mucho, sin llegar a concretarse nada. Alrededor de 1617, los artificios de Juanelo dejan de funcionar, por falta de cuidado. Son conservados, sin embargo, por muchos años todavía; en 1630, las máquinas estaban todavía casi intactas, pero comienza ya el pillaje, que toma aspectos escandalosos, hasta que el Rey, en 1639, manda instaurar un proceso "por falta de latón"<sup>39</sup>.

Después de esa fecha no he podido encontrar noticias sobre la suerte de los artificios de Juanelo.

Y luego, el estado siempre más precario de las finanzas públicas y privadas en España, a lo largo del siglo XVII, hicieron imposible el resurgimiento del sueño de Juanelo. Toledo dejó de ser capital y residencia real. Sobre su decadencia a partir del siglo XVI mucho se ha escrito y no es el caso de repetir aquí lo que todos, mejor que yo, conocen a través de la historia y la tradición que envuelven esta maravillosa ciudad.

A fines del siglo XVI, varias grandes ciudades de Europa resolvieron instalar obras hidráulicas centralizadas. Solamente Augsburgo tuvo una central de elevación y distribución anterior a la de Toledo, nombrada desde 1548. Londres instaló bombas sobre el Támesis en 1582; París organizó su primer sistema de aguas, llamado la *Samaritaine*, en 1608. Pero la obra hidráulica más importante no se realizó en Francia hasta en 1682. Me refiero a las grandes instalaciones de Marly, construídas por él técnico flamenco Rennequin Sualem.

Para el transporte de la energía, se utilizó en estas obras el mismo sistema que Juanelo utilizó en Toledo, el de las bielas tirantes y forzantes. Si damos una ojeada al conjunto de Marly, no escapará su semejanza con el esquema que se usó en Toledo. Es cierto que en vez de canales oscilantes, hay bombas a pistón. Pero eso es justamente lo que Castillo quiso agregar al artificio de Juanelo, para aumentar su capacidad y eficiencia.

Todos conocen la gran obra hidráulica que Luis XV mandó hacer para abastecer de agua a los Jardines de Versalles; es justo que se sepa algo más del modelo que directa o indirectamente inspiró su realización: el artificio de Juanelo Turriano, de Toledo.

(Conferencia que el doctor Ladislao Reti, de la Universidad de Los Angeles, pronunció en la Casa de la Cultura de Toledo el día 15 de junio de 1967, en acto organizado conjuntamente por el Patronato de la Casa de la Cultura, la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo y el Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos.)

<sup>39</sup> *Simancas*, C. y S. Reales, Leg. 272 (Proceso sobre la falta de latón), año 1639.

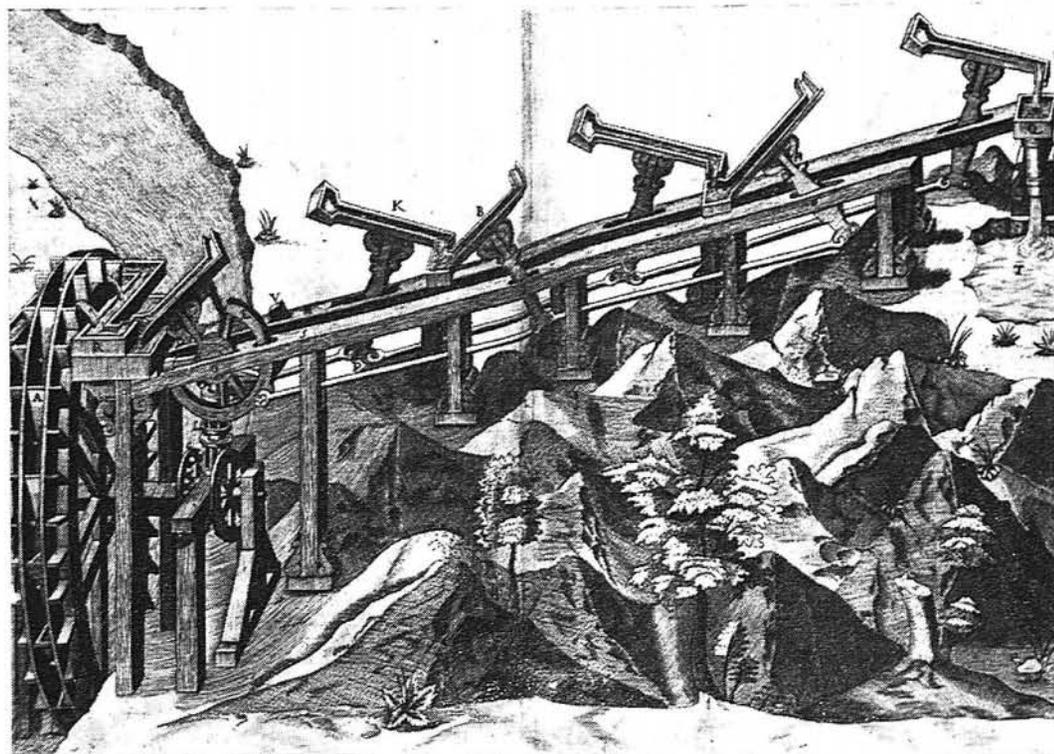


Fig. 1.—Ingenio de agua con canales oscilantes.— Ramelli. *La Machine...* (Paris, 1588. Fig. 95.)

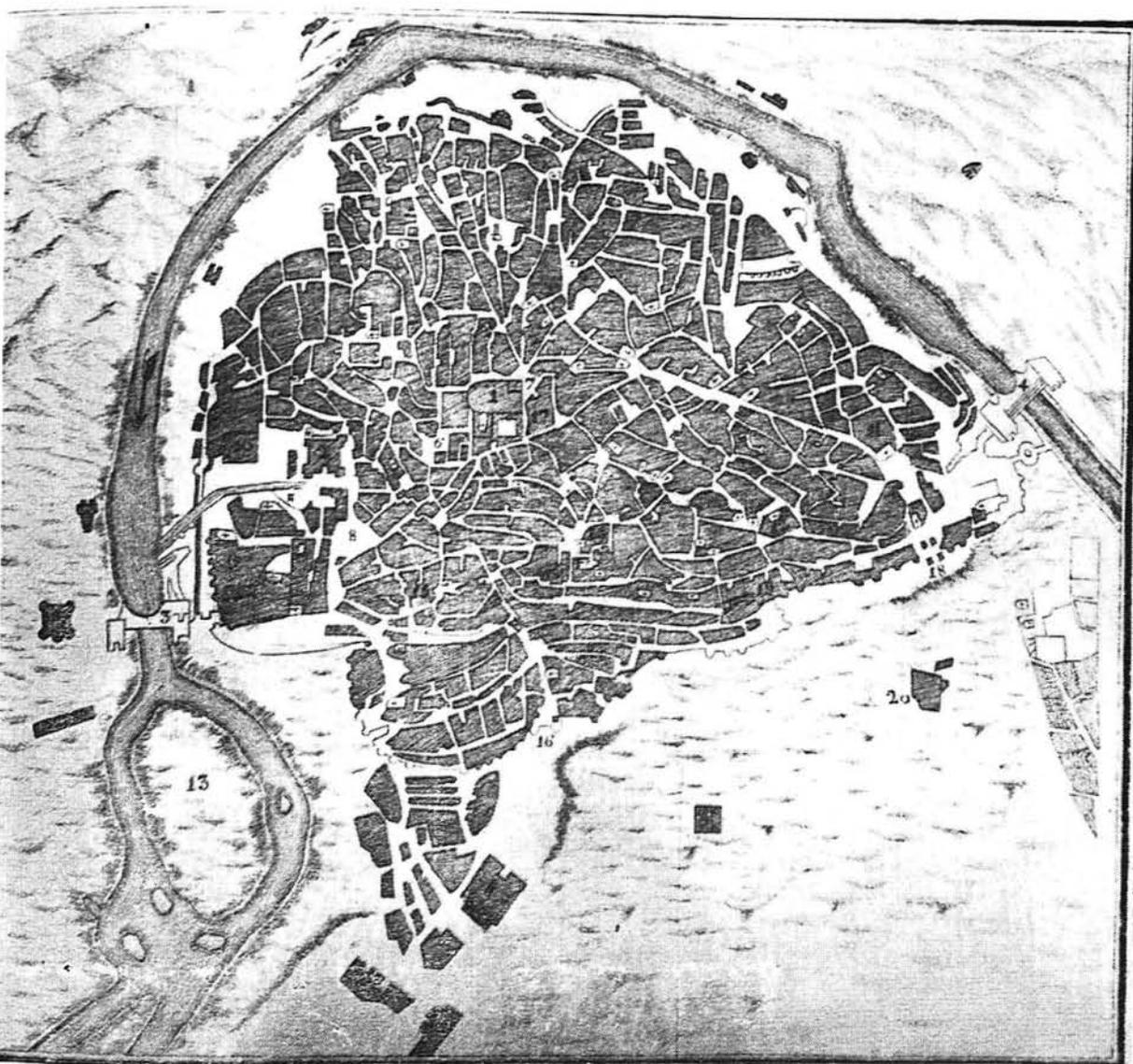


Fig. 2.—Plano de Toledo del Greco, según copia del *Viage de España*, de Ponz.  
(Madrid, 1776, pág. 16.)



Fig. 3. — El Artificio de Juanelo y el Puente de Alcántara hacia 1650.  
(Museo del Alcázar de Toledo)



Fig. 3ª.—Reproducción del grabado núm. 3, conservado en el British Museum.

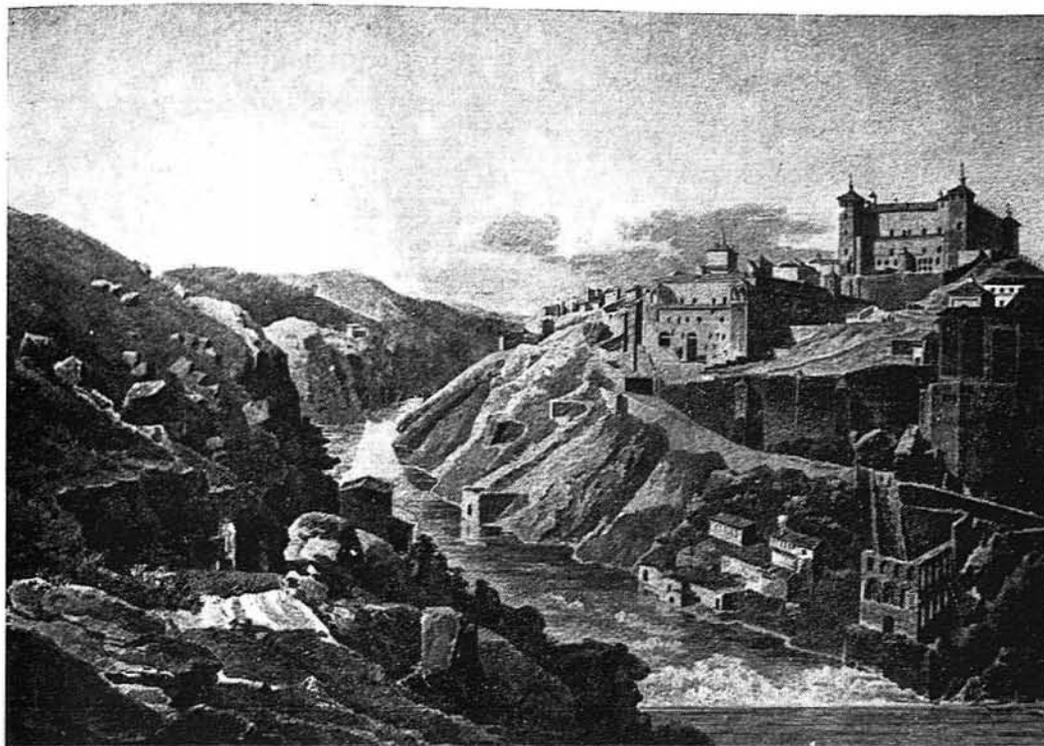


Fig. 4. - Restos del Artificio de Toledo hacia 1806, con el callejón de subida a la ciudad.

Laborde: *Viaje de España*, t. II. (Museo del Alcázar de Toledo.)



Fig. 5.—Vista del puente de Alcántara y el Artificio en 1836. Grabado de A. Roberts.

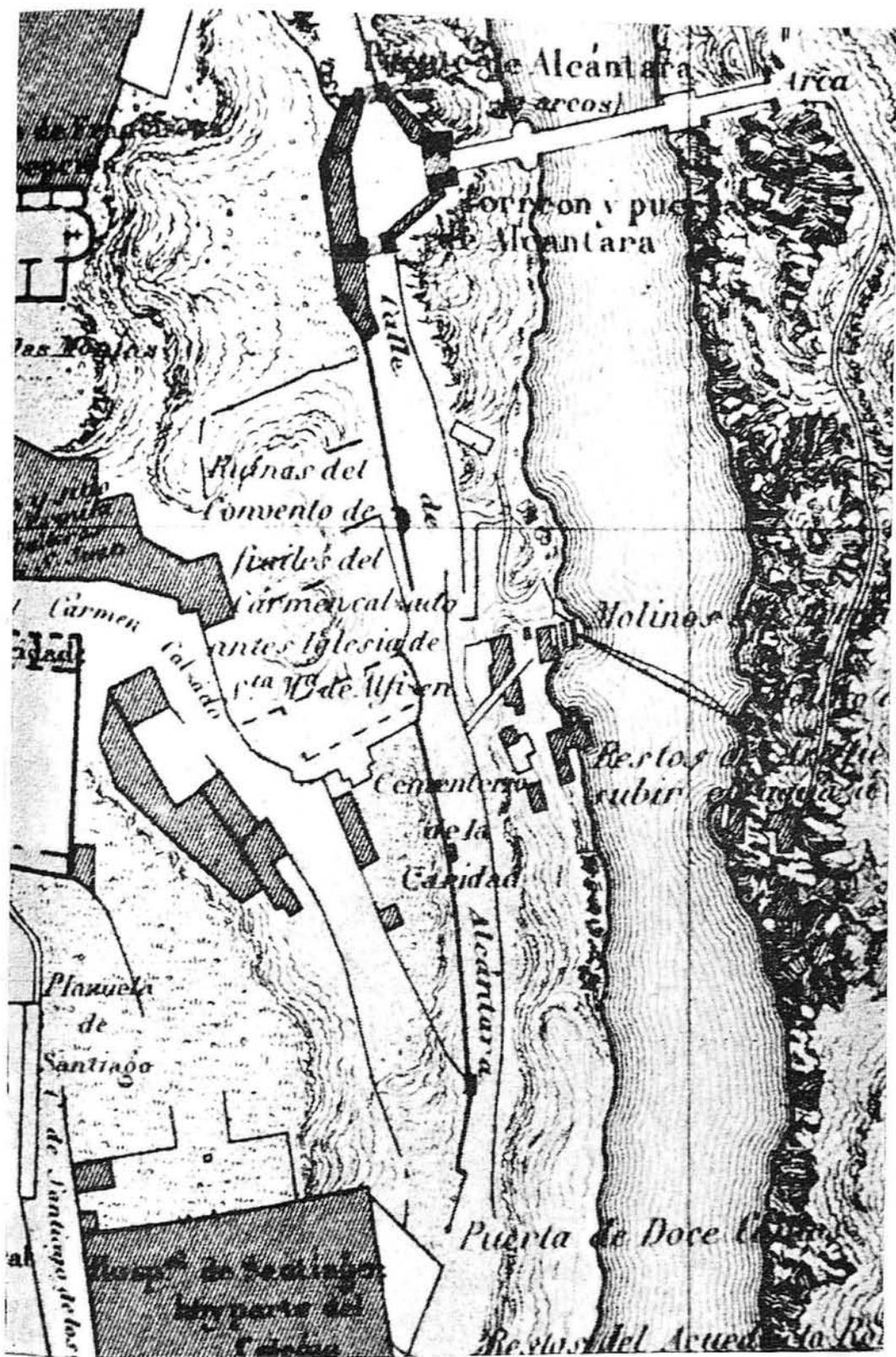
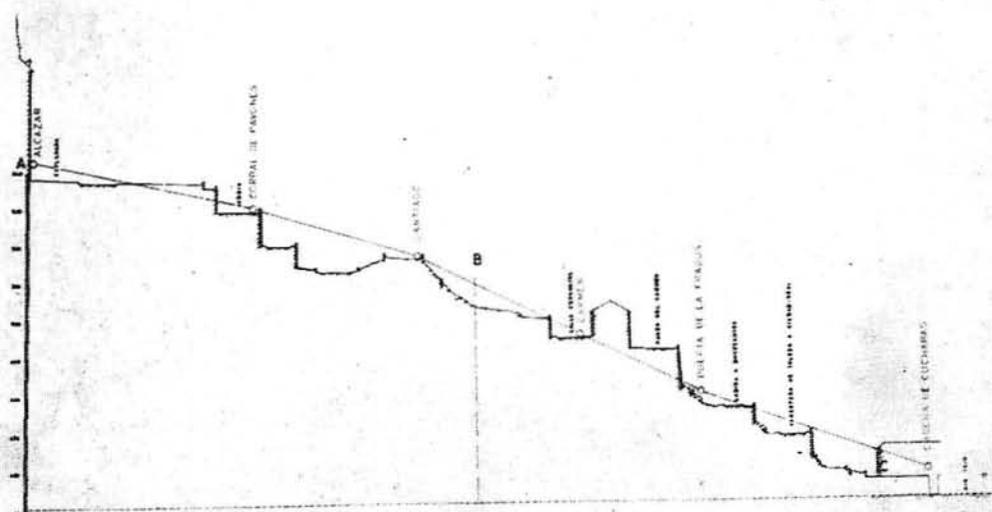


Fig. 6.—Plano de Coello e Hijón (1853) con el callejón del Artificio todavía existente.

(Casa de la Cultura de Toledo.)

# RECORRIDO DEL ARTIFICIO DE JUANELO

## SECCION A-B-C



ESCALA 1:500

EL PUEBLO TOPOGRAFICO

EL APARTEADO

Fig. 7.—Perfil del recorrido del Artificio, de Pantoja y Gómez-Menor

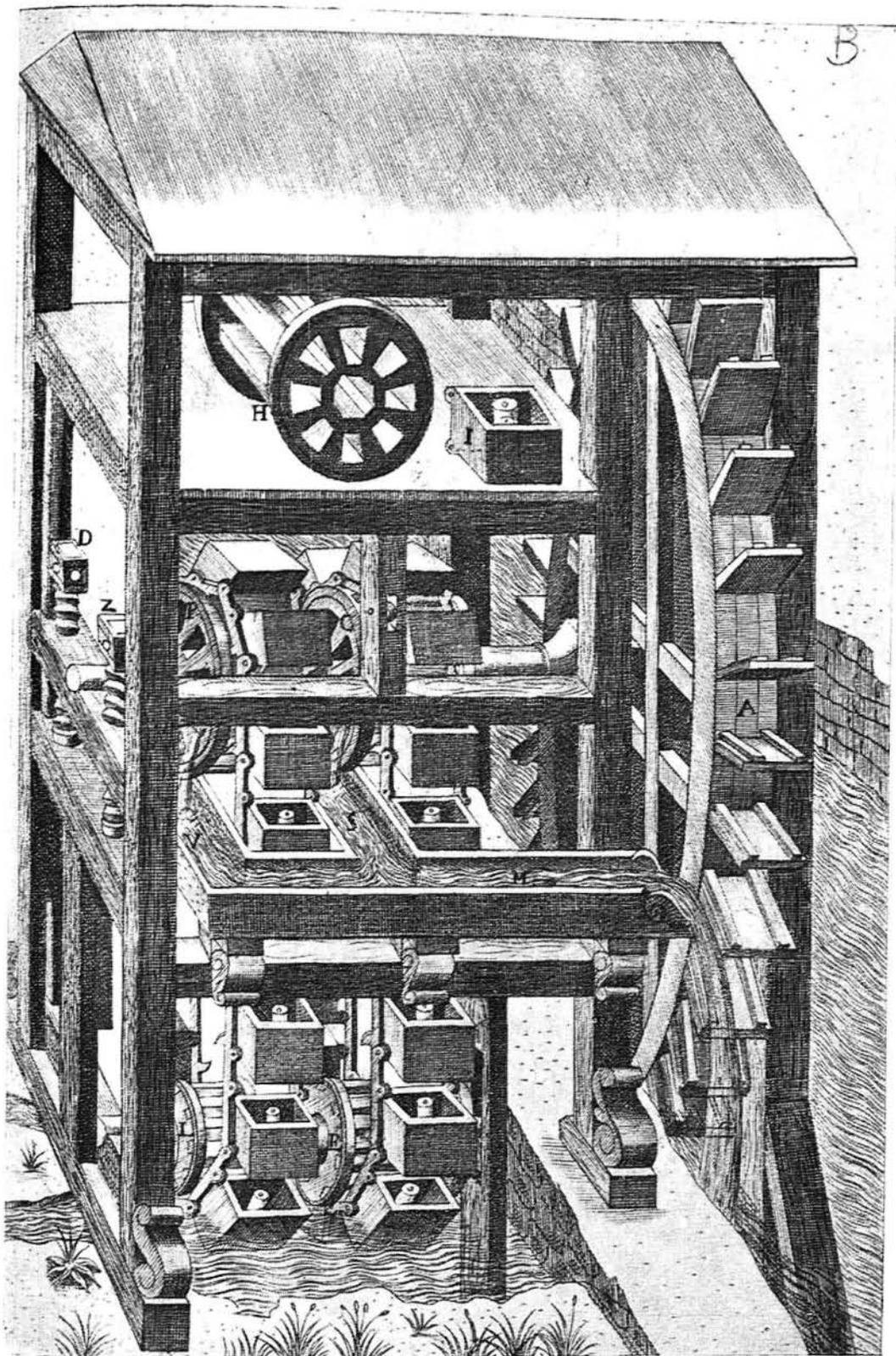


Fig. 8.—Cadena de cucharas y rueda hidráulica de Ramelli.

(*La Machine...* 1588. Fig. 96.)

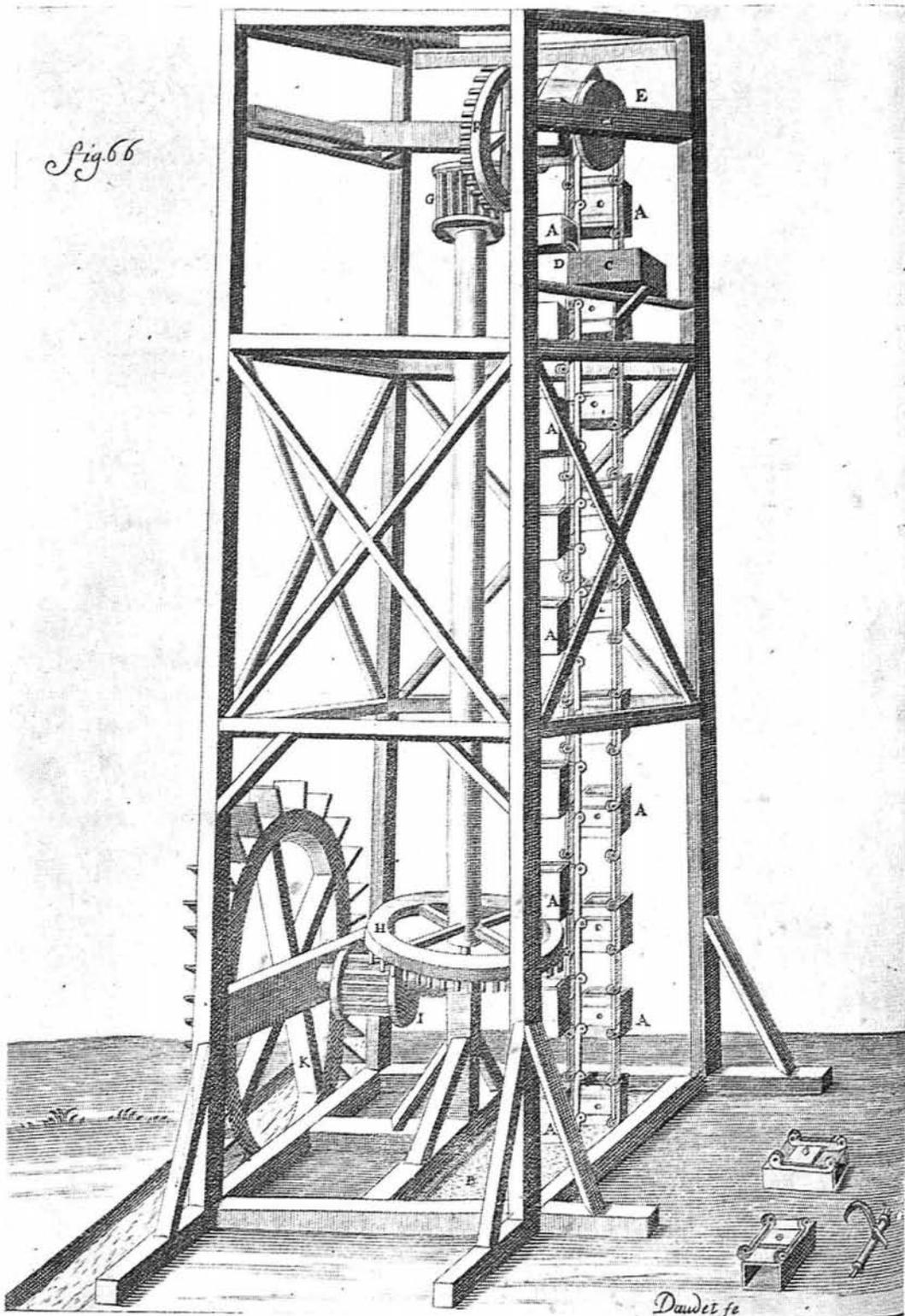


Fig. 9. – Cadena de cucharas accionada por rueda hidráulica.

Grollier de Serviere, *Recueil d'Ouvrages...* (1751).

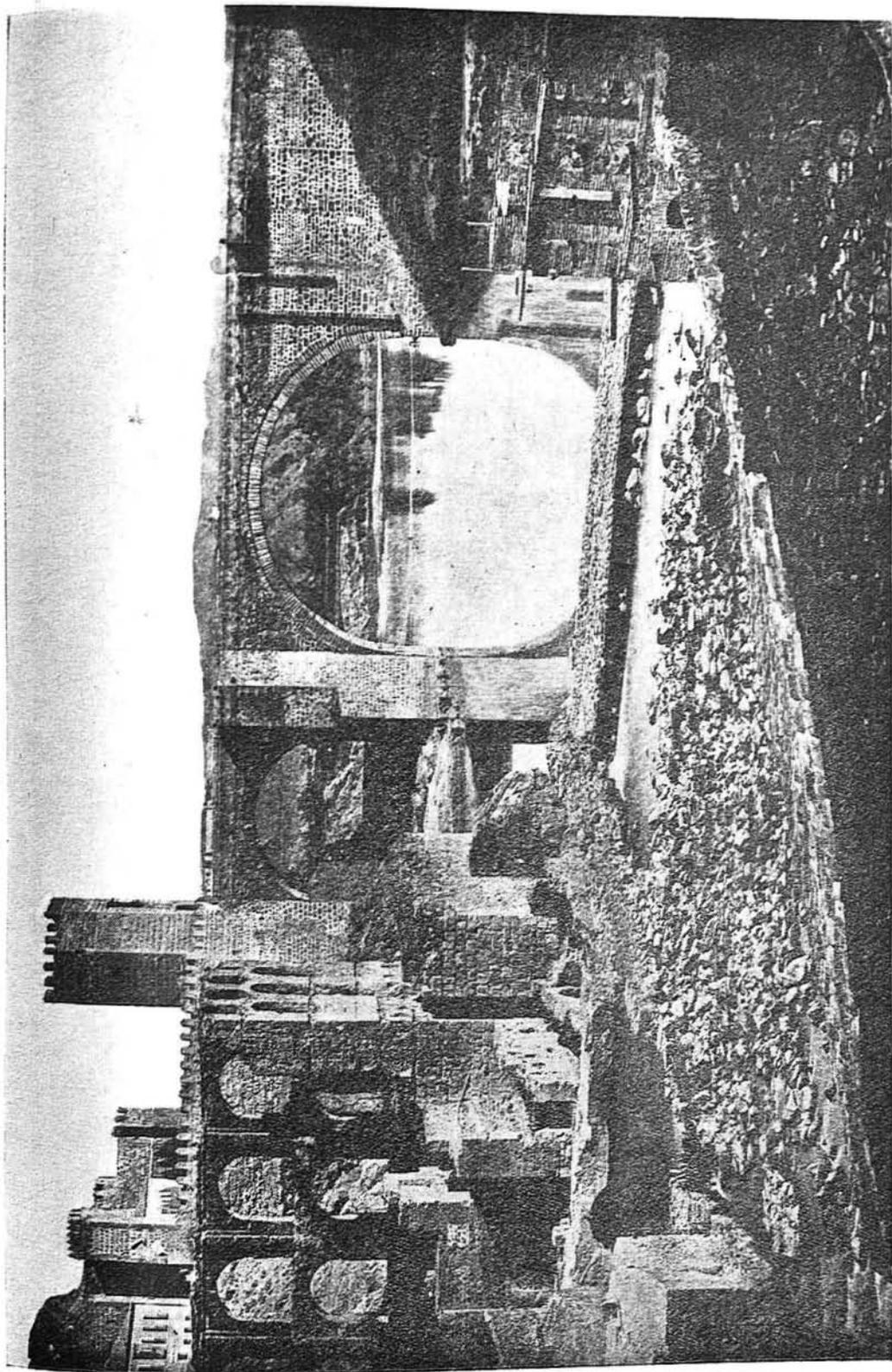


Fig. 10.—Ruinas del Artificio en 1865 - 1868.

(Foto Ros.)

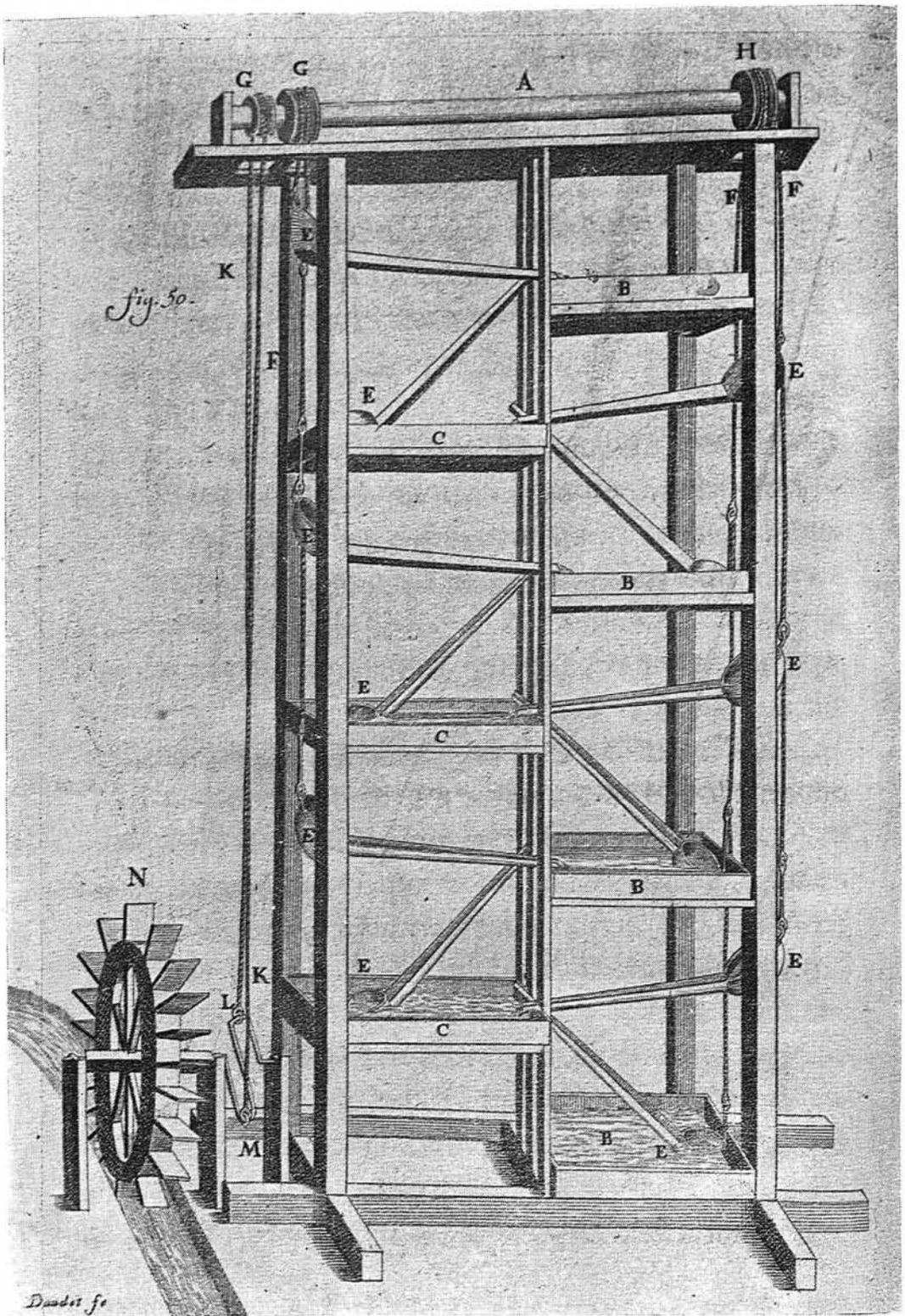


Fig. 11.—Ingenio de agua con cazos.

Grollier de Serviere.

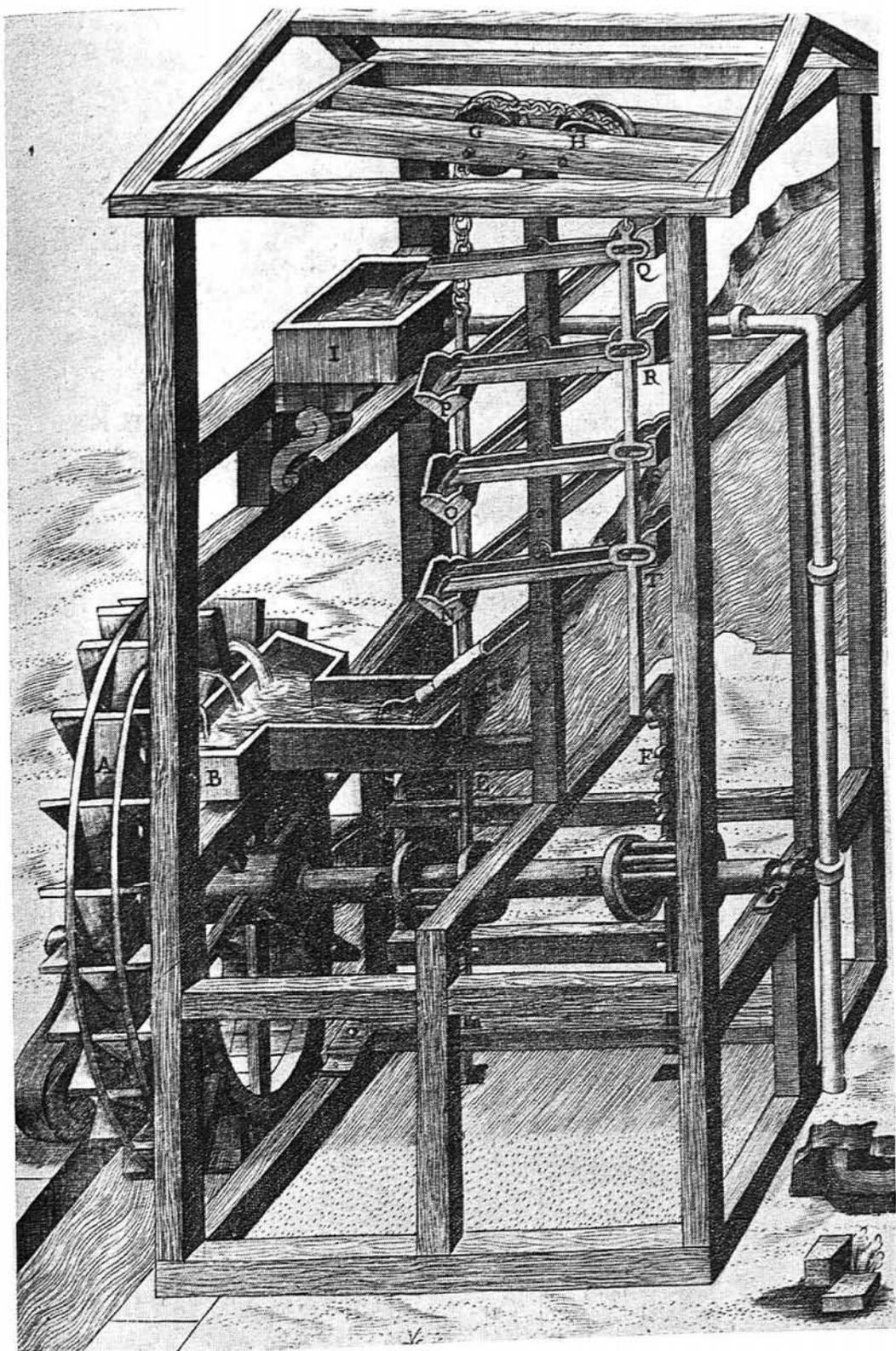


Fig. 12.—Ingenio de agua a canales oscilantes, de Ramelli.

(*La Machine...* Fig. 96.)

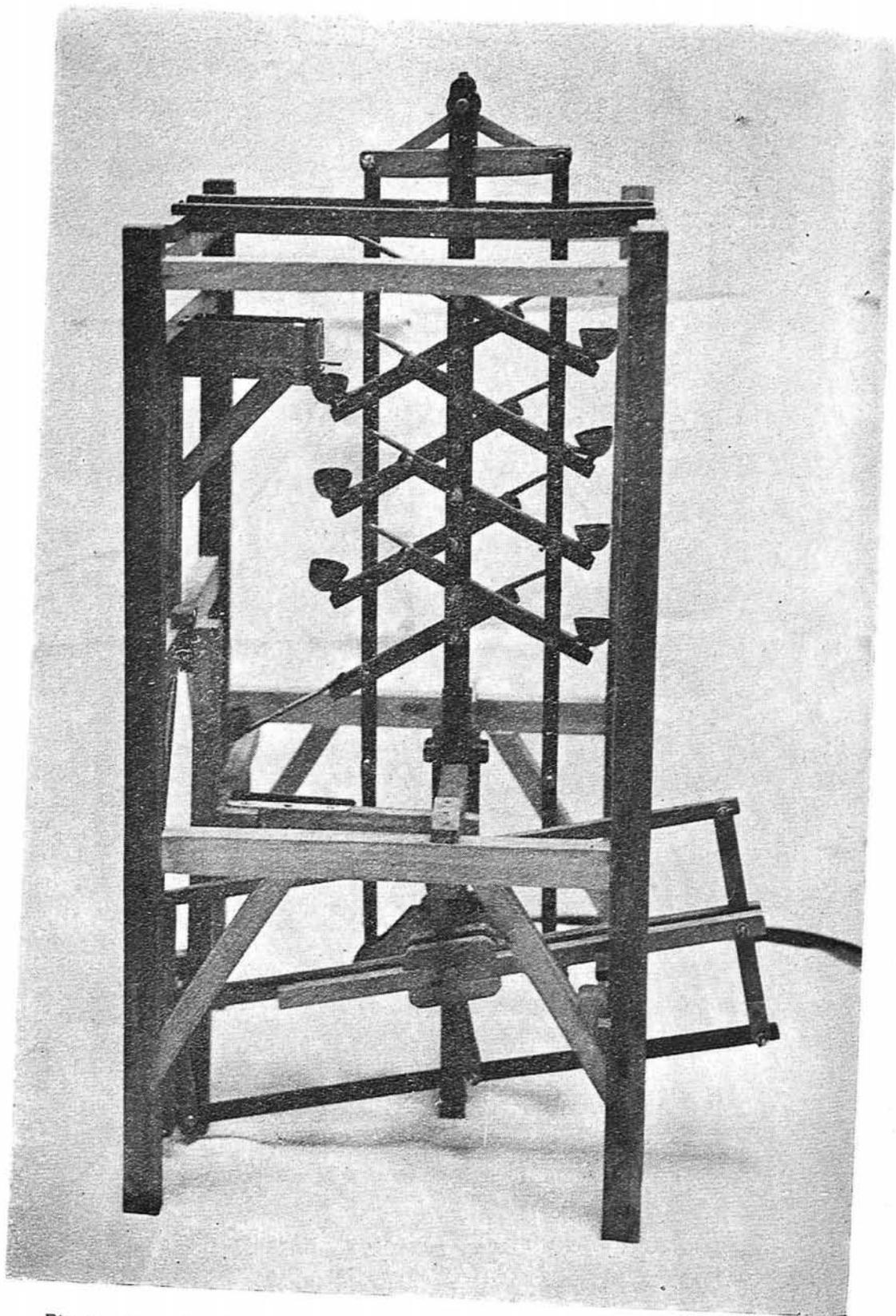


Fig. 13.—Reconstrucción ideal del Artificio de Juanelo, según las investigaciones del autor.

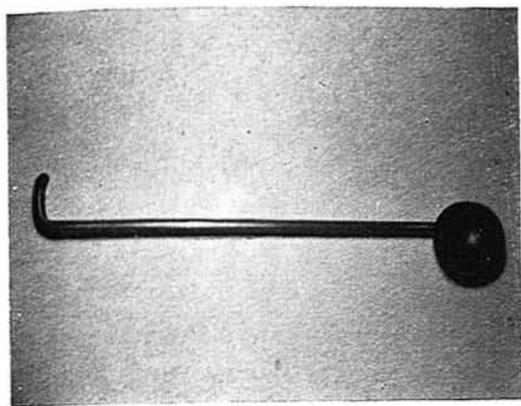
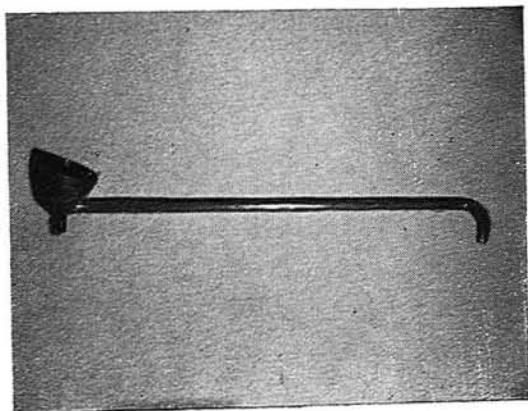


Fig. 14.—Vistas de los cazos  
en el Artificio reconstruido.



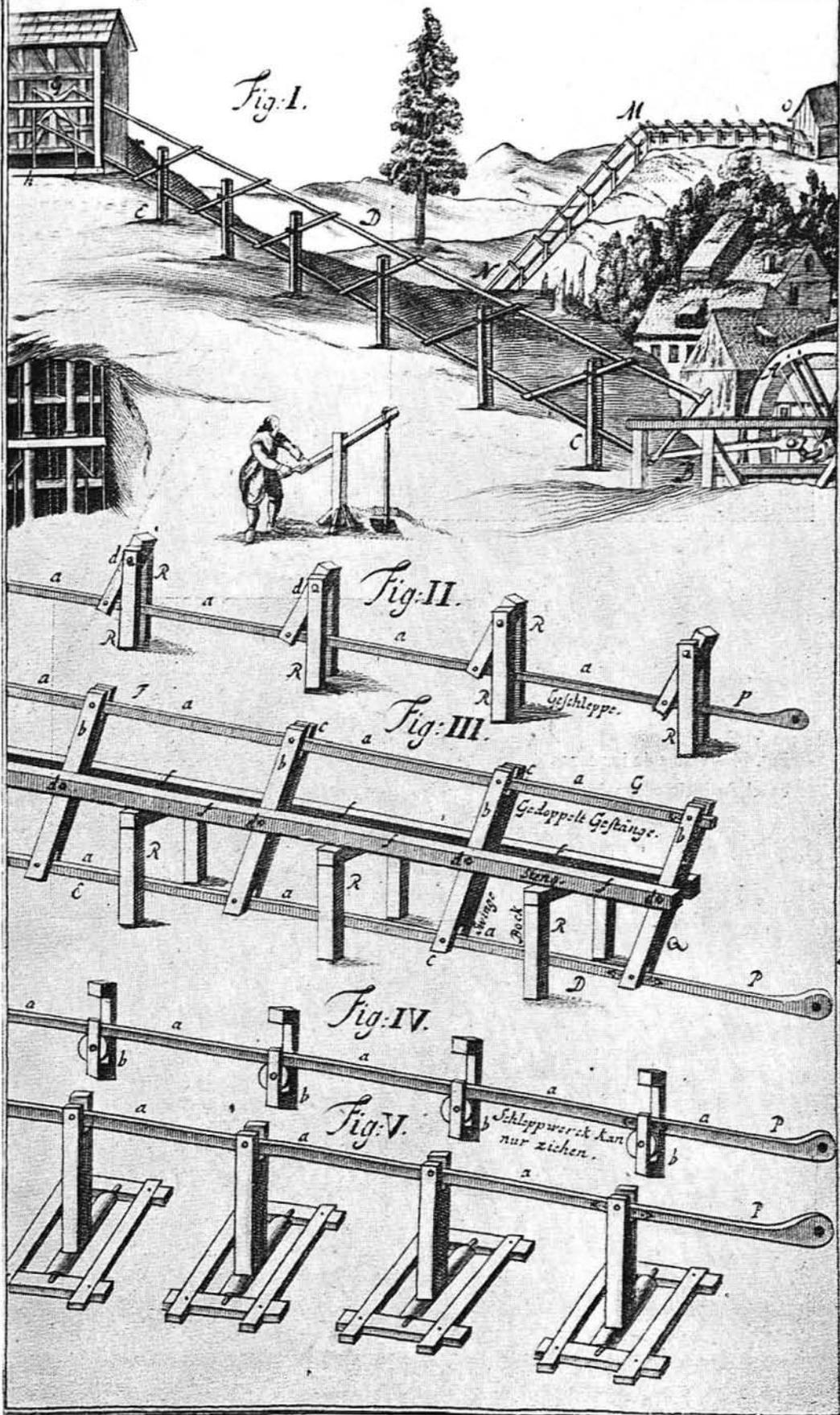


Fig. 15.—Los «Stangenkunst» en el libro de Leupold.

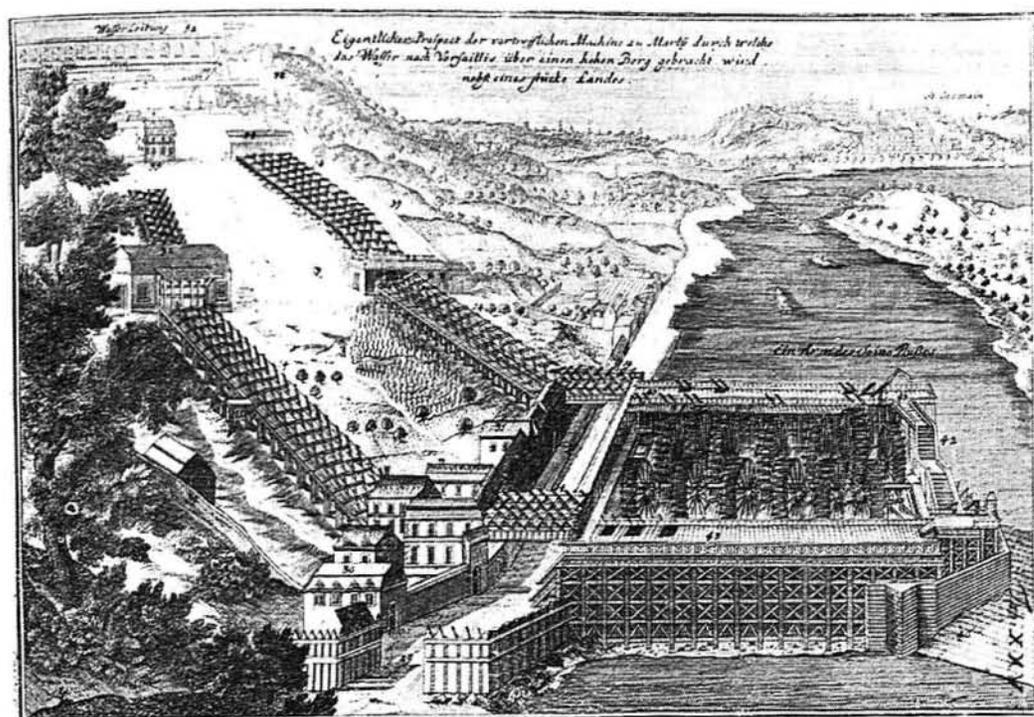


Fig. 16.—La máquina de Marly (1681) en el libro de Leupold.

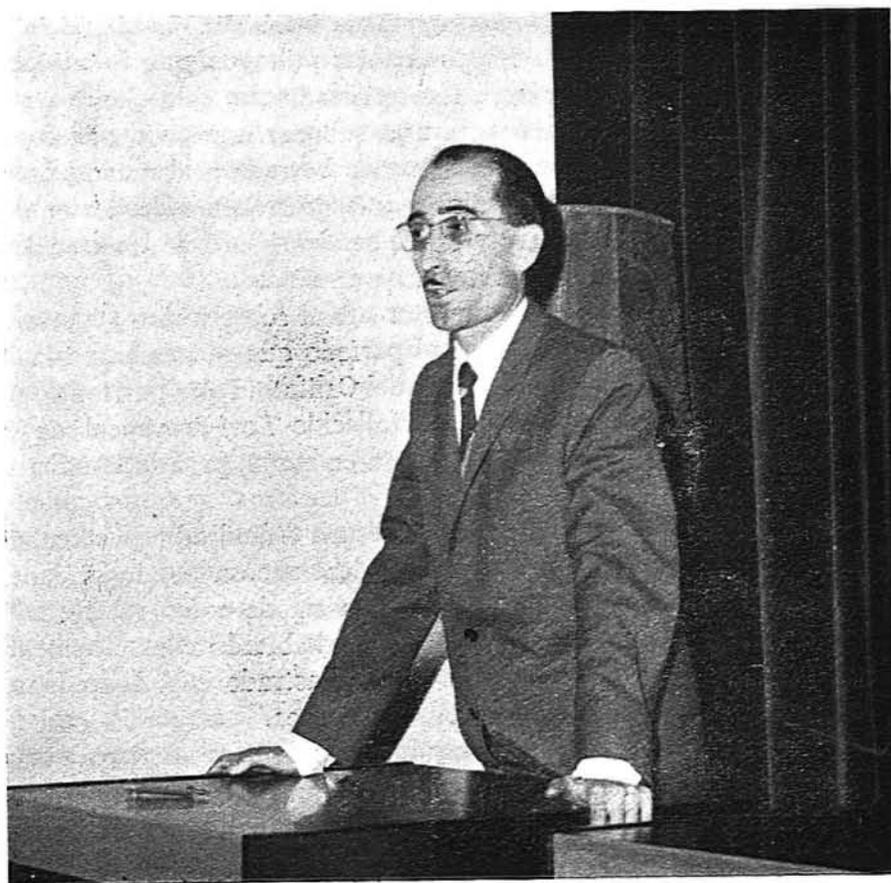
# TOLEDO EN LA EPOCA DE SAN ILDEFONSO

---

---

Por JULIO PORRES MARTIN-CLETO

De la Real Academia de Bellas Artes  
y Ciencias Históricas de Toledo



Aunque Toledo haya estado en poder de los visigodos casi tres siglos, la revolución política, religiosa y social que se produce en la casi totalidad de la península por la invasión musulmana, unida a la no muy fecunda actividad creadora del pueblo gótico, ha hecho que lleguen hasta nosotros muy escasas noticias de nuestra ciudad en su época. Es un tópico antiguo el ejemplo memorístico que se enuncia con la famosa "lista de los reyes godos"; pero los tópicos suelen encerrar más de una evidente verdad y, en este caso, sucede que, salvo esta malfamada lista, muy poco más se sabe sobre bastantes de los personajes que la integran. En efecto, de muchos de ellos sabemos, sí, que reinaron, entre unas fechas no siempre seguras; y nada más.

Si pues, de estos príncipes, máximos protagonistas de su época, personas sobre las que siempre han enfocado sus catalejos los cronistas, se sabe tan poco, no es aventurado suponer que poco hicieron. Por si algo faltaba, su corta tarea fue incluso borrada o al menos, oscurecida, por la gran subversión de valores y la destrucción de documentos que inician las huestes de Muza y Táriq en el primero de los tres desembarcos que han sacudido la Historia de España.

Así se explica que la mejor obra actual sobre nuestra historia nacional dedique dos gruesos tomos al período que se inicia con la invasión musulmana y termina con la caída del Califato. Falta por tanto, y faltará por bastante tiempo, por haber fallecido Leví-Provençal en 1956, el estudio de los reinados de Taifas. Sin embargo, para la España visigoda ha bastado con un solo volumen.

En Toledo además tropezamos con una dificultad específica, ya señalada por Téllez hace años; la naturaleza rocosa del lugar, que no ha permitido la formación de un estrato visigodo como sucede en Mérida con la etapa romana. Al estar el cerro habitado constantemente, para edificar, los nuevos pobladores han arrastrado casi todo lo anterior, en lugar de enterrar, al menos, los cimientos.

No es fácil por tanto desarrollar por extenso el tema que nuestra Real Academia, confiada en mis escasas fuerzas, ha tenido a bien encomendarme. Cumpliendo su encargo en lo posible, intentaremos enumerar lo poco que de la Toledo visigoda sabemos: edificios públicos, civiles y religiosos; estructura urbana en general y vías públicas que pudieron ser transitadas por nuestro Santo Patrono.

En primer lugar, la sede regia. Las noticias que de ella nos han llegado coinciden en situarla sobre el solar que hoy ocupa el Hospital de Santa Cruz y este mismo edificio; sitio muy adecuado para instalar el arx o arce, ya que está muy próximo al puente de Alcántara, de origen romano como es sabido y punto estratégico vital para dominar ambas orillas del Tajo. El alcance de las armas arrojadas de la época no permitía mayor distancia si se quería controlar el paso del río desde la propia residencia real; y, por otra parte, el lugar tiene condiciones naturales para fortificarlo con facilidad y dominar desde él, tanto el puente como la calzada, romana también, que debía discurrir bajo el Miradero. A la vez era un lugar bastante fuerte contra la propia ciudad, adosado a ella, sí pero fácilmente aislable; precaución ésta muy necesaria en aquellos tiempos revueltos, en que las sublevaciones y conjuras abundaban demasiado, incluso dentro de la propia raza conquistadora.

Es lástima que no nos quede de este edificio, que debió ser suntuoso, más que unos cuantos capiteles, colocados en el segundo patio de Santa Cruz y algunas piedras talladas aparecidas en las obras que se han efectuado en su solar. Debió ser modificado bastante por los árabes; pero algo llegaría a siglos posteriores, en el convento de San Pedro *in Alhicen* o de las Dueñas. Demolido éste también para construir el magnífico edificio plateresco, legado testamentario del cardenal Mendoza, desapareció casi totalmente todo rastro del anterior.

Junto a este palacio debió existir un templo que sirviera de capilla real. Topónimos aún en uso parecen situar aquí a la basílica pretoriense de San Pedro y San Pablo; pero no queda hoy de ella más que la certeza de que existió, puesto que en su ámbito se celebraron varios concilios. Pese a este hecho histórico acreditado, su situación tampoco es segura, ya que se duda de si estuvo en la Vega Baja, próxima a la ermita de San Pedro el Verde, desaparecida a mediados del XVIII. Recientemente ha aflorado en una huerta inmediata una piedra con talla visigoda, que podría confirmar esta teoría.

EDIFICIOS RELIGIOSOS.—Son numerosos los que han dejado rastros documentales y aun piedras talladas dispersas, pero no de todos ellos sabemos con exactitud su situación en la ciudad.

1. En primer lugar, la Catedral. Su existencia en este período es segura; la existencia de un obispado, pronto elevado a metropolitano; la elección de Toledo como sede regia; la celebración en ella de varios concilios y, por fin, dos restos arquitectónicos. Uno es la piedra "testigo" del regalo de una vestidura litúrgica a Ildefonso, tradicionalmente situada aún en su sitio primitivo; además, la columna epigráfica que conmemora la consagración del templo por Recaredo —probablemente sobre otro arriano anterior— en el año 587.

Si efectivamente no se ha movido de su lugar la piedra sobre la que se apoyase la Madre de Dios (si el cuerpo glorioso necesita apoyarse), tenemos con él el centro del ábside, sede de la cátedra episcopal. En

tal caso el templo se prolongaría desde ella en dirección a la Puerta Llana, quedando a media ladera entre la plaza del Ayuntamiento, más elevada, y la vaguada natural que es la calle de la Feria. A partir de 1226 se va demoliendo el edificio primitivo y construyéndose, sobre un solar de triple extensión, el actual, cuyas bóvedas se cierran en 1492.

2. Santa Leocadia *de afuera*. Su existencia es también indudable, siendo escenario de concilios y uno de los primeros templos que se restauran con la Reconquista, citándose ya en 1121. Nos resta su solar, bien determinado y merecedor de una excavación seria, más prometedora que la del Circo romano próximo; una columna allí situada todavía y algunos otros restos tallados de los que destaca un credo epigráfico hallado en 1958.

3. Santa María de Alficén. Apellidada *in Al-Hizém* después de la Reconquista, debe ser la misma Santa María *in Sorbaces* (sub-arce) a la que se dedicaba una de las cruces halladas en Guarrazar. Situada en el paseo del Carmen calzado, fue cedida a los monjes de San Servando por Alfonso VI en 1095, constando en la donación —cuyo original se conserva— la persistencia del culto cristiano durante el dominio árabe. Abandonada junto con el castillo por los monjes, después de 1150, estaba poblado de monjas al menos desde 1192 a 1266 que se cita en documentos mozárabes. Absorbido por los carmelitas calzados e incluido en su convento, desapareció con éste en el incendio de 1810.

4. Santa Justa. No nos queda íntegra la traza primitiva de esta parroquia, pero sí rastros casi completos para reconstruirla como son la antigua portada, de la que queda una jamba tallada respetada al reconstruirse y duplicarse el antiguo edificio, bajo trazas de Alonso de Covarrubias, coronada por arco de herradura; y por la situación de su ábside mudéjar, anterior a esta reforma y hoy medio enmarcado con añadidos barrocos pero visible desde la de Cordonerías, puede deducirse la dirección de su antiguo eje principal, desde la puerta tapiada hasta las inmediaciones de aquella calle. Una muy necesaria reforma que desprendiese tales aditamentos del ábside podría, sin duda, darnos restos de la cabecera primitiva.

5. San Ginés. Es uno de los focos más ricos de piedras talladas y una de las pocas iglesias en que sabemos su advocación primitiva, igual a la actual, hasta su derribo en 1840. Está grabada en un parteluz de gran belleza, llevado al Museo Arqueológico Nacional hacia 1905: "Sci Genesii". Cerrada y sin culto desde fines del XVIII, trasladada la parroquialidad a San Vicente, su abandono motivó su total ruina, quedando tan sólo un solar edificado en parte y cerrado con restos artísticos dignos de un inmediato rescate, bajo el cual se abren las legendarias Cuevas de Hércules.

6. El Salvador. Es también punto de dispersión de fragmentos labrados que llegan hasta Santo Tomé, pero conserva aún numerosos restos (incluso alguno romano) y, especialmente, la pilastra de más bella factura visigótica que queda en Toledo, hallada casualmente en 1955

sirviendo en su misma función constructiva. Hasta 1159 fue la última mezquita de los mudéjares toledanos, cesando el culto musulmán en ella el día de San Juan Bautista de dicho año.

7. San Andrés. La antigüedad de esta parroquia ocupante de una acrópolis aislada del cerro toledano, era ya conocida por el tambor de columna romano que conserva. Se ignoraba, sin embargo, su utilización visigoda hasta el pasado año en que, sometida a una urgente restauración, aparecieron dos pilastras de este estilo embebidas en el hastial principal, sirviendo de apoyo final a la serie de arcos interiores del templo. Su sola existencia no garantiza, desde luego, un templo godo en el lugar, pudiendo proceder de un edificio civil.

8. Todos los Santos. Pocos recuerdos quedan de esta iglesia, quizá mozárabe, reducida a ermita en el siglo XIII y cedida bajo tal carácter al convento de la Madre de Dios en 1510. Demolido totalmente apareció (y desapareció casi recién copiada por Palomares y calcada años después) en el paramento exterior de San Clemente una inscripción, acreditando que un abad llamado Locuber labró dos coros en ella, reinando Egica. Recientemente y en el inmediato convento de Jesús y María, ha aparecido una columna estriada visigoda, llevada a una casa particular de la plaza del Padre Mariana.

9. San Miguel el Alto. Sólo unas piedras talladas en su fachada le relacionan con épocas anteriores al 700; pueden también proceder de otro lugar, pero su ábside rectangular y sus dimensiones sugieren a los expertos la procedencia visigoda del edificio.

10. San Román. Posee aún, sirviendo como tales, capiteles visigodos que soportan los arcos califales mayores de la ciudad. Sabemos que Todos los Santos deja de citarse en los documentos mozárabes desde 1223 y que San Román, a la que se anexionó su feligresía, se restaura y consagra de nuevo en 1221; coincidencia de fechas que puede indicar un acarreo de materiales ornamentales de una a otra parroquia. La extraña estructura de su torre, independiente del templo y parecida a la romana de Hércules, en La Coruña, indica también una fecha remota de erección original.

11. San Sebastián. Con capiteles visigodos y clasificación de mozárabe, posee títulos suficientes para estimarla sucesora de otra visigoda anterior. Hoy es un mero anejo de parroquia, cerrado todo el año excepto el día de su Santo titular.

12. Santa Eulalia. Mozárabe como la anterior. posee diez columnas reutilizadas y provistas de capiteles con labra visigoda. Una restauración reciente la ha quitado sus adimentos barrocos, volviéndola a la estructura primitiva y salvando su ruinoso edificio.

Aparte de las enumeradas, quedan testimonios documentales, sí, pero no restos arqueológicos de otras cuatro por lo menos.

13. San Félix. Antiguo eremitorio donde se enterró al diácono Gudila, compañero predilecto de San Julián. Estaba en las cercanías de la actual ermita de la Virgen del Valle; el inmediato molino de Saelices

(*Santis Felicis*), aún llamado así, es su recuerdo toponímico más fiel.

14. San Pedro y San Pablo. Basílica pretoriense, escenario de concilios, posible depositaria de las coronas escondidas luego en Guarrazar, sigue siendo una iglesia famosa pero de emplazamiento ignorado. Sus propios datos documentales son antinómicos: frente al apellido "pretoriense", que sugiere su proximidad al pretorio real, o sea al actual Santa Cruz, se añade a veces que se hallaba *in suburbio*. Por ello la sitúan algunos cerca de la Fábrica de Armas, relacionándola con la ermita de San Pedro de la Vega, como antes dijimos; otros prefieren el *al-Hizém* como emplazamiento efectivo (San Pedro in alhicén o de las Dueñas; barranco y ermita de San Pablo, bajo el Miradero, llamado así todavía en 1158...). Quizá un hallazgo futuro aclare este enigma.

15. San Cosme y San Damián, *ad-Galiensis iter*. Cenobio famoso, cuna espiritual de preladados y santos; San Ildefonso entre ellos; próximo a Toledo... y un enigma aún mayor que el anterior pues ningún rastro, documental ni casi toponímico, indica su situación. ¿En los actuales Palacios de Galiana, felizmente restaurados recientemente? San Cosme y San Damián, como ermita o pequeño beaterio, se menciona todavía en 1209; no sabemos si sería el mismo antiguo convento.

16. Deibiense. Fundado a costa o por acuerdo de San Ildefonso, sucede con éste como con el Agaliense anterior, del que casi todo se ignora, más todavía del segundo que del primero ya que sólo sabemos que era de monjas... y nada más. ¿Será el mismo de Santa Colomba, cedido a los Premonstratenses? En tal caso le situaríamos hacia la Quinta de Mirabel, donde nace el arroyo de la Cabeza, llamado de Valdecolomba aún a mediados del siglo XIX; pero no es segura tal identificación.

---

En cuanto a los edificios civiles privados son escasas las noticias que nos han llegado de ellos, tanto de Toledo como de las demás ciudades. Dos de éstas fundaron los visigodos en España: Recópolis, junto a Zorita de los Canes, destruida por los mulsumanes, y Vitoriano, hoy Vitoria. De aquélla sólo quedan los cimientos de su iglesia arriana. San Isidoro nos transmite numerosas noticias de su tiempo; pero hemos de mirarla con precaución, pues en su mayoría se refieren a la época romana, conocida detalladamente gracias a este extraordinario cronista, y no a la visigoda.

En general parece probable que las viviendas se ajustasen al patrón hispano-romano. No se cambia una ciudad tan rápidamente, y menos aún si sus conquistadores no son precisamente arquitectos de raza, ni innovadores de importancia en gustos artísticos. Las casas que se hicieron de nueva planta tendrían, como las iglesias, los clásicos huecos con arcos de herradura y trasdós desviado y, en casos de viviendas nobles, frisos en los muros con piedras talladas con gusto semi-bizantino, de las que muchas han llegado a nosotros. Sabemos que incluso se cons-

truía con lujo entonces, pues el palacio episcopal de Mérida, hundido y reconstruido un siglo antes de San Ildefonso, utilizó bellos mármoles y hermosos ornamentos en su estructura, por lo que muy bien pudo tenerlos el atrio episcopal toledano. Los cristales parece que eran poco usados, aunque sí las celosías de piedra, de la que queda alguna en Toledo (torre de Santo Tomé); las casas tenían cerraduras en sus puertas, un mobiliario poco variado por degradación paulatina de lo usado por los hispano romanos, y jardines, de los que se cita con frecuencia a las rosas y los lirios, que debían ser las flores más comunes.

En cuanto al aseo personal debieron estar dotadas de instalaciones para baños —aparte de los baños públicos— pues los visigodos practicaban esta ablución con frecuencia, mientras que sus mujeres usaban perfumes y productos de tocador para su embellecimiento.

Es curioso en este extremo anotar que San Ildefonso, si no era barbilampiño de suyo, tuvo que usar barba larga, ya que desde el concilio de Barcelona del año 540 se prohibió a los clérigos afeitarse.

En cuanto a la ciudad en su conjunto no conocemos demasiados datos. Los templos de localización segura indican calles también ciertas; Santa Justa, San Ginés, San Román... La puerta de Alarcones, tan olvidada por cierto, es el monumento civil más importante en este aspecto, por ser el único que persiste en su sitio primitivo y porque muy probablemente debió ser la entrada más principal de su época a la ciudad. Ha sido ré tallado en los extremos del intradós, lo que ha pasado desapercibido hasta que nuestro compañero señor Téllez descubrió que su despiece es puramente visigodo y por tanto sería de herradura. Por él sabemos la antigüedad del sistema defensivo del que forma parte, la primera puerta que sabemos de Toledo, muy anterior naturalmente a la de Bisagra. Quedó sin valor militar al construirse, por el arzobispo don Pedro Tenorio, la Puerta del Sol.

Partiendo de esta puerta de Alarcones y contando con la topografía natural del cerro toledano, podemos aventurar que la ciudad que tuvo de metropolitano a nuestro Santo estaba amurallada, al menos desde Wamba en adelante, pues así lo dice terminantemente el mozárabe —seguramente toledano— que en el 754 escribe lo que hoy llamamos el "Anónimo de Córdoba". Comprendía el recinto por el norte desde la Concepción y este mismo edificio que hoy, gentilmente, nos alberga, hasta la puerta de Alarcones por lo menos. Desde ésta, probablemente subiendo hasta la calle de los Alfileritos (o sea, hasta el "muro de la ciudad" o *as-sor* —recorremos el callejón del Azor— que citaban todavía los mozárabes del siglo XII), para subir fácilmente la vaguada que luego fue cerrada con la puerta árabe de Valmardón o Mayoriano, conocida por nosotros como del Cristo de la Luz. Desde aquel punto bordearía los Carmelitas descalzos, saliente natural del cerro y fácilmente fortificable; seguiría por los altos de la Granja y la Virgen de Gracia... y muy poco más podemos aventurar sobre el resto del recinto. Salvo que, naturalmente, volvía a unirse con el pretorio o palacio real, dejando

dentro a las iglesias antes enumeradas y, seguramente, también a San Lucas y a San Miguel el Alto.

En su interior, sólo podemos dar como seguras algunas calles. Además de la de Santa Justa, indudable, debemos remontar a esta época nuestra tan paseada calle Ancha, camino directo desde el arce o pretorio hasta la Catedral. Según los estudios de J. F. Rivera, el ábside del templo primitivo estuvo situado en la capilla de la Descensión, junto a la piedra tocada por Nuestra Señora; por ello, la puerta principal y el atrio, si le tuvo, del edificio consagrado bajo Recaredo, se situaría hacia la actual Puerta Llana, único sitio donde el templo enrasa con la calle. Claro es que si su pavimento era más elevado que el actual, tal vez se nivelase también con la plaza del Ayuntamiento, entonces inexistente, con edificios privados en su centro.

También debía existir entonces la calle de la Feria, prolongada hasta el comienzo de la del Barco, adonde afluye su vaguada natural, hoy artificialmente cubierta por la ampliación catedralicia.

Otra calle que pudo transitar San Ildefonso es la de Tornerías. No sólo es una vaguada natural también, de aguas pluviales, eje de la más importante de Toledo ya que recoge la lluvia de la mitad de nuestras calles; sino que la semi-cripta que soporta a la mezquita de las Tornerías es romana y ello indica lógicamente una calle anterior a lo visigodo, como sucede por razones topográficas también con las del Pozo Amargo, Santa Ursula (quizá ya extramuros), Alamillos del Tránsito y Cristo de la Luz. Tornerías además es el mejor acceso al río, punto de aguada obligado aunque entonces funcionase todavía el acueducto romano, lo que parece probable; y cruzando el río por este punto, da acceso directo al cenobio visigodo de San Félix antes citado, hoy ermita del Valle.

Por el norte y el este, dos caminos dan acceso a la ciudad y tienen interés para nosotros: el que sobre el puente romano, que los árabes llamaran "al-Qantara", puente por antonomasia, conduce a Consuegra y a Cartagena, reducto de los bizantinos hasta Suintila; por este camino habrán de salir según la tradición, las hijas del rey Atanagildo, camino de la Septimania para desposarse con francos. El otro camino nace en la puerta de Alarcones, descendiéndose más o menos por el camino real (calle Real del Arrabal) y lleva a las provincias del Norte, a los inquietos vascos, siempre derrotados pero nunca sometidos por las huestes góticas. Es muy probable que por esta calzada o por la anterior se llegase al celeberrimo monasterio Agaliense, "ad Galiensis iter", en el camino de las Galias. De tan famoso cuan desaparecido cenobio fue abad San Ildefonso; por ello lo recorrería más de una vez, antes y después de su episcopado, y es lástima que sobre su situación no podamos hacer hoy más que conjeturas, más o menos acertadas.

Otra senda, más que calle, vió también transitar más de una vez a nuestro Santo. Es la que desde el risco que es coronado por la ciudad, conduce y conducía a la basilica extramuros de Santa Leocadia, hoy Cristo de la Vega. Trescientos cincuenta años habían transcurrido desde

la muerte en martirio de nuestra paisana, el 9 de diciembre, cuando Ildefonso y Recesvinto, acompañados del pueblo fiel, presenciaron en este templo la milagrosa aparición de la Santa y de su manto desprendió Ildefonso un pequeño trozo como recuerdo de su aparición, depositado en el relicario catedralicio; y por ese mismo camino, el 23 de enero del 667, pasaba el cuerpo de nuestro glorioso patrono, esta vez en su último viaje por calles toledanas, para ser sepultado en la misma basílica donde también lo fueron San Eugenio y San Julián.

Otro viaje hará, esta vez por tierras extrañas a las que pisó durante sus casi sesenta años de vida mortal. Tierras igualmente hospitalarias y que le han custodiado y venerado fervorosamente desde su hallazgo en ellas, oponiéndose a todas las presiones para la devolución a Toledo de sus restos. Nos referimos a Zamora, en cuya iglesia de San Pedro se conservan hoy las reliquias de nuestro gótico patrono.

Si, conforme a lo proyectado entre los actos del centenario, se organiza un viaje colectivo de los toledanos de hoy por la última ruta ildefonsiana, reconstruyamos en la imaginación tal camino de aquellos tiempos difíciles, acuciados por el temor de ser sorprendidos por las huestes musulmanas; y acudamos a pedir su intercesión en nuestras fervientes oraciones.

(Conferencia pronunciada el día 17 de mayo de 1967  
en la Casa de la Cultura de Toledo.)



# LAS SINAGOGAS TOLEDANAS

Por JOSE GOMEZ-MENOR, Pbro.

Esta palabra "sinagoga", ¿qué realidad evoca en el toledano de hoy? Sin duda, felizmente libre de adherencias siniestras que quizá tuvo durante varias centurias, hoy nos trae a la imaginación las bellezas de las dos monumentales ex-sinagogas judías de Toledo, por suerte bien conservadas. Es decir, sólo un edificio de origen hebreo y de gran valor artístico.

A raíz de la expulsión de los judíos españoles en 1492, un gran número de sinagogas fueron convertidas en iglesias cristianas, y ello evitó su destrucción. Así ocurrió con el Tránsito y Santa María la Blanca, y algo semejante en otras muchas localidades españolas.

Como es sabido, una sinagoga es una institución religioso-cultural típica del pueblo judío. Es decir, un lugar de oración y de enseñanza y donde se celebran otros actos sociales, pero no es propiamente un templo, porque el pueblo hebreo no tiene más que un único templo, expresión de la unicidad de Dios, que en él habita como en una tienda en el desierto. Este templo es, como todos sabemos, el de Jerusalén, cuyos restos —el llamado *Muro de las Lamentaciones*— ha sido y es uno de los resortes sentimentales y cohesivos más fuertes del nuevo estado de Israel.

Las sinagogas, en cambio, surgen allí donde hay una notable comunidad judía. Hoy día existen en España tres sinagogas propiamente tales, para uso de la comunidad judeoespañola: las de Madrid, Barcelona y Málaga.

En otro plano distinto, el del Arte y la Historia, las ex-sinagogas han sido y van siendo objeto de la investigación y estudio que merecen. Actualmente, por sus estudios realizados con riguroso criterio científico, es benemérito en este campo, sobre todo, la figura ilustre de don Francisco Cantera Burgos, autor de un espléndido volumen —*Sinagogas Españolas* (Madrid, 1955)— que contiene dos estudios definitivos, difícilmente superables, sobre dos de ellas, la de Córdoba y la toledana del Tránsito; completados con unas "someras indicaciones —como nos dice su autor— de cuanto con referencia a otras sinagogas españolas existentes todavía por excepción o, desgraciadamente, hoy desaparecidas, hemos logrado recoger".

No hace falta indicar que este libro es imprescindible para cuantos quieran conocer el pasado del Toledo judío. Libro, por otra parte, de fácil adquisición. En cambio, otros estudios de valía en este campo son

breves y de difícil consulta, como los de Gaster, Hildenfinger o el arquitecto Otto Czekelius<sup>1</sup>.

## I.—SINAGOGAS DE LA PROVINCIA DE TOLEDO

Divulgando los datos recogidos por Cantera Burgos, vamos a dar algunas noticias sobre las sinagogas de nuestras villas.

*Casarrubios del Monte.*—Es uno de nuestros pueblos que merece mayor estudio, por la importancia que adquirió en la Edad Media. En el siglo XV fue señorío de la familia Chacón, precisamente descendiente de conversos.

El gran historiador Baer publicó un documento de 1375, donde se cita esta *sinoga* con la casa del rabí que la cuidaba y atendía<sup>2</sup>. No es seguro, pero se apunta que el llamado Hospital del Corpus Christi pudiera estar asentado en la aludida antigua sinagoga.

*Maqueda.*—Poblada y bien comunicada villa de señorío, Maqueda es una de las poblaciones toledanas de más importancia judería, como lo demuestra el hecho de que tuviera dos sinagogas.

Una de ellas se clausuró antes de la expulsión a consecuencia de cierta Constitución pontificia de Benedicto XIII, desfavorable para los judíos. En su virtud, la mayor de las sinagogas de Maqueda debía ser clausurada. Sus bienes fueron puestos bajo la custodia de su antiguo *rav*, luego cristiano converso con el nombre de Fernando de Zaragoza, para que con sus rentas —unos 30 florines de oro— pudiera sustentarse con su mujer y su hijo. Estos bienes consistían en campos, viñas y olivos. (Abril de 1415.)

En el momento del edicto de expulsión había, sin embargo, otra vez dos sinagogas, pues el Duque de Maqueda, en documento de 1492, ordena a Luis de Sepúlveda trate con sus criados “que las sinogas de Maqueda se guarden para que se haga dellas lo que mandase”. Es probable que alguna se convirtiera en nueva parroquia, dado el elevado número —cuatro— de las que existen en dicha villa.

*Ocaña.*—Aquí también era muy importante la comunidad hebrea. Los judíos se sentían bien amparados por los grandes señores de la época y no menos por las poderosas Ordenes Militares, como en el caso de la de Santiago, en Ocaña. Por eso había más de una sinagoga, puesto que se cita la “sinagoga mayor” en el importante compromiso suscrito entre el Consejo y la aljama de Ocaña el día 2 de julio de 1327<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> M. GASTER: *History of the ancient Synagogue of the Spanish and Portuguese Jews* (Londres 1901); HILDENFINGER, P.: *La figure de la Synagogue dans l'art du Moyen Age*, «Revue d'Etudes Juives» XLVII (1903), pp. 187-196; CZEKELIUS, OTTO: *Antiguas sinagogas de España*, «Arquitectura», Madrid, XIII (1931), 13 páginas con 34 figuras. Más bibliografía, en el citado libro de Cantera.

<sup>2</sup> BAER, F.: *Die Juden im christlichen Spanien*, vol, 1/2 (Berlin 1936), 209.

<sup>3</sup> BAER, 1 c., 1/2 144 ss.

*Talavera de la Reina.*—Sabido es el gran número de judíos que habitaban en la importante villa de Talavera, cabeza de una amplísima jurisdicción territorial, señorío primero de los Reyes o de miembros de la familia real, luego donado por Enrique II a los Arzobispos de Toledo.

En la década 1477-87, poco antes de la expulsión, había en Talavera, según documentos conservados en el archivo municipal, no menos de 168 familias judías censadas, que pagaban un impuesto total de más de un millón de maravedís<sup>4</sup>.

Es segura, pues, la existencia de al menos una sinagoga, pero se ignora el lugar exacto de su emplazamiento.

*Torrijos.*—Si no tan importante villa como Maqueda,, también en Torrijos existía gran número de judíos y dos sinagogas. Torrijos creció mucho en la Edad Moderna, pero en el siglo XV —y aún en el XVI— era un lugar pequeño, como lo demuestran los libros parroquiales de bautismo y lo confirma la existencia de una sola iglesia parroquial (la de San Gil).

El duque de Maqueda, señor de Torrijos, disponía a mediados de 1492 “que la segunda sinoga de Torrijos se tome para que sea mezquita para los moros, porque no se aya de faser mezquita de nuevo para ellos, pues está fecha, porque los moros se han de pasar a vivir a las casas de los judíos, y en la morería vivirán otros vezinos i tributarán las casas”<sup>5</sup>.

Es probable que la capilla del Cristo de la Sangre ocupe el lugar de una de estas dos sinagogas, o quizá la misma iglesia Colegiata.

#### OTRAS SINAGOGAS EN TIERRAS TOLEDANAS

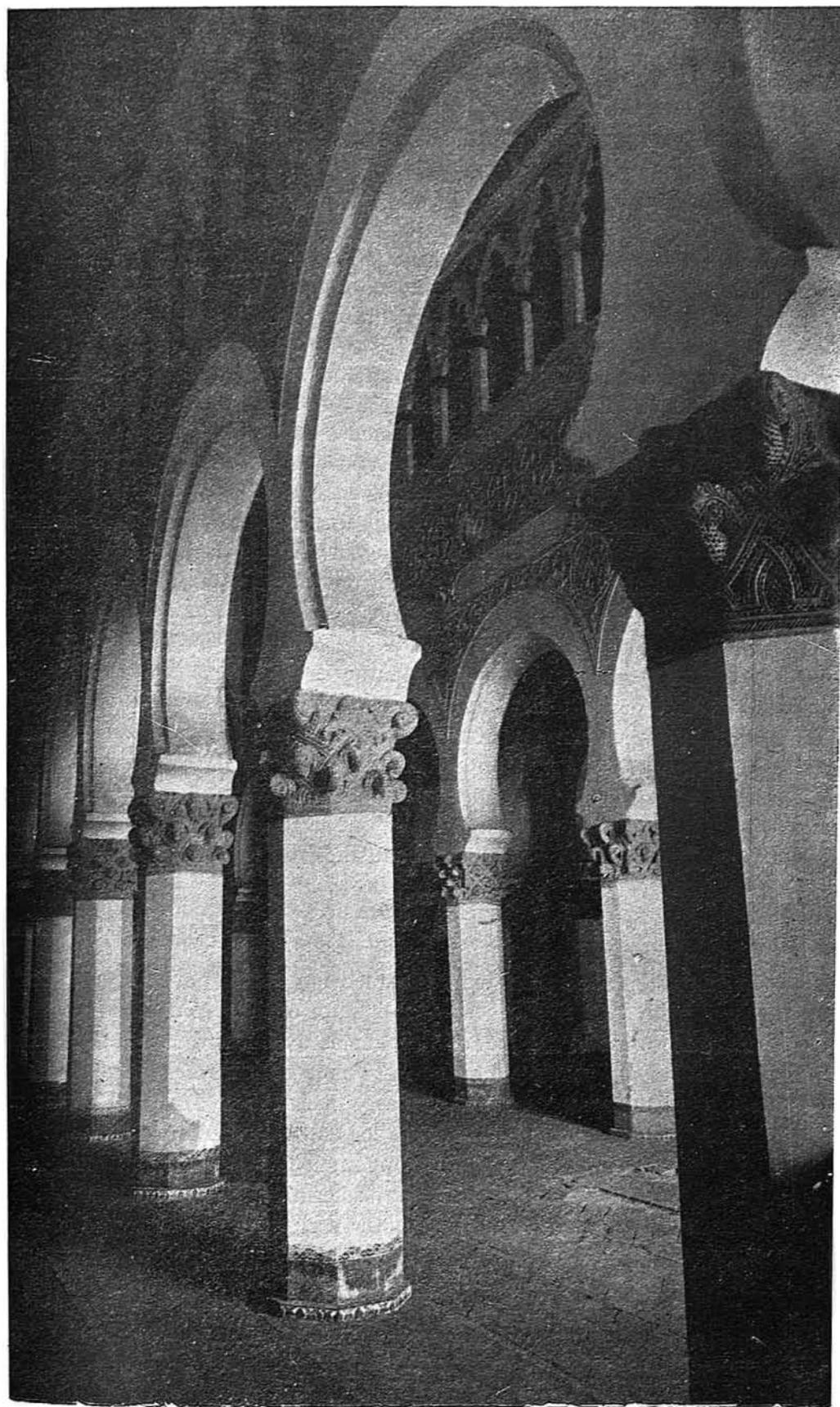
Aunque el profesor Cantera en sus notas sólo se refiere a estas cinco poblaciones, nadie duda que hubo otras sinagogas, si bien quizá menos importantes, en nuestra actual Provincia. Al menos en dos villas pervive en la tradición local y hasta en la toponimia callejera el recuerdo de su sinagoga: Illescas y La Puebla de Montalbán. En ambas consta existía una selecta comunidad hebrea. En Tembleque también debió de haberla, y seguramente en Yébenes y en Novés. Otro tanto digamos de Oropesa.

### II.—LAS DESAPARECIDAS SINAGOGAS DE LA CIUDAD DE TOLEDO

Ninguna ciudad hubo en todo el Occidente medieval comparable con Toledo en número y riqueza de sus sinagogas. No es nada fácil para el hombre de hoy que no haya ahondado mucho en la Historia (y aún

<sup>4</sup> FERNANDEZ DE LA LLAVE: *Padrón de los judíos de Talavera, que se hizo entre los años 1477 y 487*, BRAH, II (1883), 321-338.

<sup>5</sup> BAER, I c., 1/2, 412.



para éste), imaginar lo que fue la Judería toledana en los siglos medievales. Toledo era entonces la "Ciudad de las tres religiones", donde convivían pacíficamente dos razas principales (europea y semita) distribuidas en cinco comunidades sociales: mozárabes, mudéjares, judíos, castellanos y francos. La coexistencia pacífica fue un hecho habitual y efectivo hasta el siglo XIV, siglo que representó, como muy bien dice Menéndez y Pelayo, "una recrudescencia de barbarie, un como salto atrás en la carrera de la civilización. Reina doquiera la crueldad y la lujuria, la sórdida codicia y el anhelo de medros ilícitos..., empeoraron las costumbres, se amenguó el espíritu religioso y sufrió la cultura nacional no leve retroceso".

En los siglos XII y XIII y hasta mediados del XIV, de máximo esplendor de la judería toledana, la población hebrea tuvo que ser forzosamente muy importante: no menos de la cuarta parte de la población total, conforme a un cálculo que considero prudente. Según las cifras más seguras (Baer y Millás), en Toledo vivían en el año 1390 unas 350 familias contribuyentes; pero en derredor de las familias ricas vegetaban otras muchas pobres, al servicio de aquéllas. Probablemente el número de personas de la comunidad judía alcanzó las 4.000, pues por este tiempo *no eran, en ningún caso, menos de diez las sinagogas toledanas*, más otros cinco centros de estudio y oración llamados *madrazas o madrisas*. Baste comparar el número de sinagogas con el de iglesias parroquiales, aun teniendo en cuenta que tanto unas como otras contaban con exigua faligresía. (Las parroquias mozárabes en el siglo XIV ya contaban con escasos feligreses y todas las iglesias fueron en un principio más pequeñas que ahora, adicionándolas muchas capillas familiares. Una de éstas era mayor que la iglesia entera de San Ginés, y la parroquia de San Juan Bautista, por ejemplo, era sumamente reducida.)

#### LA ELEGIA DE JACOB ALBENEH

La existencia de diez sinagogas toledanas consta por el poema escrito por el judío Yaaqob Albeneh —¿es el autor o un mero copista?— lamentando la ruina de las juderías españolas a consecuencia de los graves desórdenes antijudíos del año 1391. Veinte estrofas del poema de Albeneh están dedicadas a las sinagogas y madrisas de Toledo. Veamos sus nombres y revisemos someramente los datos que suministra <sup>6</sup>.

1. *Sinagoga mayor*.—De su emplazamiento dice Cantera: "cual fuera en 1391 dicho templo no es fácil hoy determinarlo. Tal vez estuviera emplazado en la calle que todavía conserva el nombre de *calle de la Sinagoga*, cerca de la Catedral toledana, en el barrio judío antiguo llamado la Alcaná".

<sup>6</sup> Publicada por A. NEUBAUER, y después por el Dr. C. ROTH, perfeccionando la edición anterior, que llevaba buenos comentarios de David Kaufmann. La edición de Roth en «The Jewish Quarterly Review», new series, XXXIX (1948), pp. 123-150.

Se sabe que sufrió un incendio el año 1250. Amador de los Ríos (José y su hijo Rodrigo), Gómez Moreno y el doctor Zelson la identifican con Santa María la Blanca; pero otro especialista, Lambert, lo rechaza con buenos argumentos. Tampoco era la del Tránsito, como se verá. Esta última, sin embargo, pasó a ser la sinagoga mayor después de la revuelta antijudía de 1391.

2. *El templo viejo*.—Era famosa esta sinagoga porque conservaba un muy antiguo armario de los rollos de la Ley junto a otro armario nuevo, como ocurría en algunas sinagogas (y hoy en la de Leghorn). Se sospecha con fundamento que en dicho armario se conservaría el famoso *Codex Hilleli*, que al decir de David Kimhí custodiaba Toledo como inapreciable reliquia. Por una estrofa del poema se sabe que fue convertida en iglesia cristiana. Nada sabemos de su localización.

3. *El templo nuevo o Nueva Sinagoga*.—Pese a su nombre, es muy probable que se trate de Santa María la Blanca. De él dice el poema:

...constituía un santuario en miniatura...  
¿Dónde están todas las comunidades,  
tus magnates y tus nobles?

Por otros documentos conocidos parece seguro que esta sinagoga es la misma que edificó a fines del siglo XII el célebre almojarife de Alfonso VIII, Yosef ben Susan.

4. *Sinagoga de Samuel Ha-Leví*. Una estrofa del poema se refiere sin la menor duda a la actual del Tránsito, construída por el ministro de Pedro I de Castilla, Semuel ha-Leví Abulafia, alrededor de 1357<sup>7</sup>.

5. *Sinagoga del Cordobés*.—Se llamaba así por haber sido fundada por algún hebreo rico procedente de Córdoba, posiblemente el poeta Abraham al-Kurtubí.

6. *Sinagoga de Ben Zizá*.—Era este apellido propio de una ilustre familia judía de Toledo, mencionada varias veces en los documentos mozárabes de los siglos XII y XIII publicados por don Angel González Palencia. Pudo ser R. Ishaq b. Zizá b. Abu Yosef (año 1229), a juicio del profesor Cantera, o tal vez un Don Aben Sisa, cuyo hijo floreció en Toledo hacia 1335.

7. *Sinagoga de Ben Abidarham*.—Se llamaba también “de Almaliquin”, según consta por documento de diciembre de 1271. El nombre completo del fundador es Rabi David ben Selomó ben Abu Darham, quizá el David abu Darham que aparece en el “Repartimiento de Huete” como recaudador de impuestos bajo Sancho IV y “viejo de la aljama de los judíos de Toledo”. Ya desde la primera mitad del siglo XII aparece este apellido en documentos toledanos.

8. *Sinagoga de Suloquia*.

---

<sup>7</sup> La elegía dice: La sinagoga del príncipe Semuel /ha-Leví, nasí de Israel,/ grita: ay de Ariel! /Santo, que te asientas sobre las loas de Israel.

9. *Sinagoga de Ben Aryeh.*

10. *Sinagoga de Algiada.*

De estas tres sinagogas no conocemos sino su nombre.

No se citan más sinagogas en la elegía de Albeneh, lo que no significa imposibilidad de que existiera alguna más, no mencionada por no haber sufrido daños o por otra causa distinta. Lo que sí se sabe es que en documentos del mismo siglo XIV se mencionan con nombres diversos a los contenidos en el poema dos sinagogas, que pudieran identificarse, o no, con alguna de las diez allí mencionadas. Una es la llamada *Sinagoga del Sofer*, junto a las casas de don Zulema Jarada, "las cuales son en la que solía ser judería cerca de los tintores", "en la calle que llaman Abedonja". Dice Cantera que el barrio de Tintores Viejos o Tintoreros estaba contiguo al de la Alcaná y frente a la puerta principal de la Catedral.

La otra sinagoga, citada en escrituras del convento de Santo Domingo el Real (hoy en el Archivo Histórico Nacional), es la "xinoga de barrio de caleros", "en la colación de San Salvador", es decir, por la actual plaza de Valdecaleros.

### III.—LA SINAGOGA DE SANTA MARIA LA BLANCA

En el libro tantas veces mencionado del profesor Cantera Burgos se contiene un estudio especial sobre la antigua sinagoga de Semuel Leví, y un esbozo monográfico de la de Santa María la Blanca. No estará de más que nos ocupemos de esta última <sup>8</sup>.

Es, quizá, *la más bella y grandiosa que nunca tuvieron los judíos en la península*, como escribió J. Amador de los Ríos. "*Monumento de excepcional valor en la historia del arte hispano-árabe y de un interés verdaderamente único en España*", escribe el francés Lambert, ya en 1927 <sup>9</sup>. Y añade: Por su estilo, está próxima a los monumentos almohades de la segunda mitad del siglo XII que acaban de sernos revelados en Marruecos, y de que hasta ahora casi no se conocían sino los grandes minaretes de Sevilla, Rabat y Marraqués".

No obstante su vetustez y las vicisitudes que ha sufrido, apenas ha sido modificada. Por eso al franquear su vieja puerta produce "la más emocionante impresión de Oriente que se pueda sentir en una ciudad donde el Oriente hállase presente todavía por doquier", una impresión "presque féérique", en dicho del mismo Lambert, subrayada por la ausencia de adornos o mobiliario que pudiera distraer de la visión de su conjunto encantador.

Resumiremos brevemente su historia. Fue sinagoga hasta la segunda década del siglo XV —parece que hasta 1411—. Fue consagrado el

<sup>8</sup> Allí puede verse completa bibliografía sobre esta sinagoga.

<sup>9</sup> LAMBERT, ELIAS: *Las sinagogues de Toléde*. En «Rev. Et. Juives», año 1927, pp. 15-33.

edificio para el culto cristiano con el título de Santa María la Blanca. En el siglo XVI fue capilla del refugio que para albergue de arrepentidas y al cuidado de ciertas religiosas fundó el cardenal Silíceo. De 1600 a 1791 se redujo a ermita u oratorio. En 1798 la salvó de la total ruina y lo convirtió en almacén de la Real Hacienda don Vicente Domínguez de Prado, intendente de los Reales Ejércitos y gobernador militar de la provincia de Toledo. En 1851 sufrió nueva restauración y fue de nuevo arbierto al culto en el mismo siglo, como mejor medio de conservar el edificio, aun después de ser declarado "monumento nacional". Es propiedad de la parroquia de Santo Tomé, si bien hoy día ya no se destina al culto.

"Respecto a su conversión en iglesia cristiana, corren las más estúpidas leyendas, que achacan a San Vicente Ferrer una intervención cruenta, falta de toda base histórica" (Cantera). Lo que dice el doctor Francisco de Pisa es que este santo la bendijo, viniendo de la iglesia parroquial de Santiago del Arrabal escoltado por algunas personas armadas. Ninguna sangre fue vertida, aunque en todo caso hubo un acto de allanamiento del local de culto judío que hoy nos parece con razón aborrecible.

#### EL EDIFICIO

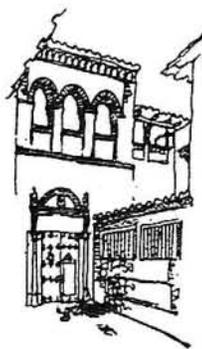
De vulgar exterior, como tantos otros edificios hispano-árabes, aparece por fuera, a pesar de su amplitud, como construcción relativamente baja. "Aumenta esta impresión —observa el arquitecto Czekelius<sup>10</sup>— el terreno ascendente: así que por ningún lado se presenta el edificio en silueta". De planta ligeramente irregular —debido a la forma del solar y del emplazamiento—, mide hoy unos 26 a 28 metros de longitud por 19 a 23 de anchura; sus cinco naves paralelas, separadas por un boscaje de 32 columnas ochavadas que sostienen 25 grandes arcos de herradura, causa sensación de ilusoria amplitud. De disposición arquitectónica basilical, las naves, cubiertas por sencillos artesonados —"armatures en bois qui vont faire désormais la gloire des charpentiers tolédanes"— presentan decreciente altura, desde los 12,5 metros que mide la central a los 10 de las de las inmediatas y los 7 de las extremas (Cantera).

Czekelius ha aclarado, en técnico análisis, interesantes cuestiones arquitectónicas del antiguo edificio, como, por ejemplo, que el tejado actual es construcción muy reciente y no como el antiguo. Los tejados de las cinco naves eran bajos, de dos aguas, como en la mezquita de Córdoba. Ha explicado de qué modo se iluminaba el edificio. Interiormente, el friso de arquerías en lo alto y a lo largo de las naves laterales y de la central no eran decoración de los muros divisorios de las naves, como aparece hoy, sino verdaderos huecos. Termina el ilustre arquitecto.

<sup>10</sup> En el artículo cit. de la revista «Arquitectura», pág. 6-10 del mismo.

judío brindando la idea —que habrá que tener en cuenta en una próxima restauración, de todo punto conveniente, si no necesario— de hacer en el jardincillo actual delante de la fachada unas excavaciones, que permitirían descubrir los cimientos del extremo de la sinagoga por este lado, porque el cuerpo de la sinagoga era más largo: “el muro actual que hace fachada es un simple relleno de los huecos de la antigua galería de mujeres”, rectifica el mencionado autor.

M. Gómez Moreno<sup>11</sup> y L. Torres Balbás<sup>12</sup> han estudiado a fondo la decoración de esta antigua sinagoga, elogiando su elegante sobriedad. No vamos a reproducir cuanto ellos dicen. Baste saber que todos debemos ocuparnos en la medida de nuestras posibilidades en cuidar esta obra maestra con religioso esmero. Bien podría en el edificio anexo albergarse una sección del proyectado Museo Diocesano, que recogiese una muestra de nuestro típico estilo mudéjar, por cierto común a edificios y templos de las tres comunidades, cristiana, judía y árabe. Ya va siendo hora de que pongamos de relieve todo lo que nos une, que es mucho, y olvidemos lo que nos separa. Y hasta el arte —¡no digamos la Religión y el Derecho!— nos está recordando aquella hermandad que se vivió en Toledo, en Sevilla y en otras vastas regiones de Oriente y de Occidente, en la época lograda de Alfonso X el Sabio y de su padre San Fernando.



<sup>11</sup> *La ornamentación mudéjar toledana*, en «Arquitectura española» (Madrid, 1923-27).

<sup>12</sup> En vol. IV de «Ars Hispaniae» (Madrid 1949), pág. 43-46 et passim.

## UNA EXPOSICION DE ARTE POPULAR EN EL PALACIO DE FUENSALIDA

Lo ha sugerido recientemente don Gratiniano Nieto Gallo, director general de Bellas Artes. La idea surgió durante una de las recientes visitas de las autoridades toledanas a la comarca de la Jara; en aquellos pueblos arrinconados entre los picachos de la sierra, observaron cómo los pastores, los simples y sencillos artesanos de nuestras aldeas, siguen utilizando la materia prima que les proporciona el ganado, —pieles, astas, pajas de centeno, corcho...— para construir carteras, cucharas, pipas, platos, sombreros, etc., con habilidad que en algunos casos llega a maestría y en todos produce objetos muy apreciados porque en ellos está como cristalizado el trabajo de unas manos, toscas quizá, pero no exento de una noble inspiración. ¿Por qué no organizar con todos estos objetos recogidos en los medios rurales toledanos, una exposición? El mismo Director general de Bellas Artes sugirió el lugar más adecuado: el palacio de Fuensalida, ya prácticamente restaurado, en el que hay salones sobrados para instalarla.

Podría titularse "Exposición de Arte Popular" y ser inaugurada para las próximas fiestas del Corpus. La sugerencia ha sido favorablemente acogida por el Presidente de la Diputación de Toledo,

Corporación quizás la más adecuada para patrocinar y llevar a cabo la idea. Pero ello exige un largo trabajo de preparación y organización que ya desde ahora debería acometerse.

### OBJETOS QUE DEBEN INTEGRAR ESTOS MUSEOS

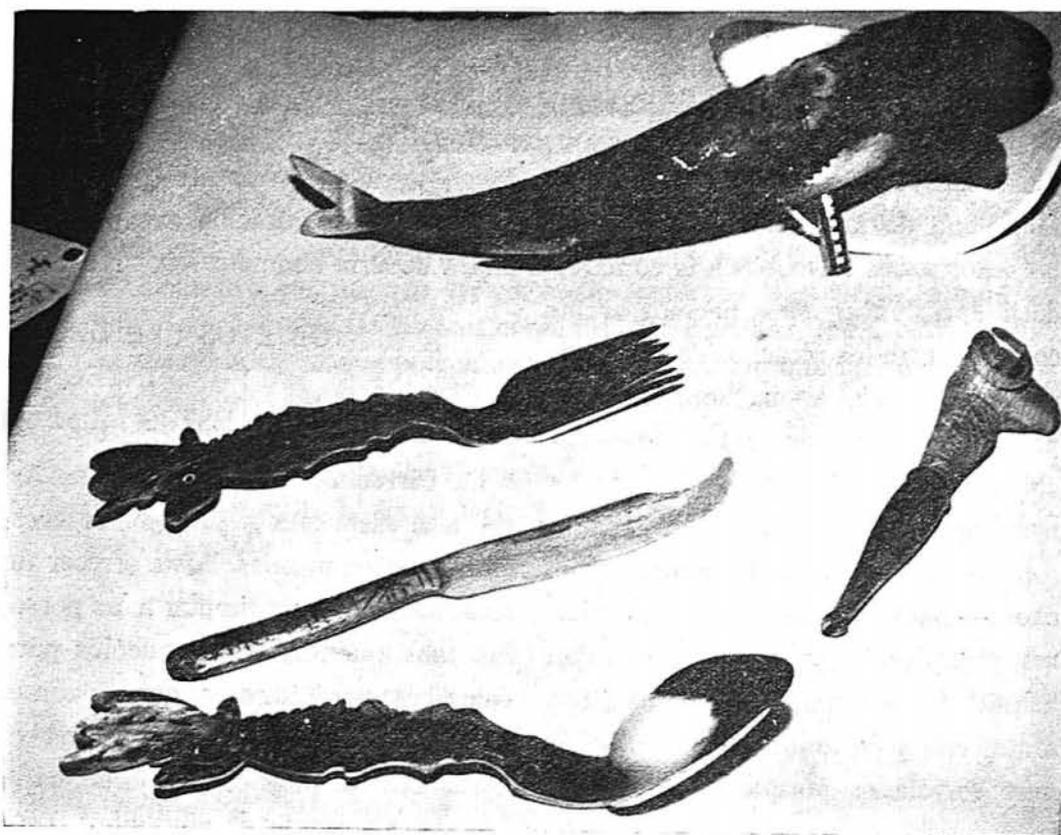
La Dirección General de Bellas Artes está dispuesta a proteger la creación de estos museos. Basta ofrecer un local adecuado y estimular a las personas más amantes de sus pueblos para coleccionar objetos relacionados con el hogar, trajes típicos, instrumentos ya desaparecidos para el trabajo del campo, viejas prensas de vino, almazaras, utensilios labrados por los pastores, colmenas, objetos de cestería, viejas carretas, atalajes, armas, instrumentos músicos, amuletos, exvotos, aleluyas, estampas, todo aquello, en fin, que de alguna manera exprese la vida y la actividad creadora de cada pueblo que el paso del tiempo va arrinconando poco a poco.

### PUNTO DE PARTIDA PARA LA CREACION DE MUSEOS LOCALES

La proyectada exposición puede y debe ser el punto de partida para la

creación de museos locales de artes y costumbres populares no sólo en la capital, sino también en no pocos pueblos de la Provincia, muchos de los

sidades pueden ser también un instrumento útil de enseñanza para los escolares y hasta un motivo de atracción no para el turismo internacional, pero



Objetos de artesanía labrados con asta de toro por el pastor de Carpio de Tajo Isidoro Mora Rodríguez.

cuales han tenido un pasado glorioso del que deben sobrevivir, al menos, los testimonios de esos despojos ilustres: cuadros, muebles, herramientas, restos arqueológicos, aperos de labranza, enseres domésticos, antes de que acabe con ellos la carcoma o el comercio de antigüedades. Estas viejas curio-

si para los curiosos viajeros que llegan al pueblo. También pueden ser un instrumento valioso para conocer los oficios tradicionales de nuestros artesanos y para defender las tradiciones y costumbres populares de cada localidad.

L. M. N.



# Cuatrillizas en la Casa de Maternidad

## Fueron adoptadas por la Diputación

Los padres, abrazados, rieron y lloraron juntos

Todo ocurrió normalmente. A las puertas de la Maternidad llegó un coche procedente de Torrijos en las primeras horas de la mañana. En él, el matrimonio compuesto por Eugenio Palomo Vázquez y Julia Díaz Sánchez. Esta, con síntomas inminentes de un parto inmediato. La comadrona de guardia y la enfermera de turno dieron aviso al médico. Pero el caso no ofrecía mayores dificultades... y el reconocimiento quitó toda preocupación al marido, que emprendió regreso a Torrijos, en el mismo coche que les había traído, porque había que entrar al trabajo a las ocho de la mañana.

### EN MENOS DE UNA HORA

—Sin embargo, todo fue más aprisa de lo que esperábamos. En menos de una hora —nos cuenta la propia madre— nacieron las cuatro criaturas. La señorita Paquita, después del alumbramiento de las dos primeras, quedó sorprendida al percatarse de que todavía venía otra y mucho más al encontrarse con la cuarta. Gracias a Dios no hubo dificultades, todo se resolvió bien y las atenciones que tanto a mí como a las cuatro criaturas nos prestaron la matrona, la enfermera, las Hermanas de la Caridad y los médicos, el trance,



La madre de las cuatrillizas fotografiada horas después de dar a luz.

en realidad, no ha podido ser más afortunado, aun cuando las preocupaciones que ahora tengo en la cabeza son muchas, como usted puede figurarse.

Julia es una mujer de unos veintiséis años. Su rostro, sonrosado y sereno, nos refleja un alma entera; de una mujer sencilla a cuyos labios tan sólo asoma algún suspiro.

### LA NOTICIA AL PADRE

Tras el acontecimiento, naturalmente, hubo que dar la noticia al padre. Una llamada telefónica a Torrijos. Desde la Maternidad, la enfermera; al otro lado, el buen Eugenio, un tanto intran-

quilo, pero a la vez incrédulo al recibir la noticia del cuádruple alumbramiento: "Ya será alguna menos, señorita"... —De veras que son cuatro...— ¡Bendito sea Dios! ¿Cómo está mi mujer? ¿Se encuentran bien las niñas? ¡Ahora mismo voy para allá!

Eugenio, un hombre seco, curtido en el trabajo y en la dificultad, mueve la cabeza. Quiere ver a las niñas, depositadas ya en las incubadoras. Las contempla y sus ojos de nuevo vuelven a anegarse de lágrimas de emoción. Quisiera besarlas. Vuelve al lado de su



Julia Díaz Sánchez, con su esposo.

#### EN LA MATERNIDAD

Y en el primer coche que sale de Torrijos, otra vez Eugenio camino de Toledo. En la Maternidad el matrimonio se abraza, lloran y ríen juntos. El marido tiene un nudo en la garganta y la mujer susurra a sus oídos unas breves palabras llenas de fe y de esperanza: "No te preocupes. Lo que hace falta es que las niñas no tengan ningún contratiempo."

mujer, se cogen las manos apretadamente.

El matrimonio es modesto y sencillo y no cuenta con otros bienes de fortuna que el corto salario que Eugenio puede ganar como peón de albañil autónomo.

#### NI CARTILLA DEL SEGURO Y OTROS TRES HIJOS

Y es que la situación del matrimonio no puede ser más angustiosa ni apreta-

da. Ambos son naturales de Torrijos; Eugenio tiene treinta y dos años; Julia, veintiséis. Llevan casados cuatro años y tienen ya tres hijos, dos niñas y un niño; el mayor de tres años.

El trabaja como obrero autónomo, de peón de albañil, Hace "chapuzas" por su cuenta y no tiene ni cartilla del Seguro.

#### HERVIDERO DE VISITANTES

La Casa de Maternidad ha sido hoy un hervidero de visitantes al propagarse la noticia del cuádruple alumbramiento de Julia Díaz Sánchez, de veintiséis años. Por la mañana, las esposas del Gobernador Civil y del Presidente de la Diputación, acompañadas de una representación de la Sección Femenina, hicieron entrega de cuatro canastillas y una donación en metálico. De momento, las cuatro recién nacidas se encuentran alojadas en la incubadora, ya que el parto corresponde solamente a siete meses de embarazo.

#### ALIMENTADAS CON SUERO

Las niñas se encuentran bien, sin olvidar que son sietemesinas, y que su

desarrollo se verá afectado por los problemas de todos los alumbramientos prematuros. Las que acusan algunas deficiencias respiratorias son las más pequeñas, cuyos pesos en el momento de venir al mundo fueron de 1.500 y 1.300 gramos. El estado de las otras dos es normal.

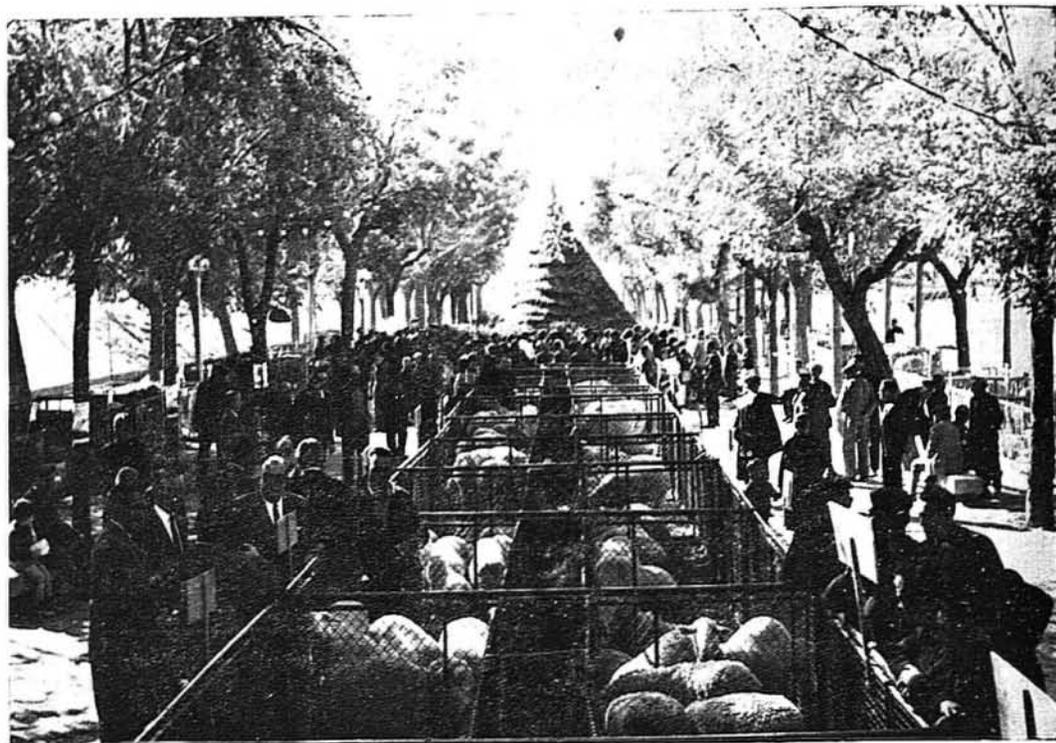
Las niñas toman el alimento —suero glucosado— a través de sondas. La impresión de los médicos que vigilan a las cuatrillizas es que saldrán adelante a pesar de su nacimiento prematuro.

#### SUSCRIPCION POPULAR

El alcalde de Torrijos, don Roberto Barthe Pastrana, de donde es vecina la feliz madre, ha abierto una suscripción popular para ayudar a esta modestísima familia, cuya vivienda consiste en una sola habitación, sin condiciones adecuadas de salubridad e higiene. Las autoridades toledanas han encabezado esta suscripción, y se espera que de toda la provincia de Toledo y aún de otros lugares de nuestra Patria se adhieran a esta iniciativa.



Las cuatrillizas nacidas en la Maternidad Provincial, a las ocho horas de nacer.



Aspecto que ofrecían las instalaciones del Concurso-Exposición de ganado ovino Manchego.

## Se celebró en CONSUEGRA la II Feria Interprovincial de ganado ovino Manchego

Concurrieron 518 animales, distribuidos en 119 lotes

La ciudad ofrendó un molino a Andorra

Coincidiendo con la V Feria de "La Rosa del Azafrán", jornadas de exaltación manchega, se ha celebrado en Consuegra, durante los días 27, 28, 29 y 30 del pasado octubre, la II Feria Interprovincial de Ganado Ovino Manchego. Segunda de esta serie, que comenzó en el año 1964 con la celebración de la I Feria Interprovincial de la especie en Quintanar de la Orden, y que pretende mostrar el avance conseguido en la mejora de la raza ovina Manchega y aunar los intereses económicos ganaderos de un área geográfica que comprende las provincias de Albacete, Ciu-

dad Real, Cuenca, Guadalajara, Madrid y Toledo. La organización corrió a cargo de la Junta Provincial de Fomento Pecuario de Toledo, colaborando los Servicios Pecuarios de la Excelentísima Diputación Provincial, el Sindicato Provincial de Ganadería, la Cámara Oficial Sindical Agraria, el Excmo. Ayuntamiento de Consuegra y la Hermandad Sindical del Campo de dicha localidad. De la dirección técnica, planificación y desarrollo se hizo cargo la Dirección General de Ganadería a través de sus Servicios Provinciales.

La aportación ganadera a los concur-

tos, II Interprovincial de Rendimiento Lechero y II Morfológico Interprovincial de Hembras Ovinas Manchegas, ha desbordado las previsiones que a tal efecto intuía la Comisión Organizadora, a tal punto, que ha sido necesaria la prestación de gran cantidad de material para instalaciones por parte del Servicio de Mejora Ganadera de Ciudad Real. Para el Concurso de Rendimiento Lechero, en el que sólo podían tomar parte las reses pertenecientes a rebaños inscritos en algún Servicio Oficial, en dependencia directa del Centro Regional Lanero de Madrid y para el que no era necesario la presencia física de las reses en el recinto del certamen, concurren 28 ganaderías de las provincias de Toledo y Albacete. Para el II Concurso Morfológico, donde sí era necesario la presencia de las reses en el recinto del ferial, concurren 67 ganaderías de las provincias de Toledo, Ciudad Real y Albacete, con un total de 119 lotes para las distintas Secciones del Concurso, que comprendían 548 animales. A la exposición presentaron lotes seis ganaderías de la provincia de Toledo y Albacete con las razas Manchega Negra y Sarda, con un total de 32 reses.

El día 28, a las doce de la mañana, tuvo lugar la Inauguración Oficial de la II edición de la Feria Interprovincial de Ganado Ovino Manchego por el ilustrísimo señor don José Luis García Ferrero, que llevaba la representación del ilustrísimo señor Director General de Ganadería, y al que acompañaban el Presidente de la Excm. Diputación Provincial y de la Junta de Fomento Pecuario de Toledo, ilustrísimo señor don Julio San Román Moreno; Jefe del Servicio Provincial de Ganadería, señor Navarro Gómez; Alcalde de la localidad, señor Albacete del Pozo, y demás Autoridades de rango nacional y provincial, que juntos recorrieron el recinto del ferial e hicieron grandes elogios de los lotes de ganado presentados, significando el considerable avance conseguido en el proceso selectivo de la raza ovina Manchega.

El Jurado Calificador Técnico, que comenzó sus actuaciones el día 28, es-

tuvo compuesto por don Antonio Sánchez Belda, Jefe de la Sección 5.<sup>a</sup> de la Dirección General de Ganadería, que actuó como Presidente general de ambos concursos: don Marino del Pozo Martín, Jefe del Negociado 1.<sup>o</sup> de la Sección 6.<sup>a</sup> de la Dirección General de Ganadería, que actuó como Presidente del II Concurso Morfológico; don Manuel Alonso Núñez, Jefe del Centro Regional Lanero de Madrid, que actuó como Presidente del de Rendimiento Lechero; los Vocales señores Jiménez Gutiérrez, Cuevas-Mons Ciller, Vázquez García, Barrera Treviño, Plaza López, y los Secretarios de Jurados, señores Gálvez Gómez-Miguel y Martín Vicente.

Los Premios y Trofeos se relacionan a continuación, a tenor de los acuerdos adoptados por los Jurados Calificadores:

## II CONCURSO DE RENDIMIENTO LECHERO

Premio único de la Sección 1.<sup>a</sup>, consistente en Oveja de Plata y Diploma, al lote de ovejas de primera lactación propiedad de don Pascual Durán Lominchar, de Lillo.

Premio único de la Sección 2.<sup>a</sup>, consistente en Oveja de Plata y Diploma, al lote de ovejas de segunda lactación, propiedad de don Dionisio Moraleda Navas, de Consuegra.

Campeonato individual a la oveja número 456, de primera lactación, propiedad de don Camilo Durán, de Lillo, con Oveja de Oro y Diploma.

Campeonato individual a la oveja número 3.243, de segunda lactación, propiedad de don Antonio Partearroyo Fernández-Cabrera, de Mascaraque, con Oveja de Oro y Diploma.

Subcampeonato individual a la oveja número 409, de primera lactación, propiedad de don Hermenegildo Moraleda Aparicio, de Consuegra, con Oveja de Plata y Diploma.

Subcampeonato individual a la oveja número 5.102, de segunda lactación, propiedad de don Faustino Martín Mora, de Lillo, con Oveja de Plata y Diploma.

Campeonato individual Provincial a la oveja número 4.494, propiedad de la excelentísima señora doña Pilar Pries Cross, de Albacete, consistente en Oveja de Plata y Diploma.

Segundo premio del Grupo I, al lote de ovejas de segunda lactación, propiedad de la excelentísima señora doña Pilar Pries Cross, de Albacete, consistente en Oveja de Bronce y Diploma.



El vicepresidente de la Diputación, señor Sierra Moreno, conversa con el diputado y alcalde de Consuegra, señor Albacete del Pozo.

## II CONCURSO MORFOLOGICO

Primer premio del Grupo I, al lote de ovejas de primera lactación, propiedad de don José Magán de la Cruz, de Ajofrín, consistente en Oveja de Plata y Diploma.

Segundo premio del Grupo I, al lote de ovejas de primera lactación, propiedad de hijos de don Camilo Durán, de Lillo, consistente en Oveja de Bronce y Diploma.

Primer premio del Grupo I, al lote de ovejas de segunda lactación, propiedad de don Dionisio Moraleda Navas, de Consuegra, consistente en Oveja de Plata y Diploma.

Premio único del Grupo I, al lote de borregas, propiedad de don José María Fernández de la Vega, de Lillo consistente en Oveja de Bronce y Diploma.

Concedidos por el Excmo. Ayuntamiento y Hermandad de Labradores y Ganaderos de Consuegra sendos trofeos en Oro y Plata, para otorgar a los lotes presentados por los ganaderos de la localidad, y teniendo en cuenta la más elevada contribución de los mismos, correspondientes al Grupo II (ganado no controlado), con 40 lotes sobre los seis lotes de ganado controlado, el Jurado Calificador acuerda destinar los citados trofeos a los lotes de ganado controlado.

Primer premio del Grupo II, al lote de ovejas de primera lactación, propiedad de don Eulogio Tarjuelo Gutiérrez, de Consuegra, consistente en Tarro de Oro y Diploma.

Otro primer premio del Grupo II, al lote de ovejas de primera lactación, propiedad de hermanos Abarca Pascual, de Valdepeñas, (Ciudad Real), consistente en Oveja de Bronce y Diploma.

Segundo premio del Grupo II, al lote de ovejas de segunda lactación, propiedad de don Natividad Gallego Novillo, de Consuegra, consistente en Tarro de Plata y Diploma.

Otro segundo premio del Grupo II, al lote de ovejas de primera lactación, propiedad de los hermanos Molina Rincón, de Alcolea (Ciudad Real), consistente en Placa de Plata y Diploma.

Primer premio del Grupo II, al lote de ovejas de segunda lactación, propiedad de don Aurelio Punzón Fernández, de Consuegra, consistente en Tarro de Oro y Diploma.

Otro primer premio del Grupo II, al lote de ovejas de segunda lactación, propiedad de hermanos Megías Moreno, de Valdepeñas (Ciudad Real), consistente en Oveja de Bronce y Diploma.

Segundo premio del Grupo II, al lote de ovejas de segunda lactación, propiedad de don Eulogio Ferrer Oliva, de Consuegra, consistente en Tarro de Plata y Diploma.

Otro segundo premio del Grupo II, al lote de ovejas de segunda lactación, propiedad de don Bernardo Manzanero Jiménez, de Herencia (Ciudad Real), consistente en Placa de Plata y Diploma.

Primer premio único del Grupo II, al lote de borregas, propiedad de don Crispulo Marquez Espada, de Consuegra, consistente en Medalla de Plata y Diploma.

Independientemente de los concursos de tipo técnico, ya reseñados, y a efectos de premiar la dedicación de los productores por su permanencia en las explotaciones ganaderas, se celebró un "Concurso de Mayores", otorgándose los siguientes premios:

Primer premio, consistente en Medalla de Plata, Diploma y 4.700 pesetas en metálico, a don Miguel Camuñas, de Lillo.

Medalla de Bronce, Diploma y 1.700 pesetas en metálico, a don Saturnino Palomino Rodríguez, de Consuegra.

Medalla de Bronce, Diploma y 1.300 pesetas en metálico, a don Juan Andrades Sánchez, de Orgaz.

Medalla de Bronce, Diploma y 1.200 pesetas en metálico, a don Demetrio González Martín, de Orgaz.

Medalla de Bronce, Diploma y 1.000



Señorita Consuelo González Valcárcel,  
«Dulcinea de la Mancha 1967».

pesetas en metálico, a los siguientes mayores: Don Angel Martín Martín, de Ajofrín; don Ambrosio Gómez Díaz, de Mocejón; don Victoriano Galán, de Bargas, y don José Martín González, de Albacete.

Medalla de Bronce, Diploma y 200

pesetas en metálico, a don Ambrosio Punzón Rodríguez, de Consuegra; a don Amparo Camuñas, de Consuegra; a don Alfonso Gallego Tarjuelo, de Consuegra, y a don Donato Aguilar Rey, de Consuegra.

### EL ACTO DE CLAUSURA

El acto de clausura y entrega de premios, que revistió gran brillantez, tuvo lugar en una amplia sala de proyección cinematográfica de Consuegra, con asistencia de unas 600 personas, entre productores, ganaderos y Técnicos Veterinarios. Formaban la mesa presidencial, el subdirector de Fomento y Expansión Ganadera, ilustrísimo señor don Eduardo Laguna Sanz; el presidente de la Excma. Diputación Provincial de Toledo, señor San Román Moreno; el presidente de la Excma. Diputación Provincial de Ciudad Real, señor Aparicio Arce; el Jefe del Servicio Provincial de Ganadería de Toledo, señor Navarro Gómez; el alcalde de la localidad, señor Albacete del Pozo; los técnicos de la Dirección General de Ganadería, señores Paños Martí y Sánchez Belda, y otras personalidades. El acto fue precedido por la conferencia-coloquio que sobre el "Estado actual del aborto contagioso en el ganado ovino manchego", pronunció el doctor Pablo Paños Martí, ex jefe del Servicio Provincial de Ganadería de Toledo y actualmente jefe de la Sección 1.<sup>a</sup> de la Dirección General de Ganadería, quien hizo gala de hondos conocimientos sobre un tema de tan palpitante interés y actualidad para el sector ganadero toledano, planificando una posible Campaña Estatal de lucha contra el aborto brucelar ovino, con aportación de datos estadísticos nacionales como base comparativa con los obtenidos en países extranjeros y destacando la importancia que esta zoonosis trasmisible represen-

ta para la sanidad nacional; al final de su disertación fue muy aplaudido. Seguidamente se procedió a la entrega de trofeos, y tras breves y emotivas palabras de agradecimiento del alcalde de la localidad, señor Albacete del Pozo, y del presidente de la Excma. Diputación Provincial, señor San Román Moreno, tomó la palabra el subdirector de Fomento y Expansión Ganadera, señor Laguna Sanz, quien con toda objetividad expuso la problemática actual de la administración en relación con el sector ganadero de la zona manchega, destacando las muchas realizaciones llevadas a cabo hasta el momento y los futuros planes de acción para el porvenir, agradeciendo la colaboración prestada por todos los ganaderos del área manchega y muy especialmente del toledano; al final de su disertación quedó clausurada la II Feria Interprovincial del Ganado Ovino Manchego.

Una vez terminado el acto, y con asistencia de la mayor parte de los productores, ganaderos, expositores, Técnicos - Veterinarios y Autoridades, tuvo lugar un almuerzo de hermandad ofrecido por la Junta Provincial de Fomento Pecuario de Toledo en homenaje a las provincias participantes.

### COMPETICION DE MONDA DE AZAFRAN

Hubo competición, muy concurrida, de Monda de la Rosa del Azafrán, que ganó, por la limpieza y rapidez con que actuó, doña Inés García, a quien le fue adjudicada la Copa y el primer premio de 1.500 pesetas.

### MOLIENDA DE LA PAZ

Por la tarde tuvo lugar la simbólica Molienda de la Paz y del Amor, en el cerro Calderico, realizada este año con

la asistencia, entre otras representaciones, del alcalde de Toledo, señor Vivar Gómez; procurador en Cortes, señor Sierra Moreno; síndico general del Valle de Andorra, don Francisco Escudé Ferrero; los seis consejeros mayores de los Valles, y los representantes del Sindicato de Iniciativas, Automóvil Club de Andorra y Unión Hotelera.

La primera piedra del molino que Consuegra ofrece a Andorra fue bendecida por el arcipreste, don Justo Santamaría. A las palabras de ofrecimiento del alcalde, don Pedro Albacete, correspondió el señor Escudé Ferrero con otras de gratitud, reiterando los sentimientos de amistad que desde hace tiempo unen a Consuegra con Andorra.

En el molino Sancho, entregado al

director de la Oficina de Turismo de Austria en Madrid, don Oscar Dignoes, se molió trigo procedente de diversos países. La harina resultante se distribuyó en pequeños saquitos a los concurrentes, y también será enviada a varios países, como mensaje de amistad en este Año Internacional del Turismo. Hablaron nuevamente en esta ocasión el alcalde y el señor Dignoes. Luego se bendijo el molino Cardenio.

#### RECITAL POETICO

En el alfar Rodrigo Díaz de Vivar tuvo lugar, a primera hora de la noche, un recital poético, en el que intervinieron Conrado Blanco, Manuel Alcántara, Federico Muelas, José García Nieto y otros.



Un momento del Concurso celebrado en la jornada de exaltación de la rosa del azafrán.

# Plenos de la CORPORACIÓN PROVINCIAL

Sesión del día 27 de septiembre de 1967

## Nueva Casa-Ayuntamiento en Robledo del Mazo y ampliación del Cementerio de La Torre de Esteban Hambrán

El día 27 de septiembre de 1967, bajo la presidencia del señor San Román Moreno, celebró sesión plenaria la Diputación Provincial de Toledo, que aprobó en primer lugar un extenso dictamen de la Comisión de Adquisiciones sobre compra de enseres y ropas para los establecimientos benéficos, resolviéndose el concursillo efectuado a favor de la señora viuda de Francisco Talavera.

Se acogieron favorablemente las peticiones de abono de estancias en establecimientos benéficos formuladas por Carmen Romero Martín, de Santa Olla; Juan García Tabasco, de Toledo; Mercedes Menéndez, de Almendral; Rufino Dorado, de Toledo; Anastasio Diezma, de Yébenes; Mariano de Paz, de

Casarrubios; Teodoro Llorente, de Oropesa; María Puebla, de Camarenilla; Julián Muñoz, de Talavera, y José Luis del Río, de Guadamur.

Fue concedida ayuda técnica al Ayuntamiento de Madridejos para la redacción del proyecto de abastecimiento de aguas, distribución y saneamiento; también se otorgó la misma ayuda a los Ayuntamientos de Turleque y Villacañas.

Se aprobó el proyecto de construcción de una nueva Casa-Ayuntamiento en Robledo del Mazo por valor de pesetas 335.183 y el de ampliación y reconstrucción del Cementerio municipal de La Torre de Esteban Hambrán, presupuestado en 439.364 pesetas.

Se concedió una beca de 10.000 pesé-

tas para cursar Terapia Ocupacional a María del Carmen Martínez Casero, de Toledo. Fue informada la Corporación del I Congreso Nacional de Costumbres y Artes Populares que organiza la Diputación de Zaragoza y se examinó la posibilidad de enviar algún representante de la Provincia.

Fue ratificada la supresión de toda limitación en las prestaciones farmacéuticas a los funcionarios y se estableció que en los casos de urgencia las medicinas recetadas puedan adquirirse en la farmacia de guardia.

Se acordó adquirir varias parcelas de tierra en las inmediaciones de la finca "La Vinagra", propiedad de la Corporación, y se dictaron las normas pertinentes para aplicar el salario mínimo establecido recientemente al personal laboral.

El Interventor informó de que el activo patrimonial de la Diputación se eleva a 124.638.000 pesetas.

A propuesta del Presidente se hizo constar en acta la satisfacción de la Corporación por el nombramiento del señor Carrero Blanco como vicepresidente del Gobierno, y la felicitación a don Angel Delgado por su ascenso a general, como asimismo la gratitud a don José María Alvarez por la labor que ha desarrollado al frente de la Jefatura de Obras Públicas.

El señor San Román Moreno informó de que el Ministerio de Educación y Ciencia ha aprobado la creación de Colegios Libres Adoptados en Corral de Almaguer y Orgaz. El señor Alonso Magán se interesó por la próxima inauguración de la Biblioteca de Los Navalmorales. El señor Torres propuso el aprovechamiento de un artesonado antiguo existente en el Archivo Provincial, y la felicitación de la Corporación por su designación de Consejero Nacional a don Blas Piñar López.



# La Diputación adopta a las cuatrillizas nacidas en la Casa de Maternidad

## Resultado de la subasta de las obras de transformación de caminos en carreteras

El día 26 de octubre de 1967, bajo la presidencia del señor San Román Moreno, celebró sesión plenaria la Diputación Provincial de Toledo, que aprobó varias propuestas de la Comisión de Compras, entre ellas la ampliación de la calefacción en el Hospital Psiquiátrico.

### ABONO DE ESTANCIAS EN ESTABLECIMIENTOS BENEFICOS

Se otorgaron ayudas económicas para abono de estancias en establecimientos benéficos, a favor de los niños Mariano Rodríguez Moreno, de Torrijos; Miguel Angel Ballesteros, de Ajofrín, y Florencio Rojo Rojo, de Villacañas.

También se concedieron ayudas económicas para estudios a José Luis García López, de Toledo; a Félix Ortega Gutiérrez, de Cebolla; Isabel Martín Fernández, de Torrijos; José Vicente García Toledano, de Toledo; María de la Soledad Calderón Cerdeño, de Toledo; Ignacio Molina Marín, de Olías del Rey; Martín Alvarez González, de Toledo, y Luis Villanueva García, de Guadamur.

### LAS CUATRILLIZAS, ADOPTADAS

Al informar el señor Barthe del nacimiento de cuatrillizas, acaecido el

miércoles en la Casa de Maternidad, se acordó por unanimidad adoptar a las cuatro niñas, protegerlas dentro y fuera de los establecimientos benéficos de la Diputación, en la forma que se determinará más adelante y prestar auxilio a sus padres, aparte del donativo en metálico que ya les envió ayer el Presidente. Por su parte el señor Barthe, alcalde de Torrijos, manifestó que el Ayuntamiento de aquella villa ha iniciado una suscripción popular con un donativo de 5.000 pesetas y que se ocupará de ampliar la casa en la que reside la familia.

### DOS BECAS UNIVERSITARIAS PARA SACERDOTES

Se adjudicaron dos becas para estudios en la Universidad de Salamanca, de 30.000 pesetas cada una, a los sacerdotes don Aurelio Fernández y don Ildefonso Escribano de la Torre, de acuerdo con la propuesta presentada por el Arzobispado de Toledo.

Fue concedida una subvención de 10.000 pesetas a la Comisión Provincial de Mutualidades y Cotos Escolares y otra de 15.000 al Club Juvenil Deportivo de Santa Bárbara, para un viaje a Burdeos. Mil pesetas fueron concedidas a varios vecinos de Urda para costear el transporte de sus hijos al Instituto Laboral de Consuegra.

## OBRAS REALIZADAS POR VALOR DE CUATRO MILLONES

Se aprobaron luego las certificaciones de obras de urbanización en varios pueblos de la Provincia, por valor de cuatro millones de pesetas y un proyecto adicional en el nuevo Almacén de Vías y Obras, por valor de 581.984 pesetas; otro de instalación de cámara frigorífica para la conservación de leche en la finca "La Vinagra", pasó a estudio de la Comisión de Agricultura.

A la vista de una petición del Ayuntamiento de Pelahustán, la Comisión de Obras Públicas dictaminó que no es procedente la construcción de nuevos Mataderos, ya que su rentabilidad es nula y estima que es un problema a resolver por los industriales del ramo.

Fue aprobado el proyecto de construcción de una Casa-Ayuntamiento en Villa de Don Fadrique, por valor de 1.783.336 pesetas. Se concedió ayuda técnica para redactar proyectos de urbanización a los Ayuntamientos de Camuñas y de Robledo del Mazo.

### LA CARRETERA DE VILLASEQUILLA A LA FABRICA DE CEMENTO

Condicionándola a las posibilidades económicas del próximo ejercicio fue tenida en consideración una petición del Ayuntamiento de Villasequilla que interesa el riego asfáltico de la carretera que conduce desde aquel pueblo a la fábrica de cementos Iberia, de 6,800 metros de longitud.

### EL COLEGIO PROVINCIAL DE SORDOMUDOS

Estudiadas las conclusiones de la reciente asamblea nacional de Sordomudos celebrada en Toledo, se acordó que,

en cuanto se refiere a la concesión de becas para asistencia a clase, la Asociación concrete el número de las que precise y su coste, y en cuanto a la construcción de un Colegio Provincial, comunicar a la citada entidad que existe en la Corporación el propósito de estudiar en su momento oportuno la posibilidad de destinar a esa finalidad el edificio del Hospital Psiquiátrico cuando sea desalojado, entre otras soluciones que pudieran considerarse.

Fue concedida al Ayuntamiento de El Toboso una subvención de 70.000 pesetas para embellecimiento de la fachada de la Casa-Ayuntamiento y de 50.000 para pavimentación de la plaza.

### APLICACION DEL SALARIO MINIMO A 456 OBREROS

Se aprobó la aplicación del salario mínimo a 456 obreros que integran la plantilla laboral al servicio de la Diputación, sin absorber las mejoras voluntarias que disfrutan, cuya nómina global alcanzará en los próximos presupuestos la cantidad de 35.510.024 pesetas.

### LA CRUZ DE LA ORDEN DE CISNEROS AL SEÑOR FERNANDEZ DE LA VEGA

A propuesta del Presidente se hizo constar en acta la felicitación de la Corporación al diputado don José María Fernández de la Vega por habersele concedido recientemente la Cruz de Caballero de la Orden de Cisneros que le será impuesta en el salón de actos del Palacio Provincial. También se felicitó por sus recientes designaciones a los señores Del Aguila Goicoechea, De la Fuente, Vivar Gómez, Finat Escrivá de Romaní y Sierra Moreno. Informó el presidente de que el diputado

señor Basarán se encuentra en Montpellier (Francia) con el perito agrícola de la Corporación asistiendo a un curso de vendimia mecánica.

### RESULTADO DE LA SUBASTA DE CAMINOS

Se dió cuenta del resultado de la subasta celebrada el miércoles último para las obras de transformación de caminos en carreteras; el tipo de licitación era de setenta millones de pesetas, pero como las empresas a las que se las ha adjudicado provisionalmente ofrecieron en conjunto una baja del 14,35 por 100, lo que supone un ahorro de 10.081.000 pesetas, con esta cantidad se realizarán otras dos obras: la de la carretera de Las Herencias a la 503 y la del Casar de Escalona-Hormigos a la carretera de Toledo-Avila. Los restantes caminos a transformar y las cantidades a emplear en cada uno de ellos son los siguientes:

Villaluenga a estación de Pantoja, 5.300.913,16 pesetas; Borox a la carretera Cuesta de la Reina, 5.436.184,32; Dosbarrios a carretera Ocaña-Albacete, 3.583.389,88; Noblejas a carretera Ocaña-Albacete, 2.524.101,10; Dosbarrios a

carretera To-2040, 6.487.667,50; Villanueva de Bogas a la carretera 402, 3.109.842,88; Estación de El Casar a carretera To-2040, 2.898.794,92; Villanueva de Bogas a estación del Casar, 5.374.145,40; Cobisa a Burguillos, 1.839.991,57; Cobisa a la carretera de circunvalación de Toledo, 3.636.176,91; Pueblanueva a barca de Montearagón, 3.497.107,10; Recas a la carretera de Ocaña a Puente Pedrera, 5.598.838,00; Recas a la To-4640, 6.876.263,68; El Casar a Hormigos, 3.789.501,61.

### RUEGOS Y PREGUNTAS

Finalmente el señor Luengo solicitó ayuda económica para el Asilo de las Hermanitas de los Pobres de Talavera; pasó su petición a informe de la Comisión de Hacienda. El señor Torres sugirió que los diputados realizasen una visita a todos los establecimientos y servicios de la Corporación. El señor Fernández Moreno preguntó cuándo se van a trasladar los ancianos del Hogar al edificio de San Servando; le contestó el Presidente, que en la semana próxima probablemente. A las tres menos diez de la tarde el señor San Román Moreno levantó la sesión.



# Se subvencionan numerosas obras municipales

## Concesión de ayudas de estudio y para instalaciones deportivas

El día 30 de noviembre de 1967, bajo la presidencia del señor San Román Moreno, celebró sesión plenaria la Diputación Provincial de Toledo que aprobó en primer lugar una amplia propuesta de la Comisión de Adquisiciones sobre compra de enseres y gastos de calefacción en los establecimientos benéficos: la del Hospital Psiquiátrico cuesta 1.850 pesetas diarias y la de la Maternidad y Casa Cuna, 2.300.

### SE EXAMINARA EL ANTEPROYECTO DE LA LEY DE CAZA

Fue aprobado un proyecto de instalación de cámara frigorífica en la finca «La Vinagra» para la conservación de la leche, y se concedió una subvención de 87.400 pesetas a la Junta de Fomento Pecuario. Se designó a don Víctor Huerta para que asista a la Semana Nacional de Ganado Porcino que va a celebrarse próximamente en Barcelona. Se subvencionó con 15.000 pesetas el curso de capacitación para agricultores que se celebrará en Añover de Tajo. La Comisión de Agricultura se reunirá próximamente para dictaminar el anteproyecto de la Ley de Caza sometido a información pública.

### CONCESION DE SOCORROS

Varias ayudas y socorros en metálico de distinta cuantía fueron otorgados para adquirir coches de inválidos o ingresar en establecimientos asistenciales a Rita López Ventero, de Carmena;

María Andrea Pinillos, de Yeles; Angel Herrero Rodríguez, de Oropesa; Francisco León Prieto, de La Torre; Piedad Mena Sierra, de Quintanar; José Antonio Rodríguez Fontelo, de Toledo; Jesús Martín Ludeña, de Pelahustán; José Antonio Rodríguez Moraleda, de Consuegra; José Moreno Elvira, de Madridejos; Bernardo Martín López, de Méntrida; José Fernández López, de Aldeanueva; Luis Segovia Fernández, de Alcaudete; Julián Zapata, de Olías, y Estefana Aparicio, de Méntrida.

### LOS ENFERMOS MENTALES

Informó la Comisión Coordinadora de Establecimientos y Servicios de que la capacidad normal del Hospital Psiquiátrico es de 350 a 375 enfermos; alberga, sin embargo, actualmente, 556 y existen 150 solicitudes pendientes de ingreso.

Queda pendiente de resolución las medidas a adoptar hasta que se celebre una próxima entrevista con el Vicepresidente del Patronato Nacional Psiquiátrico relacionada con la construcción de un nuevo Manicomio.

### AYUDAS PARA ESTUDIOS

Se concedieron ayudas de estudio: de 1.500 pesetas a Juan Villaseñor Lozano, de Lillo; de 4.025 a Julián Martín Gómez, de Cardiel de los Montes; de 1.500 a Juan Pérez Inzaula, de Villafranca; de 4.000 a Andrea María Estrella Aparicio, de Toledo; de 3.250 a Isidro Maqueda, de Villa de Don Fadrique, y

de 3.250 a Manuel Gutiérrez García, de Villanueva de Bogas. Se otorgó un premio de 15.000 pesetas para la Exposición Nacional de Bellas Artes.

#### SUBVENCIONES PARA INSTALACIONES DEPORTIVAS

Fueron concedidas 24.700 pesetas al Ayuntamiento de El Casar de Escalona para obras en el campo deportivo y material; 20.000 pesetas al Ayuntamiento de Nombela para instalar un campo de deportes en el Grupo Escolar, y 15.000 pesetas para una beca de estudios del profesor de Educación Física don José del Cerro González, de Retamoso.

#### PARA EL CEMENTERIO DE LA TORRE DE ESTEBAN HAMBRAN

Se concedió una ayuda de 50.000 pesetas para las obras del Cementerio municipal de la Torre de Esteban Hambrán. Se fijaron las condiciones en que el Ayuntamiento de Villacañas debe pagar a la Corporación el préstamo de 2.500.000 pesetas otorgado en mayo último. A propuesta de don Justiniano Luengo Pérez se concedieron 100.000 pesetas al Asilo de Ancianos de Talavera de la Reina. Otra ayuda económica de 60.000 pesetas se concedió al Ayuntamiento de Villacañas para terminar las instalaciones de la calefacción en la Sección Delegada del Instituto de Enseñanza Media.

#### URBANIZACION DE SAN ANTON

Para obras de urbanización en el almacén de Vías y Obras de San Antón,

en Toledo, se destinaron 581.984 pesetas; para mejora del abastecimiento de agua en Cabañas de Yepes, 121.322 pesetas; para obras en el Cementerio de religiosas de la Vega Baja, 295.000 pesetas; 1.259.421 pesetas para construir una nueva Casa Ayuntamiento en Fuenzalida, y 64.976 pesetas para ampliar el abastecimiento de agua a Cabezamesada. Fue acogido favorablemente un proyecto de reforma y embellecimiento de la plaza de Tembleque, para cuya realización se solicitará la ayuda de Bellas Artes.

#### RUEGOS Y PREGUNTAS

El Secretario de la Corporación, señor Juárez Capilla, que cesará próximamente en el cargo por haber sido jubilado, agradeció las atenciones recibidas en el ejercicio del mismo; la Corporación mostró a su vez su reconocimiento por los servicios prestados

El señor de Pinto Pérez preguntó por el cometido asignado a la Comisión de Sanidad, Vivienda y Urbanismo; el señor Basarán informó de que el día 4 de diciembre comienzan las oposiciones para cubrir la vacante de Arquitecto provincial. A propuesta del señor Del Aguila Goicoechea se comunicará a la ciudad de Lisboa la condolencia de la Diputación por las recientes inundaciones.

Finalmente el Presidente anunció que la Corporación estudiará próximamente la adaptación de uno de los pabellones del antiguo Sanatorio Antituberculoso de San Servando para alojamiento de matrimonios ancianos. Se levantó la sesión pasadas las tres de la tarde.



Junto a la Casa de Dulcinea

## Se inauguró en El Toboso el monumento a Federico García Sanchiz

Pronunciaron discursos el contralmirante Guillén, el alcalde de la villa, el embajador de la Argentina y don Gregorio Marañón

A unos pasos tan sólo de la plaza donde charló tantas veces y no lejos del cementerio donde reposan sus restos —el mismo cementerio que guarda las cenizas de Dulcinea— se levanta el monumento a Federico García Sanchiz erigido por sus amigos e inaugurado el día 15 de octubre de 1967, ante la presencia de cerca de doscientos diplomáticos, escritores, artistas, académicos, hombres de letras y de buena me-

moria que no han olvidado al “pobrecito hablador”, viajero del mundo, que después de españolear a través de siete mares quiso ser enterrado aquí, en este noble pueblo toledano y cervantino sin otro epitafio que el que se lee sobre su sepultura: “España fue su Dulcinea”.

REPRESENTANTES DE LA MARINA  
ESPAÑOLA

En el acto inaugural representaron a la Marina Española el almirante Nú-



La presidencia oficial del acto.

ñez, jefe de la Jurisdicción Central, y el almirante Guillén, de la Real Academia Española y secretario de la de la Historia. Entre las autoridades toledanas figuraban el presidente de la Diputación, señor San Román Moreno, que ostentaba la representación del Gobernador Civil, y el alcalde de la capital, señor Vivar Gómez, así como los Alcaldes de los pueblos cercanos y los diputados, señores López Brea y Albacete del Pozo. También se encontraban presentes el director general de Prensa, señor Jiménez Quilez; los marqueses de Lozoya y de Sales; presidente de la Diputación de Ciudad Real, señor Aparicio; el académico, señor Martínez Kleiser, y el arquitecto, señor González Valcárcel, en representación del director general de Bellas Artes, y el presidente de la Comisión Nacional de los Terciarios Franciscanos, reverendo Padre Antonio Barceló.

#### EL MONUMENTO, OBRA DE MONJO

El escultor catalán, Enrique Monjó, ha tallado, con absoluto desinterés, la figura sedente del que fue insigne charlista y académico. Aparece Federico García Sanchíz en actitud pensativa, concentrada, delante de un alto-relieve representativo de la Oratoria, la Poesía y la Literatura, a cuyos lados destacan las siluetas de España y de América del Sur. A Codina y Molina, que fundieron y esculpieron las figuras, se debe la plasmación definitiva del monumento situado al fondo de una plazuela recoleta, embellecida recientemente. En alto relieve se lee esta inscripción: "A Federico García Sanchíz. España fue su Dulcinea."

#### COSTEADO POR SUSCRIPCIÓN

Fue un argentino —el prócer Jesús P. Moreno, cuyos padres eran de Lo-

groño— el promotor de la idea que ha cristalizado en este recuerdo perenne de Federico. A su inicial aportación de cuatro mil dólares siguieron otras de entidades y particulares de España y de los países suramericanos: Ayuntamientos de Oviedo, Valencia, Mezquinenza y San Roque; Galerías Preciados, Prensa Española, Jaime Masaveu, Ulloa, Julio Palacios, Emilio Botín, el marqués de Sales, Teófilo Núñez, Carlos Prieto, Sebastián de Erico, Gabriel Artiach, Andrés Alfaro, Jiménez Díaz, Manuel Beltrán, Gregorio Marañón, González Gordón, Joaquín Rodrigo, Manuel Halcón... La suscripción llegó pronto a las 700.000 pesetas.

El Ayuntamiento de El Toboso, ha simbolizado su gratitud a los promotores y realizadores del monumento, nombrando hijos adoptivos de la villa a Jesús P. Moreno y a Enrique Monjó.

#### OFRENDA DE UN SALVAVIDAS ANTE LA TUMBA DE GARCÍA SANCHÍZ

Poco antes del acto inaugural del monumento, ante una representación de la marinería y de la flota, formada con banda de cornetas y tambores, el almirante Núñez Iglesias, y el marino Jorge Boada, del "Canarias", ofrecieron un salvavidas ante la tumba de Federico García Sanchíz.

#### LA VIUDA DE GARCÍA SANCHÍZ DESCUBRE EL MONUMENTO

Doña María Isabel Ferranz, viuda de García Sanchíz, se acercó, acompañada del Alcalde, al monumento erigido en la plazuela de las Franciscas y lo descubrió, depositando a sus pies el ramo de flores con que fue obsequiada momentos antes. La banda interpretó el toque de silencio y después el almirante Núñez, la viuda de García Sanchíz y un grupo de chicas ataviadas con el traje regional ofrendaron coronas.

## DISCURSO DEL CONTRALMIRANTE DON JULIO F. GUILLEN TATO

El contralmirante don Julio F. Guillén Tato, secretario perpetuo de la Real Academia de la Historia, inició

maravilloso verbo bandera inefable para tremolarla por todos los climas y meridianos del ámbito hispánico, el que la llamada fuese atendida con tan clamorosa prontitud.

Pero a mí, que he palpado por ultra-



El director general de Prensa, señor Jiménez Quilez, acompaña a las distinguidas damas que concurren al homenaje.

el acto de homenaje con el siguiente discurso:

“El haber accedido, honradísimo, a ser el primer firmante de la circular cuyo enorme éxito ahora nos congrega aquí para remachar en bronce la feliz frase de nuestro gran desaparecido Federico, *España fue mi Dulcinea*, me obliga a iniciar este acto en el que, además, traigo la representación fervorosa de la Real Academia Española.

Es por demás significativo, cuando tan desconsoladoras suelen ser las suscripciones y llamadas a las amistades de alguien que nos precedió en esa última navegación que todos hemos de emprender, el que en ésta en recuerdo de quien para españolear tejó con su

mar como aquí en casa el delirante suceso de sus charlas, no me sorprende este póstumo éxito de nuestro inolvidable Federico, y aunque sea digno de mención, era natural que muchos de sus entusiastas oyentes contribuyeran espontáneamente a la erección de este monumento, e incluso que alguno —como el aquí presente, el argentino don Jesús P. Moreno— pretendiese sufragarlo él sólo. Como tampoco podía faltar el escultor devoto, cual Enrique Monjó, que se apresurase a ofrecer su arte e inspiración guiando sus dedos y palillos por el afecto de la amistad y la pasión de la admiración.

Y aquí tenemos ya en El Toboso, sobre esta tierra manchega y bajo el cielo que tantas veces le arrojaron,

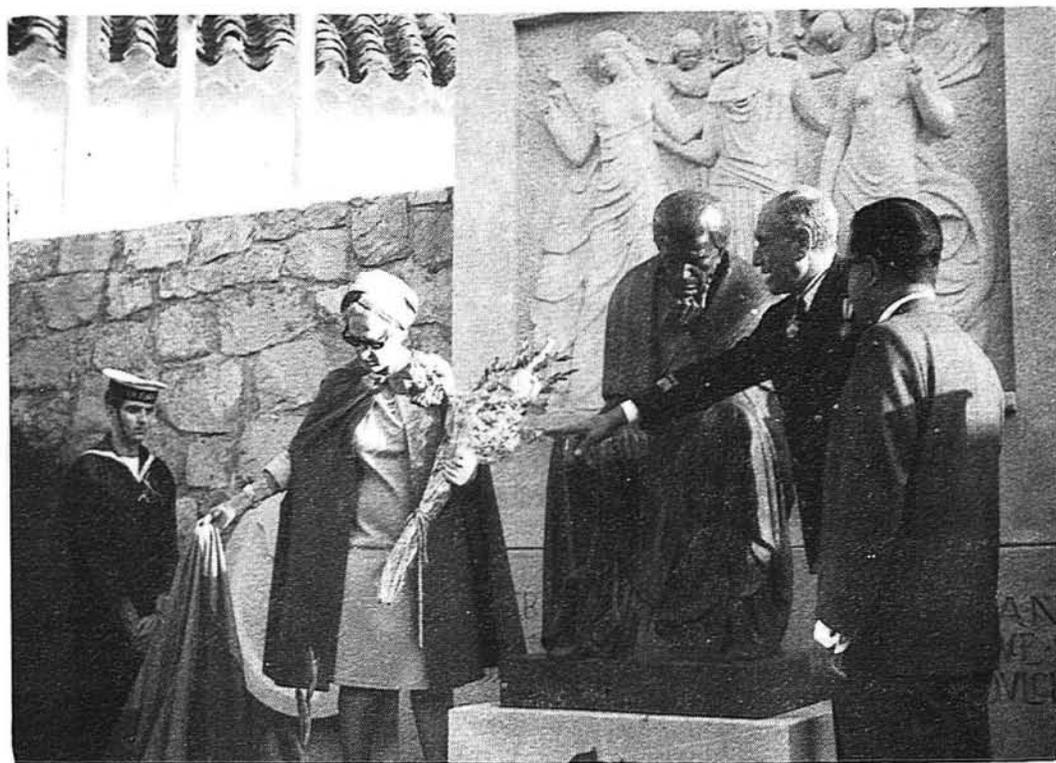
su desbordante ingenio oratorio plasmado en piedra y bronce para recuerdo perenne de este español que todo lo dió y todo lo hizo por esa España hidalga y quijotesca que fue su amor y hasta su frenesí.

Yo bien quisiera que el acento valenciano de estas pobres palabras mías vibrasen estremecidas con ecos lejanos de las rotundas notas de los timbales y clarines de Valencia la coronada, y os llegasen mecidas como en suave ventolina marera, *airèt d'albá* de mi tierra, con susurro de acequia y murmullo de naranjos, cimbreado palmas adormecidas con la salmodia del último "Misterio" de Elche, que con Manolo Benedito tanto gustó y regustó nuestro Federico, viniendo de allá lejos, muy mar

dro de Répide, que se envanecía de sus muchos viajes cuando aún se hacían con ayuda de la vela, y el marqués de Dos Fuentes, antiguo ministro nuestro en Pekín durante muchos años, conservando y discutiendo sobre cosas de todos los climas y horizontes, y en donde ya os figuraréis que terciaba nuestro inolvidable Federico con su frondoso anecdótico viajero, venero inagotable de sus maravillosas metáforas.

Quería ambientarse para una serie de charlas, que la guerra truncó, sobre la Marina romántica, y era de ver—de oír, naturalmente—los floridos comentarios que le sugerían el copioso fichero de dibujos y fotografías que le iba creciendo.

Un día le mostré un Diario de Nave-



La señora viuda de García Sanchiz descubre el monumento erigido a su esposo.

adentro, de la mar que él tanto amó y a la que entregó lo que más quiso.

Por los años treinta solía frecuentar el Museo Naval animando como él sólo sabía hacerlo, la peña en donde por las tardes discurrían, entre otros, Pe-

gación encabezado por esta frase: *Ya vuelve el español donde solía*, endecasílabo digno en verdad de iniciar todo un poema épico, que le impresionó grandemente haciéndolo suyo, y que más tarde constituyó el título de uno

de sus libros sobre su *español* *leo*.

En plena guerra, estando yo en San Sebastián y él ya recluso su dolor por Elizondo, en la casa solariega de los Gastón de Iriarte, linaje de Almirantes, le hice llegar un cumplido modelo del crucero Baleares, y cuando algunos días después fui a verlo, abrazándome emocionado, me pasó a una habitación hecha oratorio y diciéndome: *¡Mira tu obra!*, me mostró a varias mujeres enlutadas rezando ante el modelo entronizado.

Por eso, si el pueblo de El Toboso puede evanecerse de guardar los restos del mejor cantor de la abstracción del amor puro y de este monumento a su ilustre hijo adoptivo, y tú, María Isabel, la satisfacción de que en tan breve tiempo se haya materializado la devota admiración a Federico, padre de aquel marinerito que fue el "Doncel", tributo vuestro a la España inmortal, no extrañéis que nosotros, los marinos, volvamos aquí de cuando en cuando porque veremos en este monumento no ya el recuerdo de quien fue "señalero honorario de la Escuadra", sino que simbolizaremos en él el culto a la memoria de cuantos perdieron sus hijos en la mar: esa pléyade infinita de muchachotes cuyos restos, destrozados en combates o fortunas de mar, alfombran engalanándolos los abismos de los siete mares, antes y después de que aquel piloto casi desconocido encabezase su diario de navegación con la feliz frase: *Ya vuelve el español donde solía.*"

#### DISCURSO DEL ALCALDE

El alcalde de El Toboso, don Francisco López Vargas, pronunció el siguiente discurso:

"Sean mis primeras palabras de salutación y bienvenida para todos; esta histórica villa de El Toboso, dentro de su sencillez, se viste hoy con sus mejores galas para recibir con todo regocijo a las ilustres personalidades que nos honran con su presencia. Sed bienvenidos y yo, en nombre de todos los tobosenos, os deseo fervientemente que de estas horas que vais a pasar entre

nosotros guardéis siempre un grato recuerdo en vuestros corazones.

Para todos es sobradamente conocida la insigne figura del Excmo. Sr. don Federico García Sanchíz. A nosotros nos dejó prendidos cuando, hace ya años, en nuestra Plaza Mayor, pregonó con su verbo insuperable el amor que sentía por esta tierra; desde entonces lo hemos considerado como algo muy nuestro. Al correr del tiempo nos demostró que no eran preciosos requiebros ni vanas palabras lo que nos decía, sino que, fue su gran deseo que, cuando Dios dispusiera de él, sus restos mortales vinieran a reposar eternamente entre nosotros, cobijado bajo el nombre inmortal de Dulcinea, sinónimo de España, honrando para siempre a El Toboso con esta su última voluntad.

Desde el mismo día en que Dios se lo llevó, un grupo de amigos, capitaneados por el ilustre argentino don Jesús Pedro Moreno Tofé, entusiasmado de la gran obra patriótico-literaria realizada por el insigne charlista escritor, tuvieron la feliz idea de perpetuar su memoria en un monumento. Y, hoy, merced a su esfuerzo y entusiasmo, podemos contemplar esta obra maravillosa, grande en su sencillez, sencilla en su grandeza, que será para nosotros una joya preciosa de la que podamos presumir con enorme orgullo.

Ni pretendo, ni estoy en condiciones de hacer un panegírico de la vida del ilustre charlista; otras voces, con la autoridad conocida de todos, se han encargado de hacerlo.

Yo desde aquí quiero solamente, en nombre del pueblo, dar las gracias más expresivas a todos los que han colaborado en esta empresa; a los que han contribuido con su generosa aportación económica; al gran escultor que, desinteresadamente, ha sabido darle vida de una forma insuperable; a nuestras autoridades provinciales que siempre nos tienen presentes, tendiéndonos constantemente su mano generosa; a los que habéis venido a acompañarnos a este acto solemne; a todos, repito, nuestro más profundo reconocimiento.

Hoy nos hacéis entrega de este precioso monumento; nosotros le recibimos

mos henchidos de gozo y satisfacción; podéis tener la seguridad que haremos honor a tan alta distinción y con ser mucho el ornato que gana esta villa con tan espléndida y exquisita realización, muy por encima de ésto, nos servirá de cátedra muda y permanente en la que podamos aprender tantas y tantas cosas que, si no tuviéramos bastante con el impulso continuo que para



La sepultura de García Sanchiz en el Cementerio de El Toboso.

la conquista de grandes empresas recibimos del soplo intangible de nuestra Dulcinea, el "españollear" de nuestro Federico, nos servirá de estímulo para luchar incansablemente hasta elevar a nuestra Patria a la altura que le corresponde.

Reposa tranquilo Federico, no sólo ocupas el sitio de honor de nuestro cementerio, sino que has tomado posesión de un lugar de privilegio en los corazones toboseños; desde arriba, des-

de el lugar destinado a los inmortales, podrás contemplar cómo este sencillo pueblo te venera y festeja con enorme alegría la salida a la luz pública de este bien merecido monumento.

Descansa tranquilo Federico de tu infatigable caminar, en el sosegado silencio de esta plazuela, remanso de paz y de dulzura; descansa como lazo de íntima unión entre la realidad mística del Santo de Asís y la ilusión etérea y sublime de Dulcinea; desde ahora serás para todos, ese puente precioso y necesario que una la Santa Paz de este convento, para estar más cerca de las cotidianas oraciones que al Cielo se elevan, pidiendo al Altísimo que nos conduzca por la senda de la verdad y de la justicia y, al traspasar estos arcos misteriosos, nos tropecemos con la mansión donde Don Quijote, modelo de caballeros, postrado de hinojos, imploraba, una y mil veces, protección a la dama de sus sueños, para seguir por el mundo desfaciendo entuertos y legar a la posteridad el limpio espejo donde mirarse pueda todo el que quiera dejar su vida en la conquista de un gran ideal.

Sosiega tu dolor María Isabel; si él vino un día para siempre a su Toboso, dejando tu corazón lleno de amargura, El Toboso sabe y sabrá eternamente agradecer el honor que le hizo y, poniendo en juego su hidalguía, en cada hogar de los nuestros, encontrarás el tuyo y en cada rosa de las que sobre su tumba se sucedan, hallarás reflejado el amor y el cariño de tu pueblo que te ha abierto las puertas de su corazón.

Hoy es un gran día para todos los que tenemos el privilegio de hablar la lengua de Cervantes y, al llegar aquí, quiero tener un especialísimo recuerdo para nuestras naciones hermanas de allende los mares, cuyos dignos representantes realzan este acto con su presencia. Si hoy en el Cielo reina una gran alegría al celebrar el día de la Santa Andariega, que tanto amó a Dios en su recia y sencilla lengua castellana; si en el ambiente se respira como suave aroma el amor místico de la Santa de Avila; aquí abajo, en este rincón de

España, en este Toboso universal, un grupo de románticos contemplamos cómo al conjuro del verbo sin par de Federico, paladín andariego de todo lo español, se abren de par en par las puertas de la mansión de la nunca bien ponderada Dulcinea, mito universal, creación de la más gigantesca pluma que ha escrito en nuestro idioma. Y de esa triple unión, de esa conjunción maravillosa de mucho amar y de bien decir y escribir mane, como fuente inagotable, el líquido vivificador que inundando nuestros corazones nos provea del arma poderosa para que luchemos con todas nuestras fuerzas por la grandeza de España y al final de nuestra vida conquistemos la inmarcesible corona del triunfo definitivo.

Para terminar un ruego: cuando en fecha próxima estéis en presencia del más grande de los caballeros españoles, de nuestro invicto Caudillo, díganle de nuestra parte que El Toboso, esta noble villa manchega, con sus armas de trabajo, con la Cruz de Cristo y con el lema de "España es su Dulcinea", se-

guirá siempre, para bien de la Patria, el recto camino que con su mano certera nos ha señalado."

#### DISCURSO DEL EMBAJADOR DE LA REPUBLICA ARGENTINA, DON CESAR URIEN

"Sancho, hijo, guía al palacio de Dulcinea, que quizá podrá ser que la hallemos despierta", decía don Alonso, entrando en El Toboso a media noche. Pero el viajero de hoy solamente encuentra de la casa de aquella supuesta doncella, de esa doña Aldonza Zarco de Morales que la tradición indica como la dama de tanto desvarío, nada más que unos muros derruídos cercados por un largo tapial. El escritor insigne nos pinta con su prosa castiza y seca el espectáculo que él contempló, la honda sugestión de ver entre las "penumbras del crepúsculo, la figura de un viejo hidalgo con su capa sobre el fondo de una redonda puerta cegada, de un esquinazo de sillares tronchado, de un muro ruinoso, por el que asoman



Ofrenda de un salvavidas por la Marina Española ante la tumba de García Sanchiz.

los allazos en flor o los cipreses". Así nos pinta el maestro Azorín, en su prosa clásica y evocadora, este rincón de la Mancha al que hemos llegado en peregrinación de homenaje, viajeros de la era vertiginosa que no conocen los remansos de quietud y de silencio profundo que nos golpea fuertemente el corazón y la imaginación, para hablarnos de una raza apegada a su tierra, que sólo la abandonó para las conquistas de la Fe y las glorias de su estirpe.

Es una peregrinación para honrar el recuerdo de uno de los hijos ilustres de España, don Federico García Sanchiz; peregrinación de homenaje a un auténtico talento que no conoció a la esquiva Dulcinea como visión inspiradora de amor y de aventura, pero que se habrá asomado a su paisaje fuerte y cautivante y habrá sentido en el aire comarcano, algo así como un soplo divino de inspiración y de poesía en el contorno grisáceo del paisaje.

Nos trae aquí uno de los sentimientos más hermosos de la condición humana. El recuerdo de un hombre que cantó a la vida en sus múltiples facetas, reflejó con sonrisa y con pasión humana el discurrir ya trepidante de su tiempo, y nos dejó la lección perdurable de su corazón bondadoso, la armonía de su prosa cautivante y de su pensamiento claro y avisor.

"Se nace poeta, se llega a orador". El primer orador insigne que nació en España, Marco Fabio Quintiliano, acuñó esta frase, que pone de relieve la dicotomía del poeta, cuyo genio con él nace, y del orador, formado en la escuela y en la vida.

Muchos siglos más tarde, en 1890 y en la ciudad de Valencia, la frase del ilustre retórico encontró su excepción: nació Federico García Sanchiz, el orador-poeta. Genio y práctica conjugaron la extraordinaria personalidad cuyas charlas hicieron las delicias de tantos y tan diversos públicos.

Este valenciano ilustre tuvo formación universitaria, pero en realidad, como ocurre en casi todos los aspectos de la vida, formó su espíritu y amplió su cultura en sus periplos alrededor del mundo, a través de veintiocho tra-

vesías del Atlántico y seis del Pacífico, entre las costas americanas y asiáticas.

García Sanchiz era un periodista ágil y brillante; un observador agudo de la realidad, un periodista admirable y castizo, que no desdeñaba las modernas formas de expresión, que dominaba con arte subyugante.

De este deambular por el mundo, de ese don agudo de observación, nació el estilo, la obra que lo hizo famoso y que le valió ingresar a la Real Academia de la Lengua, alto sitio y conspicuo honor de los grandes de las letras españolas. El género singular por él creado, que lo hizo famoso en todo el mundo, fueron sus "charlas", amalgama de disertaciones líricas sobre temas contemporáneos, de recuerdos, de poesía, de observación y de aciertos expresivos, a cuya galanura se rendían los públicos más cultos y exigentes.

Así llegó a América y en especial a la Argentina, en cuyas tribunas más prestigiosas disertó, tanto en Buenos Aires como en las principales ciudades del interior, y donde tenía auditorios entusiastas y se lo recuerda con cariño y emoción; porque dejó en las almas un soplo de poesía y de belleza, algo así como un deslumbramiento en el fulgor rutilante de su palabra cautivante.

Y él devolvió esa adhesión, ese entusiasmo casi multitudinario, con uno de sus mejores libros, "La Pampa Erguida", que constituyó uno de sus grandes éxitos editoriales, un honor para los argentinos y un galardón más para su fama literaria.

Uno de los más adictos fue el de la Argentina. El 20 de mayo de 1926, García Sanchiz pronunció su primer charla lírica en mi país, en el Círculo Valenciano de Buenos Aires y, precisamente, acerca de la bella capital levantina que le viera nacer. Pudimos luego oírle en el antiguo y tradicional salón de Amigos del Arte, en el Club Español, en el Instituto Popular de Conferencias, en las triunfadoras jornadas de los teatros porteños, especialmente en el Odeón y el antiguo Politeama, y en la benemérita Institución Cultural Española de Buenos Aires, bajo cuyos aus-



Aspecto exterior de la Casa de Dulcinea, reconstruída por la Dirección General de Bellas Artes.

picios viajó y disertó muchas veces más.

Ya sus primeras charlas fueron un impacto certero en el corazón de un país joven, ansioso de recibir y de brindar todo lo más noble y perdurable que en los campos de la cultura pudiera florecer. El embrujo del orador-poeta cautivó a nuestros escritores. Uno de los más ilustres, don Arturo Capdevila, concluía así su semblanza conmovida del reciente visitante: "...Federico García Sanchiz, hijo de España, señor de Valencia, mucho más duende que hombre, que se ha embriagado con el añil, con el verde, con el índigo de todos los mares, y que por puro oficio de duende va rodando del este al oeste y del sur al norte toda la bella y dulce tierra de Dios".

Anécdotas amenas, evocaciones históricas, relatos plásticos y reflexiones profundas no contagiadas de academismo magistral alguno, daban a sus palabras el vuelo homérico que a sus auditorios subyugaba. Pero a ellas, pese a su alada condición, no las llevó el viento.

Las recuerdan quienes las oyeron y quienes las han leído. Porque también García Sanchiz fue escritor erudito y sus páginas adquirieron la impronta de lo perdurable. ¿No es acaso esta tierra cervantina del Toboso la misma que nos ha narrado el "platicador" insigne?

El aire de la Mancha, el mismo que "se le entró a don Alonso Quijano", el mismo que hoy respiramos, es también el que inspiró páginas inolvidables de García Sanchiz, el gran optimista, el que jamás perdió la fe en su pueblo, que es una alta virtud de estos tiempos abrumados de desazón, y que también fue un gran amigo de la Argentina, que no podía estar ausente de este acto de tan simpáticas proyecciones y de un sentido afectivo y espiritual tan hondo.

El homenaje a García Sanchiz que habéis organizado aquí, es también nuestro homenaje, puesto que un lapso de su vida, corto e intenso, pero creo que habrá sido también de imborrable recuerdo para él, está vinculado a aquella lejana tierra, donde el genio, la fuer-

za y la historia de este pueblo viven con vigor imperecedero que Dios quiera nunca ha de renegar de su pasado.

Si acaso los afectos entrañables que este español brillante e ingenioso dejara en el país del Plata, no fueran suficientemente hondos y perdurables quedaría sin duda, como una música distante adentrada en los corazones, el eco cautivante de su palabra galana, de su ingenio lozano, del sabor castizo de su decir, de la gentileza de sus maneras, que evocaba con su fluir cristalino y subyugante a la Madre España.

Señores: Con la honrosa representación que invisto como Embajador de la República Argentina, dejo concretada con mis palabras la fraternal y emocionada adhesión a este gran amigo nuestro, a este hijo preclaro de la España eterna, que sólo pronuncio para evocar las tuyas, y que perpetuará el aire, el cielo y el grávido silencio de los campos de la Mancha."

#### PALABRAS

#### DE DON GREGORIO MARAÑÓN

En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre sí queremos acordarnos, se levanta hoy un recuerdo —recuerdo justo y, por lo tanto, permanente— al verbo, a la palabra, personificada en esta solemne ocasión, en Federico García Sanchiz.

Mi generación —la generación de 1936— que se inició a la vida pública con un total amor a la acción y un total desprecio a la oratoria, admiró, sin embargo, el verbo de Federico. Era sereno, profundo, rezumaba arte y estilo. Estilo nuevo, sin precedentes y sin sucesión, como todas las grandes cosas.

El eco de su palabra, de su cátedra —que no charla— está aún muy viva en quienes la oyeron.

Como miembro que soy de la Asociación Española de Amigos de los Castillos —aquí está su presidente y creador, el ilustre marqués de Sales— cabe recordar hoy aquí la maravillosa conferencia que dió Federico a los Amigos de los Castillos. Aquella tarde, los castillos recobraron su vida y parecían, de nuevo, las células claves de la civi-

lización medieval. Los clarines y el galope de los caballos; la reina y su trovador, todo estaba allí. Pero la palabra, si no queda escrita tiene los días contados. Muere como una flor; como un pájaro; como muere el arco iris cuando las nubes se han marchado ya.

La palabra divina de Cristo, necesitó, para su cabal propaganda, el que cuatro Discípulos la escribieran. Sócrates, que sólo habló, necesitó, para pasar a la inmortalidad, que Platón lo escribiera.

Federico García Sanchiz, orador, tuvo, gracias a Dios, un García Sanchiz escritor.

Más de veinte libros suyos están ahí, en las librerías de España y de América. Aconsejo a las nuevas generaciones intelectuales, que los lean. Que los lean con atención y con amor, pues esas páginas rezuman amor español y amor americano.

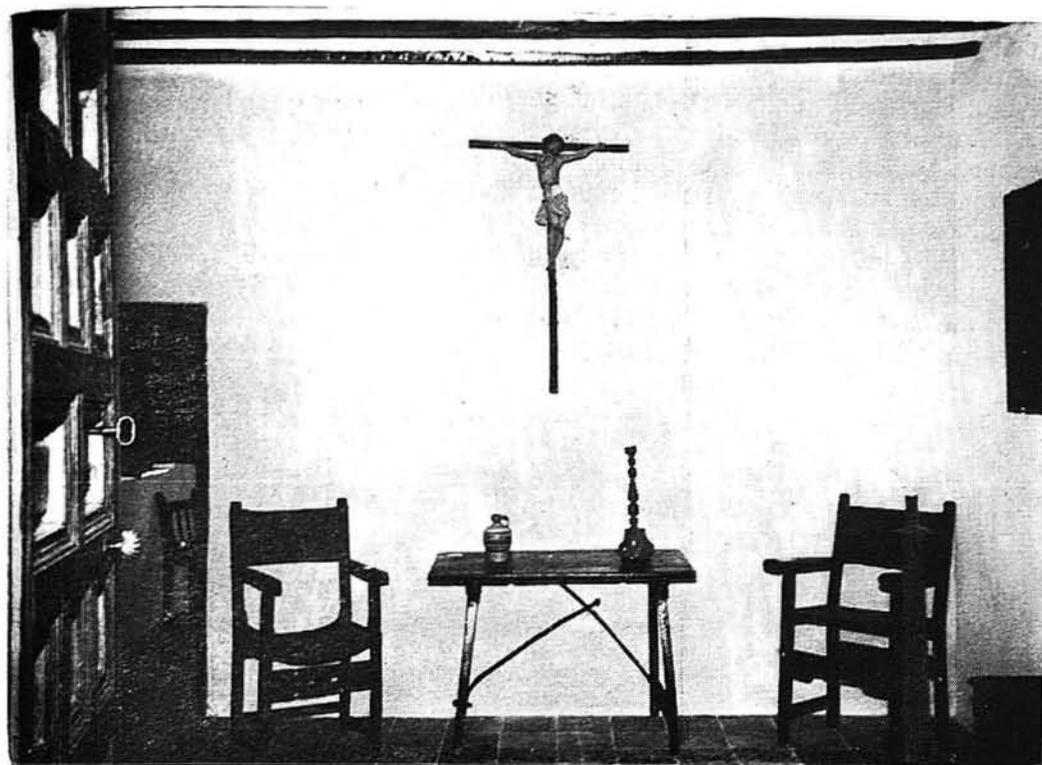
El Instituto de Cultura Hispánica editó su última obra en 1963: "América Españollear". Leerla. Leerla, sí. Es un texto único, que resume treinta y seis años de charlar por el nuevo mundo; el que lea esas páginas, vivirá en La Pampa; y en la Cordillera Andina; navegará por el Pacífico, por el Atlántico y por las Antillas; aprenderá lo que es ese tesoro, que es la familia americana; se deleitará con mil cosas sobre los negocios, los mestizos y las bellas criollas; leerá cosas esenciales sobre la universidad de aquellos queridos países y se divertirá con cuentos y anécdotas sobre el teatro y la vida social; y se emocionará, finalmente, con los puntos de vista y las tesis de Federico, respecto a los misioneros y a los conquistadores. Ese libro es un itinerario sin precedentes, itinerario del que mana, como el agua cristalina de la fuente pura, lo que él llamaba "españollear", es decir, comprender a América; explicarla; justificarla; servirla, amarla.

"Federico —le dije un día—, cuánto quieres a América". Y aquel gran español, aquel gran valenciano, me contestó: "Sí, la amo porque soy americano".

Federico García Sanchiz tenía un

hijo, un sólo hijo. Su "Doncel", como él mismo le llamó. Dió su vida, por Dios y por España. Las juventudes de hoy, que se olvidan demasiado de la guerra civil, porque sólo han vivido la paz civil, deberían recordar con res-

tor Marañón, Unamuno, Azorín, el pintor Zuloaga, el gran escritor argentino Enrique Larreta y tantos amigos más. Andábamos por estas llanuras, de Sur a Norte, de Este a Oeste, y al lado de aquellos hombres ejemplares aprendí



Otra de las estancias de la Casa de Dulcinea.

peto entrañable y con infinita gratitud a los que entonces tenían su joven edad. Aquellos jóvenes, casi niños aún, no crearon la guerra, sino que la heredaron de sus mayores. La realidad de hoy, lo mejor del próximo futuro español, ha nacido de aquel inmenso sacrificio. Tengamos todos muy presente que la paz de los pueblos es sólo eso, paz, cuando los pueblos tienen memoria.

Amigos de la Mancha: Os habla casi un manchego y casi un toledano. Primero, por ser madrileño y, segundo, porque al lado de mi padre me recorrí muchas veces todas estas tierras en las que late, quizá, el auténtico corazón de la Patria. En aquellas excursiones inolvidables acompañaban al doc-

aquí, al lado del pan y del vino de la tierra, los grandes secretos de la conciencia española.

Recordaré siempre un atardecer desde uno de esos molinos que parieron a Don Quijote. El orgulloso sol se caía, vencido por una humilde media luna. Subía de las tierras el olor de sus viñas y regresaban al hogar los labradores con sus espaldas cargadas del noble trabajo, de dignidad, de paz.

Antonio Machado, que estaba allí, con nosotros, nos recitó su prodigioso poema "Por esta Mancha", poema que termina así:

«Por estas tierras, lejos del mar y la montaña,  
anduvo un pobre hidalgo,  
ciego de amor un día.  
Amor nublóle el juicio,  
pero su corazón veía.»

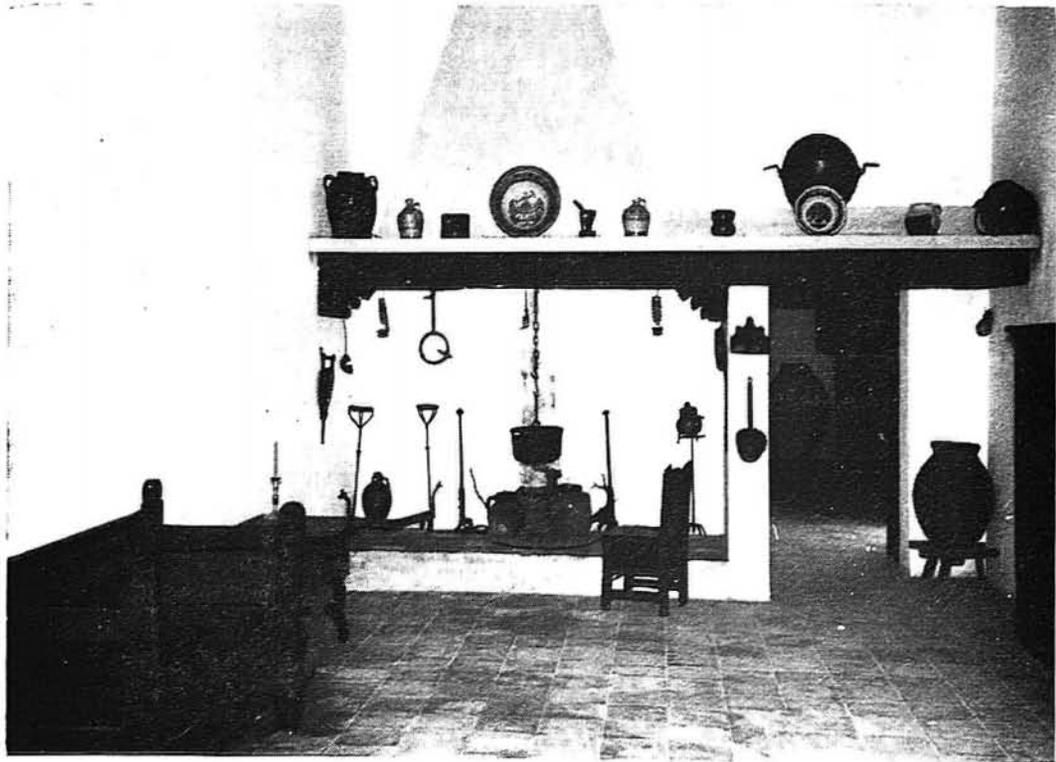
## La casa de Dulcinea, reconstruída

Después de los discursos inaugurales, autoridades e invitados visitaron la inmediata casa de Dulcinea, reconstruída y amueblada por la Dirección General de Bellas Artes. El arquitecto, don José Manuel González de Valcárcel, ha respetado la estructura de la antigua casona de Ana Zarco de Morales, esto es, Dulcinea. Una estancia se ha reservado para bodega; otra, para albergar ejemplares del Quijote en todas las lenguas principales del mundo donados por Jefes de Estado; una dependencia, muy amplia, se reserva para Museo del Amor, simpática iniciativa lanzada por Oliveras hace más de dos años en "Ustedes son formidables", que

otra sala será destinada a libros de caballerías, armas, vajillas, cueros de vino, yelmos, armaduras y otros enseres del siglo XVI, junto con ropajes y atavíos característicos de aquella época.

### ¿EXISTIO DULCINEA?

Los eruditos visitarán esta casa y seguirán discutiendo durante siglos sobre la existencia real de Dulcinea. Los tobosenos seguirán también, erre que erre, asegurando que la dama idealizada por Cervantes no fue otra que Ana Zarco de Morales, de la que se enamoró durante una de sus visitas al pueblo. Nunca se sabrá quién tiene razón porque Cervantes se llevó su secreto. Tampoco importa mucho averi-



La cocina de la Casa de Dulcinea.

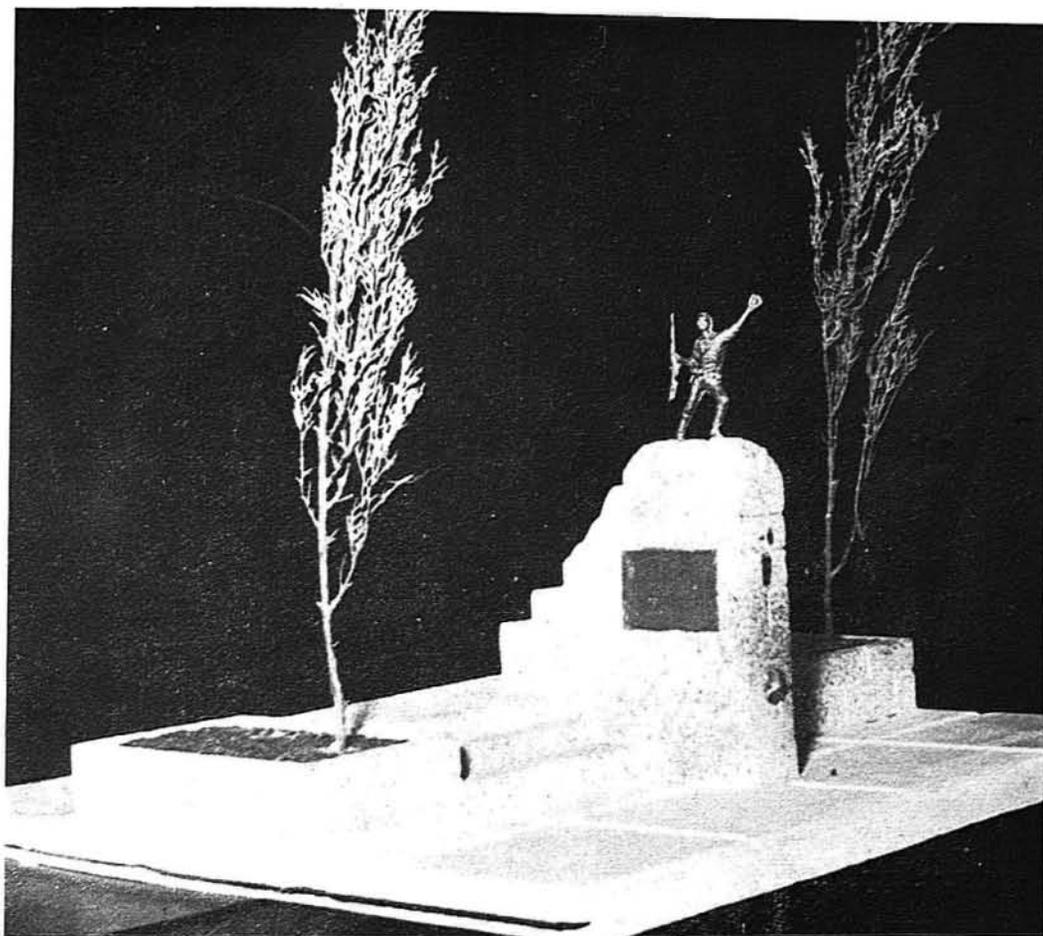
(FOTOS FLORES)

encontró eco favorable en los corazones —y en los bolsillos— de muchos radioyentes; cuadros, símbolos, cartas, objetos y recuerdos relacionados con los amores de hombres y mujeres famosos se alinearán en sus vitrinas;

guarlo porque los personajes que inventó el gran novelista andan viviendo por el mundo hace más de tres siglos y medio. Esto es lo que importa.

L. M. N.

# UN MONUMENTO A LA GUARDIA CIVIL EN SU NUEVO CUARTEL DE TOLEDO, OFRECIDO POR LA DIPUTACION



La Diputación Provincial de Toledo ha acordado costear y erigir un monumento a la Guardia Civil, en el patio central del nuevo Cuartel, para la Benemérita Institución que ha sido construído recientemente al final de la barriada toledana de Palomarejos y que será inaugurado en fecha próxima.

GRATITUD DE LA PROVINCIA

Al rendir este homenaje a la Guardia

Civil, la Diputación no hace sino expresar con un testimonio tangible y perenne los sentimientos de gratitud y admiración que comparten por igual todos y cada uno del medio millón de habitantes de la provincia de Toledo. Este público y general reconocimiento tiene en la Provincia motivaciones especiales que el tiempo, lejos de borrar, perfila cada año que pasa con contornos más vigorosos.

Aludimos concretamente a la defensa del Alcázar, epopeya singular de nuestra Cruzada y la represión del bandolerismo. Cincuenta muertos y trescientos sesenta y dos heridos, fue el glorioso balance de la aportación de la Guardia Civil, durante el asedio al baluarte toledano. Seiscientos treinta y dos hombres —más de la mitad de los defensores— eran guardias civiles y basta la simple constancia del hecho para poder asegurar que sin la generosísima contribución de la Guardia Civil, la gesta del Alcázar de Toledo no hubiese sido posible.

No menos decisiva, aunque más ignorada y silenciosa, fue su contribución a la lucha contra los bandoleros que se escondieron en nuestras sierras de los Montes de Toledo al terminar la contienda. Lucha hábil, tenaz, de contrapartidas y búsquedas que duraban meses, en las que había que arriesgar la vida continuamente porque los bandoleros vendían cara la suya. El nombre del sargento Ruano, muerto por los bandoleros al final de la campaña, es el máximo exponente de que aquello no era precisamente jugar al escondite. A estos motivos especiales se une, naturalmente, el agradecimiento por lo que pudiéramos llamar los servicios "ordinarios" de la Guardia Civil, si es que pueden calificarse de ordinarios los que exigen una abnegación y un espíritu de sacrificio más que corriente en cada día, en cada noche, en cada hora que pasa.

## Don Julio San Román Moreno, Consejero del Instituto de Estudios de Administración Local

Entre otros Procuradores en Cortes ha sido elegido para formar parte del Consejo Rector del Instituto de Estudios de Administración Local, en representación de las Diputaciones españolas, el presidente de la de Toledo, don Julio San Román Moreno.

### EL MONUMENTO

El monumento ha sido proyectado y dirigido por el arquitecto don Juan José Gómez-Luengo Bravo. Se levantará en el patio de armas del nuevo cuartel, en el eje central, frente a la puerta de entrada. Se caracteriza por su sencillez de líneas; resalta la figura de un guardia civil sobre un bastión vertical de piedra de Colmenar que destaca junto a la horizontalidad de unas gradas de granito que le sirven de contraste. Junto a las gradas, en dos jardineras de piedra, se plantarán abetos. Irá adornado con una lámina de agua y la instalación de luz adecuada.

L. M. N.

OTRA REALIZACION DEL I. P. I. E. T.

## La Semana Internacional de Estudios Toledano-Visigóticos



El día 9 de octubre de 1967, en el salón de actos de la Casa de la Cultura, se inauguró la Semana Internacional de Estudios Visigodos. Presidió el gobernador civil, señor Tomás de Carranza, a quien acompañaban el obispo auxiliar, doctor Granados García; director general de Información, señor Robles Piquer; diputado señor Basarán

de la Fuente y concejal señor Talavera Banegas.

El director del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, don Juan Francisco Rivera, dirigió unas palabras de salutación y bienvenida a los semanistas.

Expuso su gratitud al Ministerio de Información y Turismo por el apoyo

prestado a la organización de la Semana.

En nombre de los semanistas intervino el profesor Jaime Fontaine, de la Sorbona, de París, aludiendo al ecumenismo de Toledo.

Finalmente, el Gobernador Civil declaró abierta la Semana. Todos los asistentes visitaron las dependencias de la Casa de la Cultura y fueron agasajados por el Ayuntamiento con una copa de vino español. El señor Robles Piquer fue obsequiado con un ejemplar del "Plano de Toledo", del Greco, y él regaló a su vez a las primeras autoridades los primeros ejemplares del folleto "El cardenal Albornoz", editado por la colección Temas Españoles.

Los semanistas visitaron la Catedral y los templos de San Román, Cristo de la Luz y Santiago el Mayor en Toledo, Pueblanueva y Melque.

A cada uno de ellos el Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos y la Diputación les ha obsequiado con un lote de libros. También fueron agasajados con un almuerzo en Talavera de la Reina.

Ha sido, por la importancia de las conferencias y la destacada personalidad de los disertantes, un éxito más que añadir a la ya larga lista de realizaciones del I. P. I. E. T.

---

Si pensamos en que todos vivimos del ayer más de lo que parece, y en que nunca fueron baldíos los conocimientos de nuestro propio pasado, que también encierra lecciones para el pre-

## D. José María Fernández de la Vega, condecorado

Ha sido otorgada la Cruz de Caballero de la Orden de Cisneros al diputado provincial don José María Fernández de la Vega.

sente y aun para el futuro, el esfuerzo del Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos para darnos a conocer la civilización visigoda en Toledo es, cuando menos, muy de agradecer. Nunca se han realizado en nuestra capital intentos semejantes. Especialistas de varios países llegaron a Toledo para ofrecernos el resultado de largos años de investigación trabajosa, que luego conoceremos a través de los volúmenes que el I. P. I. E. T. se propone publicar para divulgar textos íntegros y resúmenes de los temas más importantes. Así la conmemoración de San Ildelfonso, en el XIII centenario de su muerte, no se limitará a una simple evocación literaria o piadosa, sino que dejará rastro permanente de amplia perspectiva, pues nos ayudará a conocer mejor nuestro propio pasado.

L. M. N.





Vista panorámica de Toledo  
desde la presa de El Egido.

(Foto Nieto.)